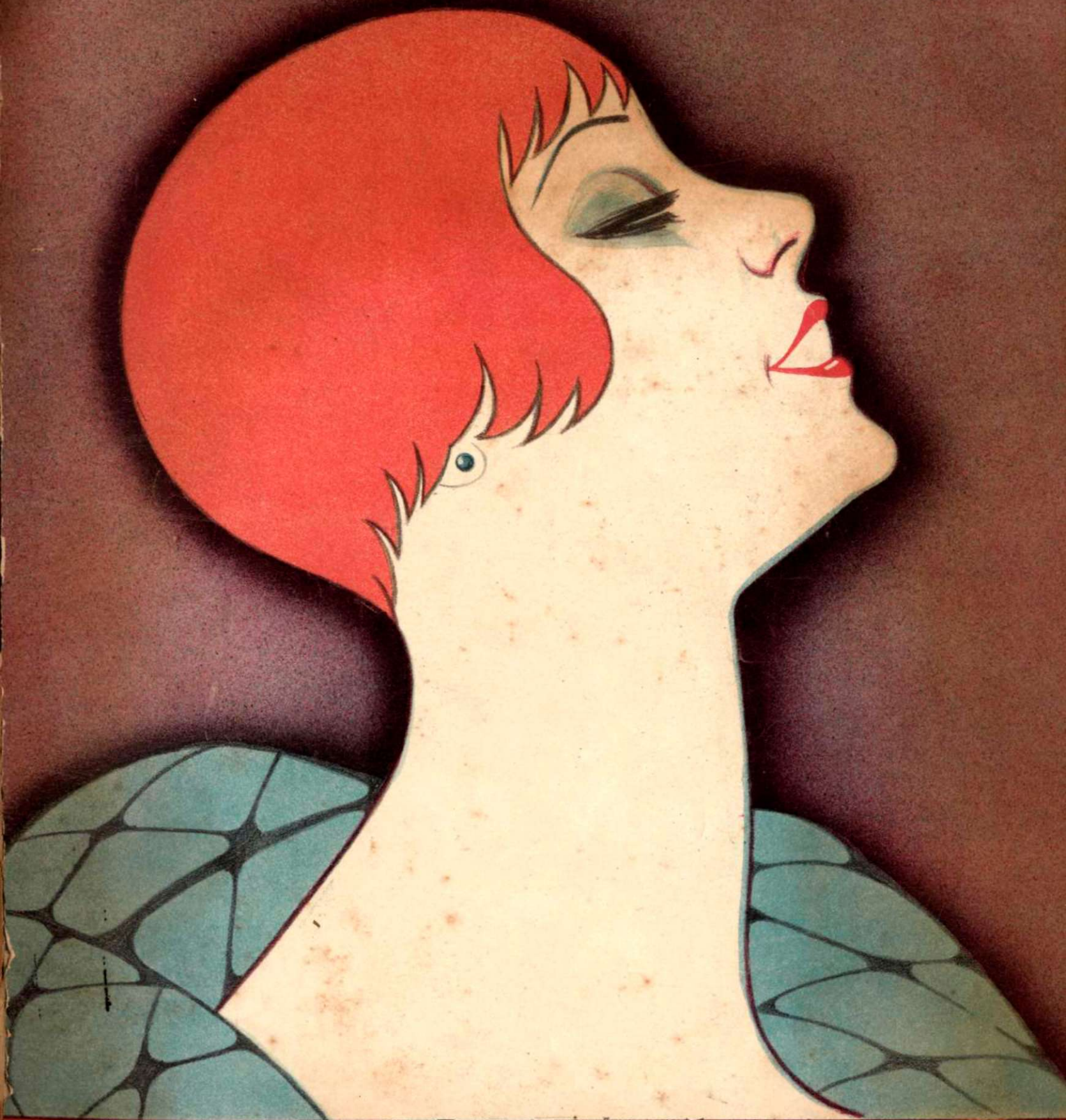


MASSAGUER



S O C I A L

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

LA HABANA, CUBA

OCTUBRE 1926

PRECIO: 40 CTS.

MASSAGUER



Las Horas
de

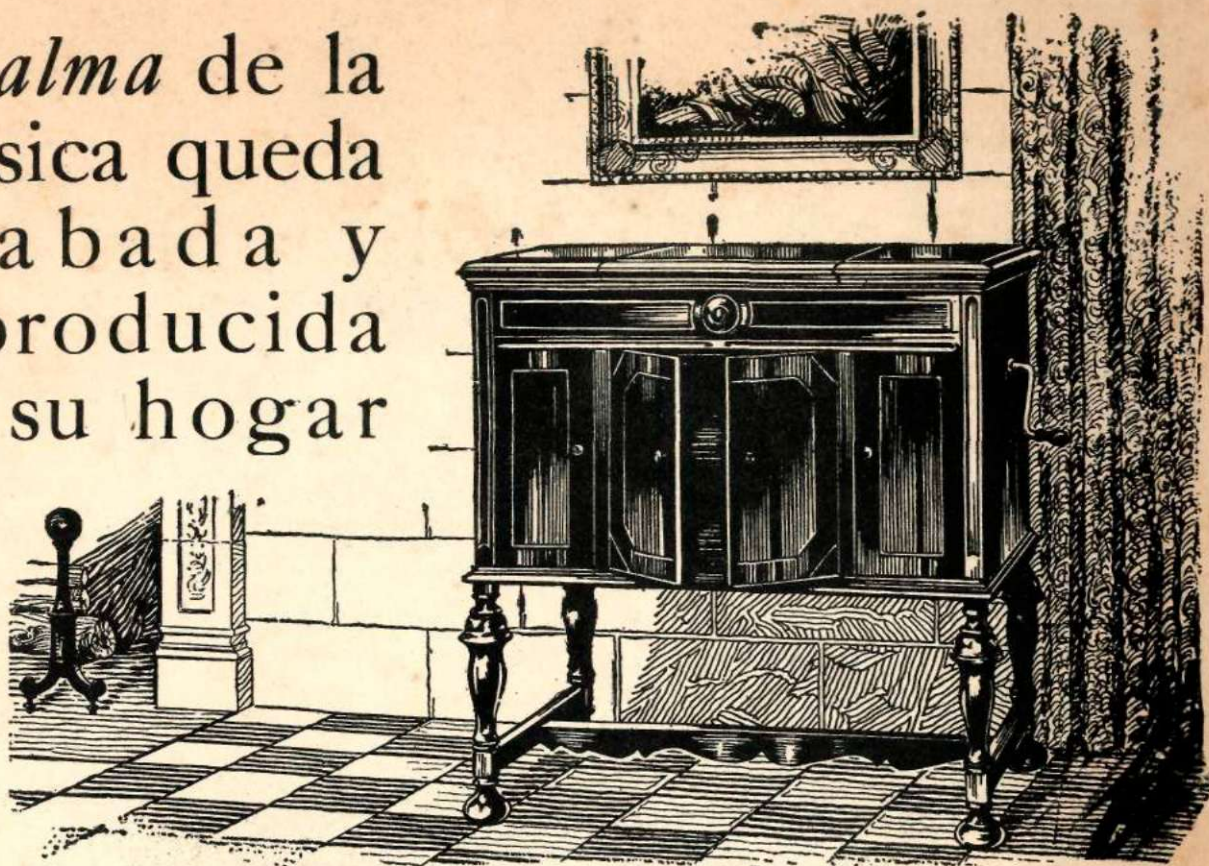
Coca-Cola

III

La Noche

The Coca-Cola Company - Habana - Santiago

El *alma* de la
música queda
grabada y
reproducida
en su hogar



Modelo Granada

La mejor música del mundo, esto es, la música que inspira a los grandes artistas que la interpretan, quedaba antes limitada a las pocas personas que podían asistir a los conciertos, a la ópera, a los recitales. . . .

Pero ahora, con la sublime perfección de la *Nueva Victrola Ortofónica*, es posible oír en el hogar el *alma* de esta música. Este maravilloso instrumento reproduce las variaciones más delicadas y los

matices más bellos que caracterizan la ejecución de los grandes artistas.

Acuda a un comerciante en productos Victor y pida una audición musical con la *Nueva Victrola Ortofónica*. Se quedará cautivado por este maravilloso instrumento y sentirá vivos deseos de adquirir uno para su hogar.

Al instante se convencerá de que nunca ha oído música reproducida con una perfección tan asombrosa.

La Nueva *Victrola* Ortofónica

Comerciantes Victor
en todas las poblaciones
importantes de la isla.

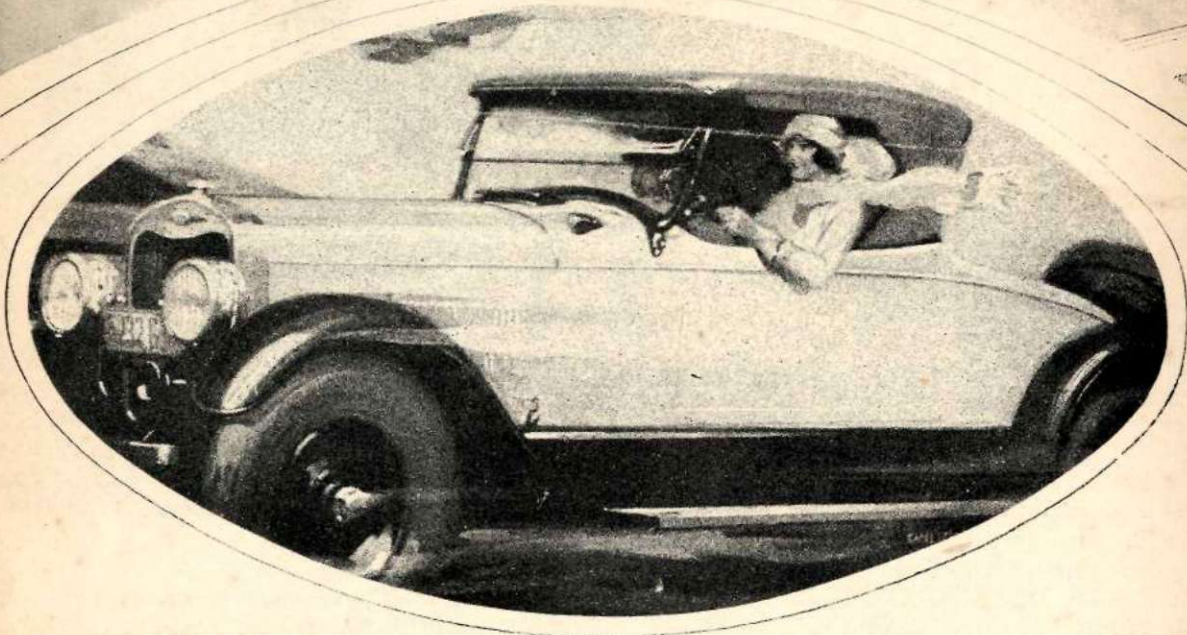
VICTOR TALKING MACHINE CO.



CAMDEN, NEW JERSEY, E. U. de A.

A TODO ESCAPE EL PRIMER KILÓMETRO

LINCOLN



EL comprador de un Lincoln queda asombrado al saber que puede lanzar su automóvil a recorrer el primer kilómetro a la velocidad que él quiera. Esto no le causaría sorpresa alguna si el hubiera visto cómo se construye el Lincoln y observado la serie de rigurosas inspecciones y pruebas a que se le somete antes de salir de fábrica.

El motor se sujeta a horas y horas de ensayos en todo grado de velocidad, y a estas pruebas sigue una serie de inspecciones de índoles diversas. Para mayor seguridad, una de las inspecciones finales comprende el desmontaje parcial, a fin de verificar todos los ajustes y regulaciones de sus órganos.

Mecánicos de vasta experiencia se encargan de dar al chasis Lincoln una serie de pruebas prácticas muy severas en la pista que la fábrica tiene especialmente construída para

este objeto. Aquí se le hace correr a velocidades diversas, para averiguar si su funcionamiento es correcto desde todo punto de vista. Especialistas en los órganos del chasis le examinan las válvulas, bombas, cambio de marcha, etc., verificando con sumo cuidado el funcionamiento de cada pieza.

El dueño no tiene que "afinarlo" después de recibirlo, pues ha sido ya sujeto a centenares de kilómetros de pruebas prácticas, bajo las más variadas condiciones de servicio, por los mecánicos especialistas de la fábrica Lincoln.

Construído con una exactitud insuperable y provisto de un motor de ocho cilindros—obra clásica de la industria—el Lincoln llega a manos de Ud. del todo preparado para satisfacerle inmediatamente en cualquier servicio que Ud. le pida y queda así, siempre listo y predispuesto, para complacerle durante muchos años con un transporte rápido, seguro y de comodidad intachable.

Agentes de Venta y Servicio del Lincoln:

*Cia. del Auto Universal, Edificio Carreño, Habana.
Enrique Valle, Pinar del Río.
R. Fiol Caballero, Cienfuegos.
Núñez y Cia., Santa Clara.
J. B. Skidmore & Co., Matanzas.*

*Arango y Cendoya, S. A., Santiago de Cuba.
Manuel Aspiólea, Ciego de Ávila.
Antonio Diego Gómez, Holguín.
Francisco Herrera, Morón.
R. J. Martínez & Co., Camagüey.*

ALFREDO T. QUÍLEZ
GERENTE
Y DIRECTOR ARTÍSTICO

EMILIO ROIG DE
LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO



PORTADA

MASSAGUER.—Peligro.

LITERATURA

ENRIQUE JOSÉ VARONA.—¿Cuáles son los veinticinco libros cuya lectura Ud. recomendaría en primer lugar a la juventud cubana?	13
MARTÍ.—Páginas desconocidas. Feminismo	14
EMILIO MORALES DE ACEVEDO.—La Locura, novia de Nerval	17
ORTEGA.—SOCIAL en España (Mariano Brull)	18
JORGE MAÑACH.—Corredoyra en Norte América	19
MAX HENRÍQUEZ UREÑA.—Capítulo X, La confesión del Juez Especial, de la novela <i>Fantoche</i> 1926.—Ilustraciones de Carlos	20
WILLY DE BLANCK.—Raconteur. Por la sonrisa de la patria	23
ROIG DE LEUCHSENRING.—El derecho de Cataluña a sus libertades	25
ALEJO CARPENTIER.—El Arte de Clemente Orozco	28
JULIO ÁLVAREZ DEL VAYO.—El movimiento literario de la nueva Rusia	30
EDUARDO AVILÉS RAMÍREZ.—Pintores cubanos en París. Antonio Gattorno	31
LUIS FELIPE RODRÍGUEZ.—Una boda	33
R. BLANCO FOMBONA.—La ergástula bajo el nivel del Océano	37
ÁLVARO DE HEREDIA.—Desde Londres (crónicas sintéticas)	38
A. HERNÁNDEZ CATÁ.—La Galleguita (cuento)	40
MARIBLANCA SABAS-ALOMÁ.—Poema de la mujer fuerte (versos)	42
LUISA LUISI.—Eran dos ríos inmensos (versos)	42

ANTONIO L. VALVERDE.—Juan Clemente Zenea y su proceso en 1871	48
HENRY LOUIS MENCKEN.—El Virtuoso (cuento)	51
AMÉRICO CASTRO.—La Justicia en el "Quijote"	54
ALEJANDRO RODRÍGUEZ ÁLVAREZ.—Muñeira, Poema de la Barca y el Cisne (versos)	56
RAFAEL ALBERTI.—A Federico García Lorca poeta de Granada.—Pregón submarino (versos)	56

GRABADOS ARTÍSTICOS

WARREN DAVIS.—Crescent (grabado)	12
KARL GRUPPE.—Alegría (escultura)	15
DUBÓN.—Nerval (caricatura)	17
CORREDOYRA.—Conchita Piquer, La mujer del pagayo verde y Elena (óleos)	19
OROZCO.—Pinturas	28
ANTONIO GATTORNO.—Autorretrato y Siluetas diarias de mi calle (óleos)	31
R. MARÍN.—R. Blanco Fombona (dibujo)	37
MARCEL ROUX.—Eva (grabado en madera)	41
F. MIALHE.—De la Habana antigua (litografías)	52
MASSAGUER.—Susana Lenglen (caricatura en colores)	93

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO	7
MÚSICA.—Cobardía (canción) por Eusebio Delfín	34
GRAN MUNDO.—Retratos	43
CINE (retratos y escenas)	57
S. M. LA MODA (crónica y figurines) por Jacqueline	69
CONSULTORIO DE BELLEZA	73
CALENDARIO SOCIAL	84
NOS VEREMOS EN	90
SÓLO PARA CABALLEROS (modas masculinas)	95
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN (caricaturas extranjeras)	99

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPAÑÍA EDITORA. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono U-2732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año \$4.00 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: \$4.50). Certificada: \$1.00 más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

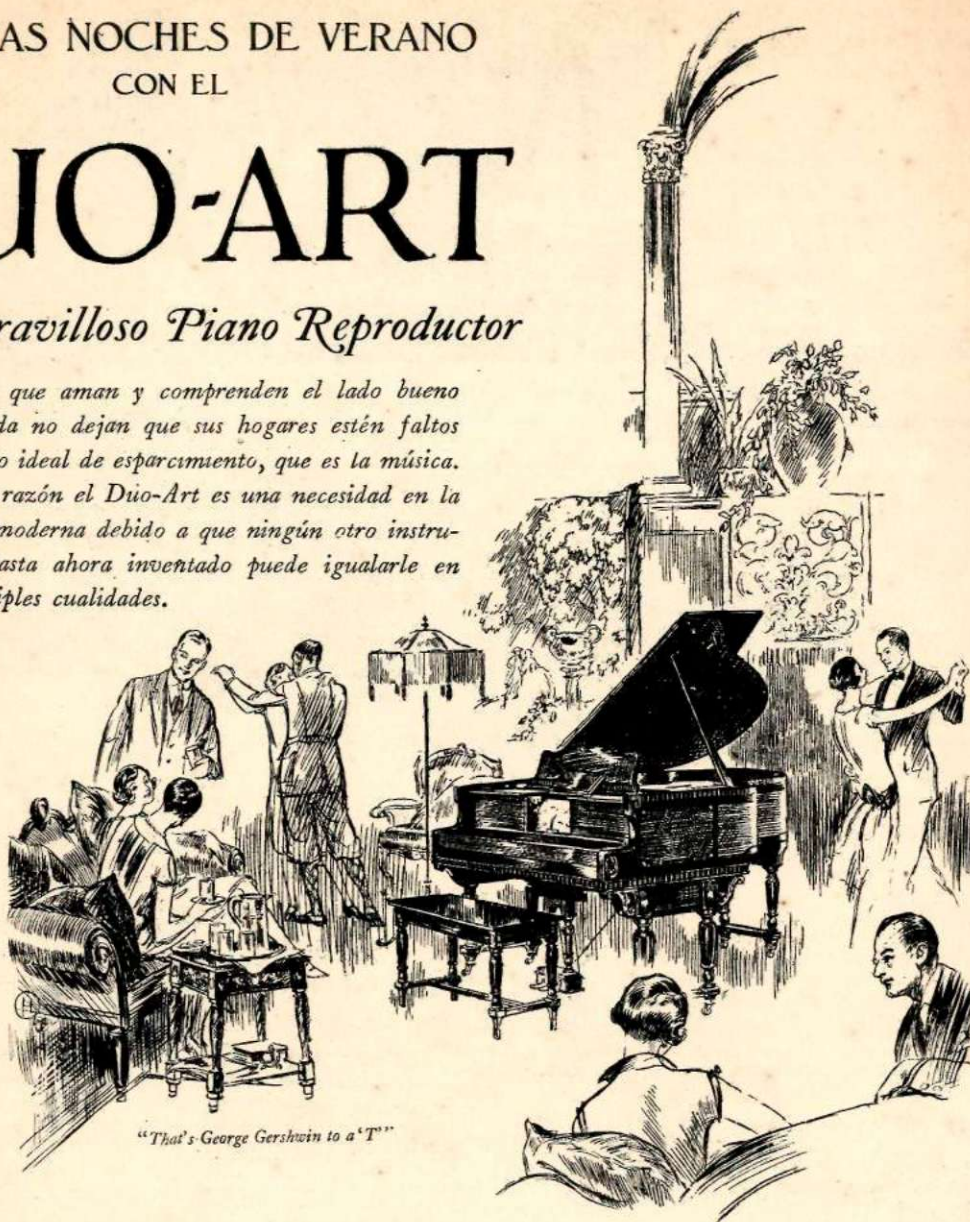
Baile, Cante y Esté Alegre

EN ESTAS NOCHES DE VERANO
CON EL

DUO-ART

El Maravilloso Piano Reprodutor

Aquellos que aman y comprenden el lado bueno de la vida no dejan que sus hogares estén faltos del medio ideal de esparcimiento, que es la música. Por esta razón el Duo-Art es una necesidad en la familia moderna debido a que ningún otro instrumento hasta ahora inventado puede igualarle en sus múltiples cualidades.



"That's George Gershwin to a 'T'"

El mecanismo DUO-ART se instala en las principales marcas de Pianos

AEOLIAN, STECK, WEBER

Y EN EL INSUPERABLE

STEINWAY

La Obra Maestra de la Construcción de Pianos!

GIRALT, Agentes, O'Reilly No. 61 - Teléfonos A-8336 - A-8467

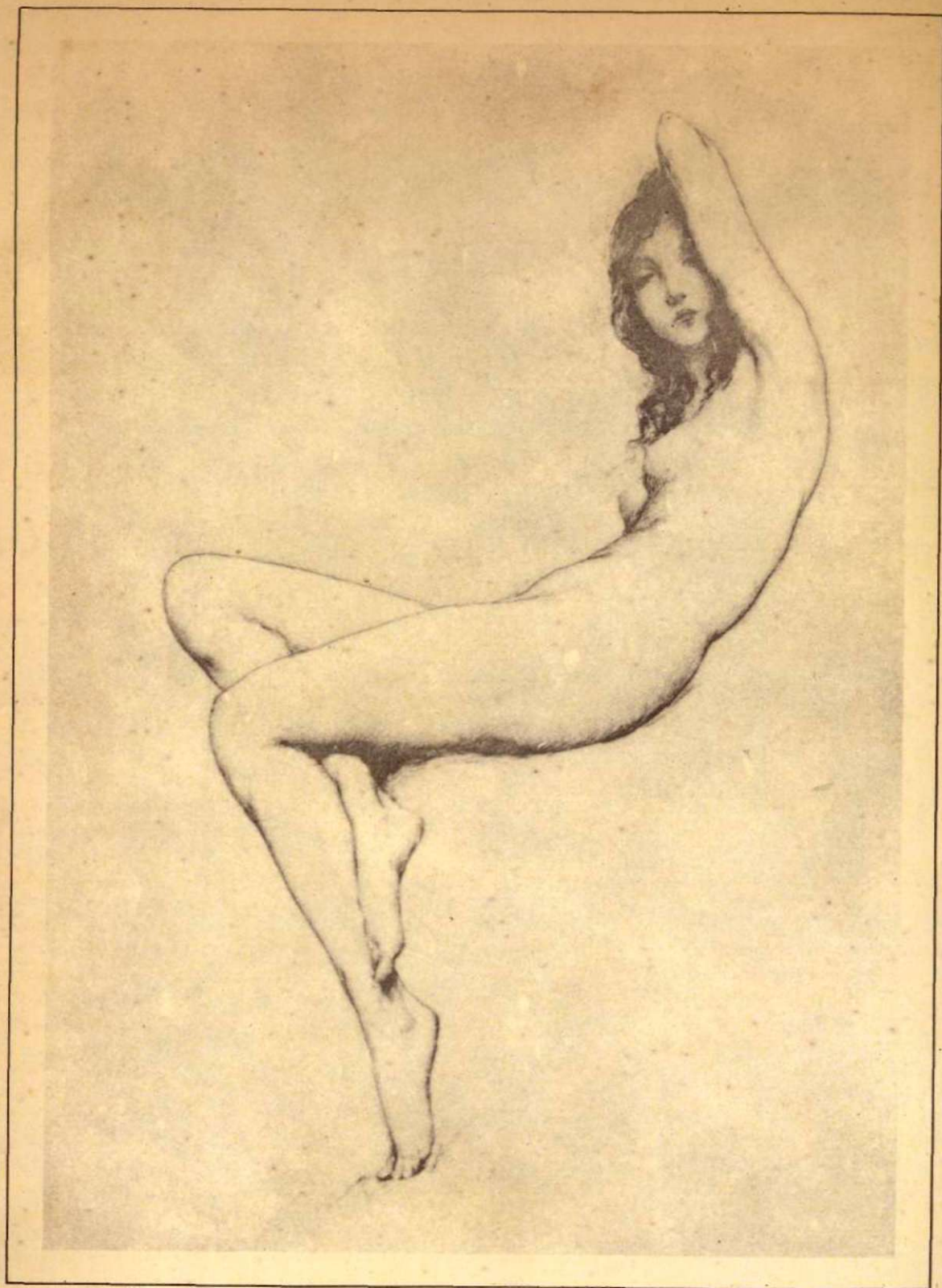


EL NÚMERO 130°
DE

S O C I A L

OCTUBRE. DE 1926

PUBLICADO EN LA
CIUDAD DE LA HABANA
REPÚBLICA DE CUBA



CRESCENT

*Grabado de Warren Davis, primer premio en la 3a. Exhibición Anual de Obras de Artistas americanos,
celebrada en New York.
(Fot. Underwood and Underwood)*



¿Cuáles son los veinticinco libros cuya lectura usted recomendaría en primer lugar a la juventud cubana?

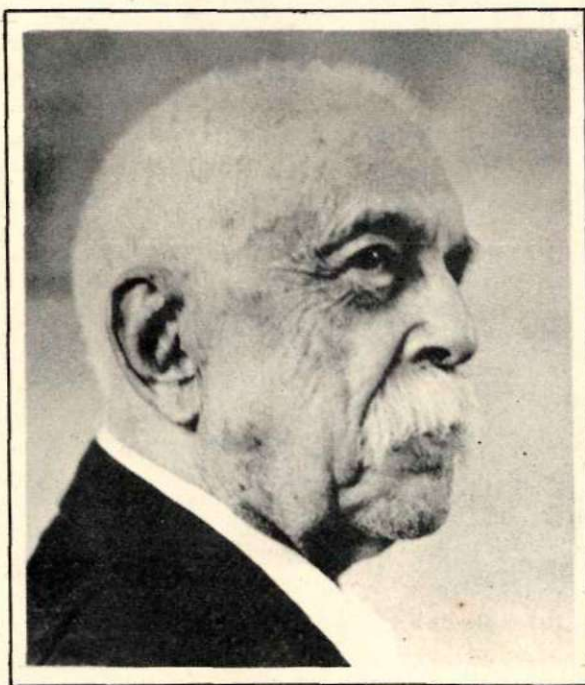
Por ENRIQUE JOSÉ VARONA

UN distinguido escritor chileno, que reside hoy entre nosotros, se sirvió hacerme la siguiente pregunta: "¿Cuáles son los veinticinco libros cuya lectura usted recomendaría en primer lugar a la juventud cubana?" Y añadía el ruego de que expresara en dos o tres líneas el motivo de mi elección.

En seguida le contesté con la siguiente lista:

Libros que recomiendo al joven cubano

- 1º *Geografía de la Isla de Cuba*, de Aguayo y La Torre. Para que tenga idea de su país por fuera.
- 2º *De la Colonia a la República*, de Varona. Para que tenga idea de su país por dentro.
- 3º *José de la Luz y Caballero*, de Sanguily. Para que penetre en el corazón de Cuba en un período crítico de su vida.
- 4º Las cartas de *El Lugareño* publicadas en la *Revista de Cuba* y en la *Revista Cubana*. Para que conozca un hombre tipo, al despertar la conciencia de nuestro pueblo.
- 5º *Los Papeles*, de Saco. Para que llegue a lo más honroso de la vida colonial de su patria.
- 6º *Las Poesías*, de Heredia. Por el mérito de las obras y por la grandeza de alma del autor.
- 7º *Cecilia Valdés*, de Villaverde. Porque abre con un



El último retrato de Varona.
(Foto López y López)

libro magistral el brillante capítulo de la novela en Cuba.

8º *Los discursos de Montoro*. Para que vea a la elocuencia dueña de sí misma, estrellándose contra el muro de hierro de una situación política.

9º *Los discursos de Sanguily*. Para que admire un águila, cerniéndose sobre los pantanos de la realidad.

10º *Cuba y sus Jueces*, de Cabrera. Para que aprenda cómo los cubanos de pundonor se volían contra los gratuitos difamadores de la patria.

11º *Los negros brujos*, de Fernando Ortiz. Para que estudie uno de los aspectos más sombríos de nuestra existencia colectiva.

12º *Morales Lemus y la revolución de Cuba*, de Piñeyro.

Porque es insigne ejemplo de cómo un contemporáneo debe escribir sobre los sucesos importantes de que es espectador.

13º *Cuba Contemporánea*, de Velasco y Guiral Moreno. Para que advierta cómo se ha manifestado el espíritu cubano después de la independencia.

14º *Un cuarto de siglo de evolución cubana*, de Ramiro Guerra. Para que tenga un cuadro de la situación actual de Cuba, estudiada por un espíritu sereno.

15º *El feminismo contemporáneo*, de Montori. Para que advierta cómo un hombre de gran lucidez mental y recto

(Continúa en la pág. 62)

PÁGINAS DESCONOCIDAS DE MARTÍ

FEMINISMO

ABOGADOS MUJERES — LA MUJER EN LOS ASILOS, EN LOS HOSPITALES, EN LAS CÁRCELES,
EN LAS ESCUELAS. — LA MUJER EN LAS UNIVERSIDADES. — EN INGLATERRA
Y EN LOS ESTADOS UNIDOS.



A vida humana
está harta, como
la tierra de
montes y de lla-
nos. Y a las

veces de criptas siniestras y de abismos! Y es fuerza a cada paso sacar los ojos de los montes, que son los hombres altos, y ponerlos en llanuras. Está el Congreso de debates, y de fiesta la dama de Massachusetts. Ve el Congreso si debe sacar provecho de tanto hombre de Europa como viene a estas tierras; y ya se dijo en la asamblea de Massachusetts que pueden abogar damas en los tribunales del Estado. Nótase en esta tierra nueva gran premura por dar a la mujer medios honestos y amplios de su existencia, que le vengán de su propia labor, lo cual le asegurará la dicha, porque enalteciendo su mente con sólidos estudios, vivirá a par del hombre como compañera y nó a sus pies como juguete hermoso, y porque bastándose a sí, no tendrá prisa en colgarse del que pasa, como aguinaldo del muro, sino que conocerá y escogerá, y desdeñará al ruin y engañador, y tomará al laborioso y sincero. Pues en ese mismo Estado que acepta ahora las damas como abogados en sus tribunales, hay una señorita Robinson que dirige, con éxito notable, su bufete de letrado, lo cual es honra en Boston, capital de Massachusetts, donde trabaja la señorita, porque es Boston tierra de sabihondos y censores y no luce allí quien quiere sino quien puede. Y uno de los periódicos de leyes que más crédito goza en toda esta tierra, está también dirigido por una culta dama. En nueve de los Estados de la Unión, puede ya la mujer abogar como letrado en casos criminales y civiles. Y en otro Estado que es Vermont, las que pagan contribución votan por aquel que más les place de los candidatos a los empleos de las escuelas, cuyos candidatos pueden ser también mujeres, aunque cuentan los murmuradores que tienen poco de este beneficio las damas vermontesas, porque en este año, hubo pueblo en que sólo votaron cinco damas.

Mas no es solo en los Tribunales y en las urnas, en donde

Habana, septiembre 3 de 1926.

Dr. Emilio Roig de Leuchsenring,
Ciudad.

Emilio: para las mujeres, en primer término, es la página de Martí que hoy envío a SOCIAL. No vayas a creer, por lo que te digo, que es ella una cesta de flores y de madrigales. No es de la belleza o ternura de la mujer que habla el inmortal cubano en esta página, sino sobre la mujer intelectual, sobre la mujer que se ha abierto campo o aspira a abrirselo, por entre las fealdades y espinas del mundo. Yo sé que estos comentarios de Martí, los leerán con gusto nuestras cubanas que desde hace tiempo vienen batallando por equilibrar las fuerzas humanas que se mueven dentro del Universo y, en su consecuencia, porque los fuertes no sigan abusando de su fuerza, con burla de los sentimientos de la justicia.

¿Aprovecharé la ocasión para felicitarte por tu enérgica y patriótica campaña nacionalista? ¿Y cuál mejor? ¿No hablo de Martí en estas líneas? ¿Pues cuándo mejor que cuando se tiene el alma llena de Martí,—yo la tengo siempre— para apretar la mano de un compatriota que lucha con limpieza por el mejoramiento de la patria?

NESTOR CARBONELL.

quieren los pensadores de esta tierra ver a las mujeres. Es en la administración pública, en la dirección de cada casa de caridad, en el consejo de cada taller correccional. Pues dos gobernadores de Nueva York, ¿no nombraron para altos puestos a dos damas? Nombráronlas y no hay en el Estado más inteligentes oficiales, ni mejor servidos puestos. ¿Quién no vé en las casas, y más en nuestras casas, que en éstas, a la esposa siempre tímida y ahorradora; y al esposo siempre pródigo y fantaseador, como si fuera Sésamo y él Montecristo, y a cada clamor suyo, de esos terribles, que no hallan respuestas, hubiesen de abrir a sus ojos la tierra obediente, el seno de oro. Somos un tanto hebreos, en punto a fortuna, y esperamos siempre un Mesías que nunca llega. Y no hay más que un modo de ver llegar al Mesías, y es esculpirlo con sus propias manos. No hay en la tierra más riqueza que la que viene precipitadamen-

te por medios de indecoro o lentamente por medios de trabajo. ¿Quién ha de ser mejor guía para las mujeres extraviadas, que una dama buena? ¿Ni quién que ve a una madre, y la ve cómo ama, y prevé, y endulza y perdona, duda de ese caudal de maravillas que yace ignorado en cada alma de mujer? Es una mano de mujer vara de mago que espanta buhos y serpientes, y ojos de Midas, que trueca todo en oro. Pues, ¿cómo no ha de ser justo que en las juntas en que se ha de aconsejar sobre el modo de dirigir maestras o alumnas o pobres presas, aconsejen mujeres que saben de achaques de mujer, o del modo de reformarlos o curarlos?

El hombre es rudo e impaciente, y se ama más a sí que a los demás. Y la mujer es tierna, y goza en darse, y es madre desde que nace, y vive de amar a otros. Lláméntla, pues, a que sea consejera en todas esas juntas de consejo y donde haya niños o mujeres a quienes dirigir, o cuidar o curar, sea mujer la que dirija con lo que será más rápida y suave la cura!

(Continúa en la pág. 62.)



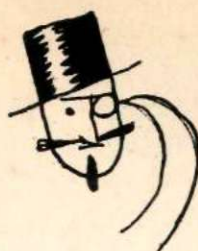
ALEGRÍA

Delicada y bella figura de ninfa, considerada como una de las mejores obras del escultor norteamericano, residente en París, Karl Gruppe.
(Foto. Dorr, N. Y.)

DESDE PARÍS



GROCK, el famoso payaso cuyas fantasías musicales y humorísticas y excentricidades son la sensación de París, y le han valido el calificativo de "el hombre más regocijado del mundo."



Srta. RAQUEL ALBERT, artista cubana de cine, que ha estado en París estudiando y mejorándose en ese arte.
(Foto. F. G. Cisneros)



CISSIE LOFTUS, notable actriz inglesa, que realizará una próxima tournée en los Estados Unidos, en una de sus características poses, luciendo un valioso chal de Rodier.



LINA CAVALLIERI y LUCIANO MURATORE, la dos famosas estrellas de ópera, que han abierto un consultorio de belleza en los Campos Eliseos



El Conde ETIENNE DE BEAUMONT, una de las más conocidas figuras de la sociedad parisiense, mecenas del arte moderno, que expondrá en breve en la Exposición Internacional Teatral de New York, una notabilísima y original película en la que aparecen algunas de las más bellas mujeres de París.

(Fotos Bonney)



JUAN VICTOR HUGO, nieto del gran poeta y uno de los más notables pintores y escenógrafos franceses que está pintando las decoraciones y vestuario para la última obra escénica de Jean Cocteau, Orfeo.



LA LOCURA, NOVIA DE NERVAL

Por EMILIO MORALES DE ACEVEDO



NO de nuestros mejores y más leales amigos es Gerardo de Nerval.

Su vida fué una lucha desesperada entre la razón y la locura. Los dos mundos por los que vagaba su espíritu, le hicieron soñar con otros planetas, otros sistemas, otros universos. Y, nuevo Fausto, revolvió libros, consultó infolios, escudriñó secretos y se tiró de bruces sobre todas las fuentes, sin que su inagotable sed le abandonara.

A Goethe—el hombre que más cosas supo en la tierra—le maravilló Nerval, que no había cumplido aún los veinte años. Fué con aquella memorable traducción del *Fausto*, premiada con este comentario del Júpiter de Weimar: "Nunca me he comprendido mejor que leyéndome en este libro."

Nerval estudiaba, estudiaba siempre: de día, a la luz del sol, y de noche, a la luz de una vela... Ya sabéis, de aquella vela que colocaba en la palmatoria y ambas en equilibrio sobre su cabeza. Cuando se quedaba dormido, rodaba la vela sobre la cama y diríase milagroso que no ardieran nunca las sábanas, si no estuviésemos convencidos de que la apagaba antes el soplo de la inspiración.

Muchas veces se han contado sus gestos: el cangrejo que llevara un día por las calles sujeto con una cinta azul y que el poeta prefería a un perro, porque no era fiero, ni ladraba y porque conocía los misterios del mar; su pasión desbordante y ultra-romántica por la artista Jenny Colon, a quien destinaba el lecho costoso de María de Médicis, adquirido mucho antes de haberse atrevido a hablarla; su compra de fetiches y sus visiones apocalípticas, como la de aquella noche alucinante en que creyó que había apagado el sol para siempre y no llegaría el alba jamás... Todos sus contemporáneos le han dedicado un recuerdo y todos convinieron en proclamarle el alma blanca y purísima de la amistad y de la literatura.

Hipólito Lucas nos dice que se lo encontró una noche de invierno que llovía a mares, a la hora de la salida de los teatros, andando con las manos en los bolsillos y como si tal cosa por las chorreantes aceras.

Le cubrió con su paraguas y, al saber que estaba paseando cual si se hallara en plena noche estival y lucieran en el cielo todos los soles de todos los sistemas, Lucas le propuso subir a su casa, como Cátulo Mendes a Baudelaire.

Realmente el pobre Nerval estaba frío y calado hasta los hue-

sos. Subieron. Hipólito Lucas atizó las brasas de la chimenea y, en holocausto a su huésped, sacó de un armario dos botellas de viejo Borgoña e hicieron repetidamente sendas libaciones.

A las dos horas:

—Yo dormiré aquí, sobre este sofá—dijo débilmente, el autor de *Silvia*.

Tal fué su propósito; pero al sentir el calor en sus miembros, al reanudarse la circulación de su sangre, las palabras afluyeron en tropel a sus labios y aquel gran conversador comenzó a hablar de literatura, de viajes, de arte, de ciencia oculta, hasta que Lucas le dió las buenas noches y se retiró a su habitación.

Nerval cerró los ojos. ¿Se había dormido?... No. Él no sentía la necesidad del sueño, toda vez que su vida no fué otra cosa que un sueño prolongado.

Se puso a leer.

Pasaron dos horas. De pronto, Lucas vió un resplandor que se entraba en su alcoba. Eran las cuatro de la mañana.

Se levantó y, muy asustado, se asomó a su despacho de puntillas. El fuego bailaba su danza roja y ante la chimenea, una sombra, envuelta en larga túnica, leía, cual sacerdote ante el ara.

Sintió francamente el miedo, y se detuvo. Por fin gritó:

—¿Quién anda ahí?

Quien había de ser; Nerval, que, ávido de sabiduría, no pudo resistir a la tentación de curiosear la biblioteca de su protector y avivó de paso las llamas para darse la voluptuosidad de alumbrarse con resplandores de hoguera.

—Me pareciste un espíritu del otro mundo—exclamó, satisfecho del desenlace, Lucas.

Y como si tal palabra fuese el fulminante que hace estallar el polvorín entero, Gerardo, que conocía al dedillo toda la gama de ciencias ocultas, púsose a hablar de los secretos de la magia, de elementales, de los monstruos invisibles pero ciertos, de los ojos de los gatos, de los duendes de gorritos encarnados y tela de niebla, de universos, en fin, desconocidos para los que solo saben ver con los ojos de la cara.

—Lo que sabemos es nada—dijo, con el filósofo—. Pero lo que ignoramos es infinito.

Volvió Lucas a acostarse.

Ya bien entrado el día, llamó a Nerval.

Nerval seguía leyendo sobre el canapé.

(Continúa en la pág. 60)



Nerval, por Dubón.

S O C I A L E N E S P A Ñ A

MARIANO BRULL

Por ORTEGA



MÉJICO, 1917, quizás, 1918. Allí, en el patio de nuestra Escuela, mi compañero José Gorostiza, poeta, me habló—primera vez que escuché el nombre—de Mariano Brull, poeta, entonces en el Perú. Aquellos días no consideraba las distancias, que hoy he aprendido a medir: creí sencillo conocer a Brull, en una de esas lunares noches de Lima, examinarlo, oírle sus versos, recoger el dormido, vigilante silencio de la amplia casa. El tiempo no me permitió ni el pensamiento del viaje: Brull fué trasladado a alejados países, para que adquiriera ese cansancio de caminar y esa preocupada palidez teosófica con que lo encontré aquí, en Madrid. Él y Enrique Díez-Canedo fueron los que inicialmente me tendieron la diestra, en presentación, envueltos en la luz semidiáfana del *Regina*. Hablé de Cuba, de La Habana, ciudad triste, sin rumbas y cantadores negros. Hablé con melancólico entusiasmo. Brull adelantaba el rostro, apoyadas las manos en el puño del bastón, tendía atento el oído para no extraviar sílaba. Lo encontré cuando ya estaba esperando órdenes de partir a Suiza, él que desea “anclar en cualquier parte”, y me dió la bienvenida con el tono del que tiene la pupila lista para la diversidad de paisajes. Me guió, aconsejándome certeramente, por el laberinto intelectual de Madrid. Cuando apenas habíanse levantando las torres para la inalámbrica amistad, ha emprendido el camino.

Nuestra conversación se fragmentó, carece de la unidad de aquellas que se hacen una tarde, rodeados de familiares libros, en la sala ordenada por mano de compañera. Tuvo algo de la que sos-

LOS ÚLTIMOS VERSOS DE BRULL

He respirado a Granada:
en luz, toda voz de olores
tierra fragante de adentro
de lejos, hondo, florece.

Carne viva de alma. Toda
pecho desnudo. Guitarra
sepulta: cantar eterno
de tu cordaje de agua.

Qué nudo anuda mi carne:
raíz de aire que me enlaza
a música de temblores
en parpadeos de alma.

Oleo de torva hermosura
Granada, en la noche grande:
seña perdida en la angustia
—ya sin fatiga—de antes.

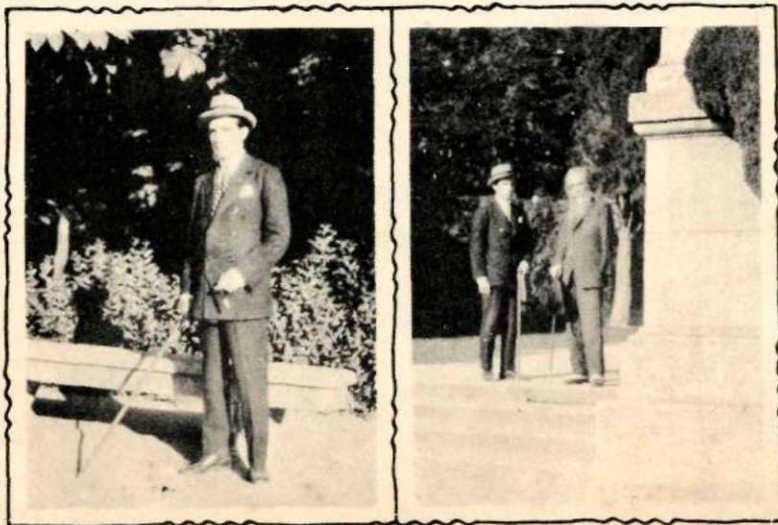
Múltiple de amaneceres
que bella entonces...
—Ahora
Tan cerca ya de lo mío
claveles de resonancia.

tienen aquellos que se encuentran, inesperadamente, en el andén de una estación—uno se queda, el otro se va—cuando el expreso no espera sino a los pasajeros retrasados, y quieren decirse palabras innumerables y en ocasiones ni siquiera aciertan con las de la despedida. Brull estuvo despidiéndose durante un mes, con esa reprimida impaciencia del que desea la quietud del incansable, enloquecido péndulo que no marca dos rutas, sino ninguna. Llegaba al *Regina* con la apariencia tranquila del que aquí tiene amigos, estrellas, fuentes. Deteníase a media charla, silencioso, ocultando los ojos: son—dicen sus amigos franceses—sus silencios de amistad. No hay que desconcertarse por ellos, nunca.

Una noche, alrededor de la cordial mesa que también guardaba las frases—ella sola—de Valle Inclán, Díez-Canedo, González Rojo, Juan de la Encina, Manuel Azaña, Brull se quejaba del desorden de hotel que le impedía trabajar, extrañando su casa, sus libros, sus costumbres rotas y dispersadas. Casi siempre hacía paseos nocturnos, acompañado de un amigo, de dos, y los tres aguardaban el alba. (Las mejores horas para los que veraneamos a orillas del río subterráneo de Madrid: en las aceras de la calle de Alcalá.) Esa noche:

—Para mí, es imposible—dijo, con apagada gravedad—trabajar cuando no estoy tranquilo: mi labor requiere la casa puesta, los libros, todo eso que envuelve, pacificándolo, el espíritu. No soy como Valle Inclán, que tras de estar charlando hasta las cuatro de la madrugada, sin que el pensamiento de su tema se le haya ido, antes al contrario enriqueciéndolo, se marcha a su casa a escribir y así lo sorprende el nuevo día.

(Continúa en la pág.78)



Mariano Brull en El Retiro, de Madrid, y con Valle Inclán.

CORREDOYRA EN NORTEAMÉRICA

Por JORGE MAÑACH



CORREDOYRA

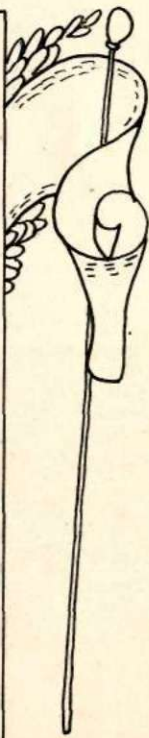
—Xesús Corredoyra de Castro, como reza la firma nobiliaria, casi un alejandrino heráldico, al pié de sus lienzos apasionados—está de nuevo en La Habana. El admirable pintor gallego nos llega esta vez, no como antaño, exaltado de gozos meridionales y de alegrías latinas, sino en retorno de los Estados Unidos; esto es, con todos los pequeños diantres de la ironía bulléndole en su ánima española.

¿Os imagináis alguna contraposición, alguna incompatibilidad más adusta ni más interesante? Un hombre que se llama—¡y se firma!—Xesús Corredoyra de Castro, perdido en las calles de New York! Un artista exquisito, con el alma hecha siempre una pura nostalgia de tan invariablemente vuelta hacia el pasado, reco-



Conchita Piquer

La mujer del papagayo verde



Elena

giendo el aplauso de algo *snob* y algo ingenuo de un pueblo ferozmente acuciado de porvenir!... Se piensa en aquella otra visita que hiciera al Norte, años atrás, otro gran artista gallego de nombre también melodioso: Don Ramón María del Valle Inclán. ¿Qué papel harían, Señor, en el trajín babélico de Times Square, las absurdas barbas de chivo que elogió Rubén? Y Corredoyra, el hombre, cuando se desamparaba del prestigio solemne de sus lienzos expuestos en algún remanso espiritual de Broadway, ¿en qué tremendos conflictos no entraría con todo lo circunstante?

(Continúa en la pág. 80)

La Confesión del Juez Especial

Por Max HENRÍQUEZ UREÑA

Ilustraciones de CARLOS

CUANDO el juez instructor de la causa incoada con motivo de la muerte de Paulette Bodeler y el fiscal de la Audiencia de la Habana abrieron el sobre ensangrentado que se encontraba junto al cadáver de la infortunada vendedora de caricias, una truculenta sorpresa los hizo estremecerse al reconocer la ietra clara y diminuta del extinto funcionario judicial que en vida se llamó Alfredo Rodríguez de Arellano.

El documento decía así:

"Señor Fiscal:

"Escribo estas líneas bajo el extraño presentimiento de mi muerte inevitable. En torno mío rondan la acechanza y el crimen. Manos impalpables esgrimen contra mí, en el misterio, puñales afilados y a mi paso se abren abismos insondables. Voy a tientas en la oscuridad y percibo en derredor extrañas voces que presagian la catástrofe. ¿Por dónde ha de venir la muerte? No lo sé. Pero la siento venir. ¡Sea!

"Antes de emprender el viaje hacia lo desconocido quiero trasladar al papel, para que la justicia no se desvíe, el fruto de mis investigaciones entorno al misterio que rodea el crimen cuyo esclarecimiento se me confió. Trataré de ordenar mis ideas, esforzándome por exponer con toda lucidez el resultado de mis pesquisas. No sé si tendré fuerzas para imponer algún método a mi pensamiento, pues me parece que mi cuerpo, ingrátido y volátil, se eleva por el aire y flota en la neblina, mientras oigo vibrar a mi alrededor un musical concierto de campanas y cruza ante mi vista desfallecida un kaleidoscopio de colores que se confunden y tor-

nasolan como si brotaran de una fragua diabólica. Sensación semejante sólo la he experimentado en una época, ya remota, de mi vida: en mi mocedad de estudiante, cuando hacía versos y me creía poeta (acaso lo era, y el afanar de la vida práctica y el prosaísmo grosero de mi carrera realizaron en mí un asesinato espiritual) me aficioné, por ridículo *snobismo*, a las drogas heroicas,

y más de una vez me sentí transportado a regiones etéreas, de ensoñación y de locura. Temprano logré apartarme de tan riesgoso deleite, así como abandoné la poesía, tan peligrosa como las drogas heroicas. La morfina representaba la ruina de mi organismo; la poesía hubiera sido la ruina de mi vida práctica. Fui fuerte, realicé tan gratas sugerencias, y la senda del porvenir fué la del éxito. Ingresé en la carrera judicial con paso firme, desplegué toda mi actividad y mi energía en varios juzgados de provincia y ascendí rápidamente hasta ocupar un juzgado de instrucción de la Habana. Ahora, cuando está próximo para mí el turno de ascenso a una magistratura, recibo la designación de Juez Especial en una causa sensacional, como para poner a prueba mi sagacidad y mi entereza y facilitarme un nuevo éxito. Esta causa tenebrosa ha sido mi *avatar*. Por descifrar lo indescifrable he sido sentenciado a muerte—lo comprendo y adivino así—por un tribunal maléfico, que sabe ejecutar en la sombra sus designios, y que no indulta ni perdona a los que se atreven a penetrar en sus arcanos. En el corazón mismo de nuestra civilización y nuestra grandeza de nación joven que ha sabido atraerse la simpatía y el

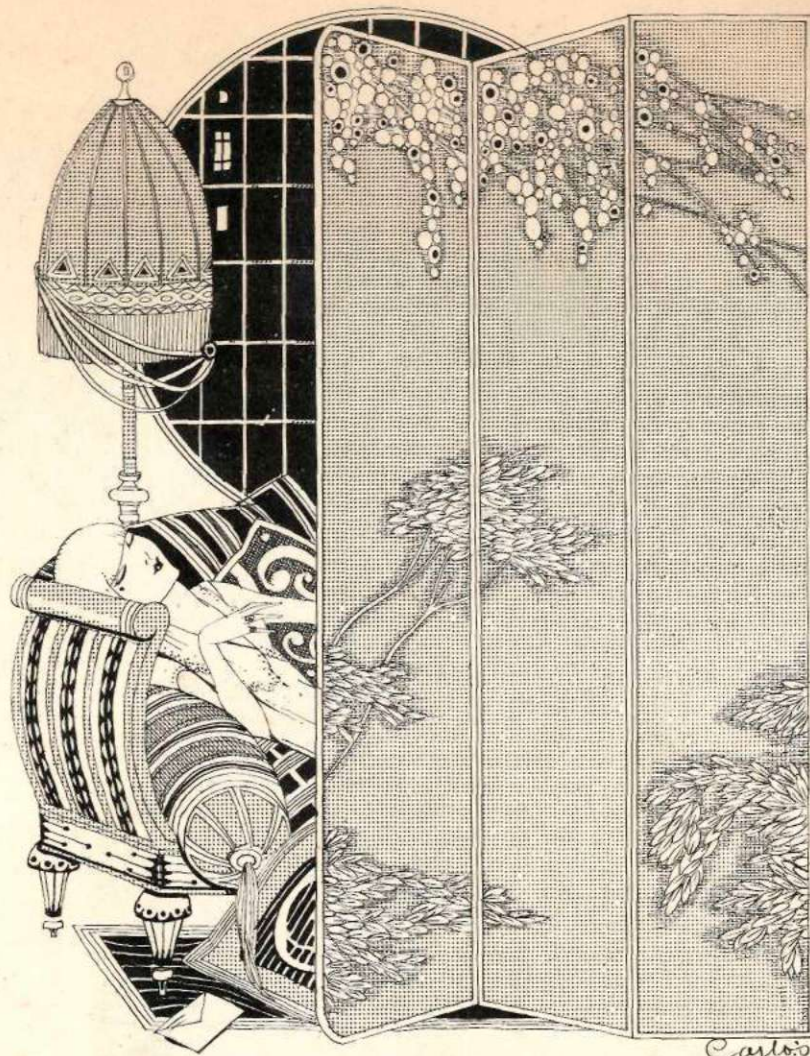


aplausos del mundo, alienta y vive, al amparo de la superstición y el sortilegio, un conglomerado de seres extraños, unidos por vínculos ancestrales, que conservan el rito abuelo de lujuria y de muerte y a los cuales se ha transmitido, de padres a hijos, la tradición del odio y la venganza. Ese grupo de seres goza de una organización perfecta y disciplinada. Sus redes son invisibles, pero seguras y fuertes: ¡ay del que caiga prisionero en ellas! Levanta en alto la maza vengadora del agravio ancestral, sin que sepamos, viéndola suspendida sobre nuestras cabezas como enorme interrogación patibularia, a quién trituro ayer o a quién habrá de anonadar mañana.

“La justicia cubana ha intervenido más de una vez en crímenes cuyo origen es la *brujería* y el condigno castigo ha caído sobre los culpables directos del delito, como si se tratara de un hecho aislado. Lo que no parecía concebible era la existencia de una organización compacta y fuerte de individuos habituados a esas prácticas y ligados, más que por una ley de simpatía social y de afinidad colectiva, por pactos secretos, por juramentos ancestrales, por fanatismos atávicos, por tradiciones seculares. Podrá ser poco numerosa en cuanto a sus componentes, en relación con nuestra población y nuestro medio, esa organización; pero, aún desconocida por todas nuestras clases sociales, existe con caracteres definidos.

No es, en el estricto sentido de la frase, una sociedad secreta, aunque para ajustarla a nuestra legislación podríamos aplicarle tal nombre. Muchas religiones se han organizado así, a la manera de las sociedades secretas: esta no es una religión que nace, sino una religión primitiva que se asfixia dentro de las mallas de la civilización y, para subsistir, se mantiene aislada y oculta. ¿Son escasos sus fieles? Huelga decir que sí, porque si fueran más numerosos el fenómeno no podría mantenerse ignorado. No debemos ver nunca, en un delito cualquiera de *brujería*, la acción independiente y voluntaria de dos o tres individuos que la justicia logra identificar: detrás de ellos está una organización disciplinada y fuerte, y sólo cuando la hayamos destruido dejarán de ocurrir en Cuba hechos semejantes.

“Temo haberme perdido en divagaciones y haber adelantado juicios que deben aparecer como consecuencia y no como premisa de mis investigaciones. No puedo, sin embargo, ordenar mis ideas como quisiera porque, sin comprender cómo, me parece que se me va la vida y a veces pienso que



estoy escribiendo desde ultratumba.

“Precisa, e m p ero volver al punto de partida. De autos consta que la señorita Rosa Sánchez Acosta apareció gravemente herida en el bajo vientre, por un proyectil de pequeño calibre, dentro de la *limousine* de su padre, cuando se dirigía al muelle para embarcarse hacia los Estados Unidos. Su padre y su hermana descendieron del vehículo, en mitad del trayecto que conduce de la casa al muelle, y también es posible que bajara del automóvil su primo Sergio, aunque el *chauffeur* no puede afirmarlo categóricamente. No percibió el *chauffeur* ruido alguno dentro del automóvil, aunque recuerda vagamente haber oído, momentos después de reanudar su marcha, una ligera detonación, que atribuyó a un neumático de alguna otra máquina, pues nada

anormal advirtió en la que él conducía.

“¿Alguien podría dar la clave de este enigma? Algunas detenciones ordenó el juez Prida sin resultado satisfactorio. El estado de gravedad de la señorita Sánchez Acosta impidió, durante dos meses, que se le pudiera tomar declaración, pues aunque fué trasladada del hospital a casa de su padre, por creerse ya dominada la peritonitis que sobrevino a consecuencia de las heridas, sufrió una recaída que puso nuevamente en peligro su vida. Su declaración, obtenida recientemente, deja subsistir el misterio: la señorita Sánchez Acosta afirma que iba sola dentro del automóvil cuando fué víctima de un desvanecimiento y solo recobró sus sentidos en el hospital, después de ser operada.

“Esta es, en síntesis, la única resultancia de autos. Con sumario semejante a ninguna conclusión podía llegarse.

“Para ayudarme a encontrar la clave del misterio vino hacia mí, como fantasma que surge del fondo del pasado, una negra anciana, casi centenaria, llamada Mónica, que llegó a Cuba muy niña todavía y fué vendida como esclava a los señores de Esquivel, abuelos de mi prometida la señorita Caridad Esquivel. Mónica meció en sus brazos a Caridad, desde la cuna, y cuando fué abolida en Cuba la esclavitud no quiso separarse de la familia Esquivel. La pobre anciana profesaba amor inmenso a Caridad y sólo en aras de ese cariño casi maternal se decidió a decirme cuanto sabía del impenetrable misterio y a ponerme en contacto con el *hampa afro-cubano* en cuyo seno floreció el crimen.

“Resueltamente me adentré en el hampa. ¿Brujería? ¿Ná-figuismo? ¡Qué se yo! Cada vez que hubo que prestar un

(Continúa en la pág.100)

UN COUP DE CHAPEAU...



a la genial artista BERTA SINGERMAN—que aparece aquí retratada en el Museo Nacional de México vistiendo un auténtico traje de la ex-Emperatriz Carlota y sentada al piano que usó dicha gran dama—por el éxito ruidoso obtenido en México y por su próxima visita a nuestra capital.

(Foto. Azteca)



al Dr. GUSTAVO HERRETERO, por ser un brillante periodista y popular político y por haber sido nombrado Director de nuestro colega de la tarde, El País.

al Excmo. Sr. FRANCISCO GUTIERREZ DE AGÜERA, por ser el primer Embajador de la Península, y por haber presentado el mes pasado sus credenciales al Sr. Presidente de la República.

(Foto. Kiko)



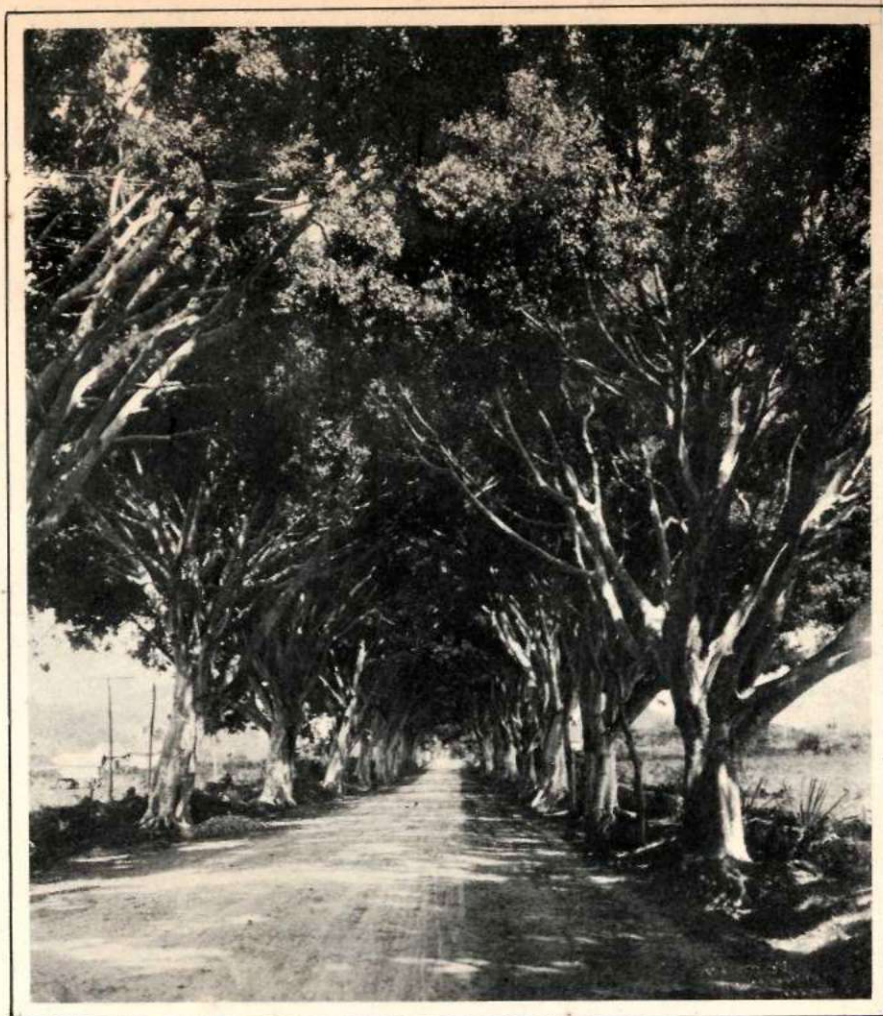
a la señorita ELVIA CARRILLO PUERTO, por ser una ardiente socialista y feminista, que ocupa lugar prominente en el movimiento reformador que se está realizando en la República hermana de México.

al Excmo. Sr. Lic. LEOPOLDO ORTÍZ, por ser un distinguido diplomático mexicano y haberse acreditado recientemente ante el Gobierno del General Presidente Machado

(Foto. Kiko)



al Dr. FRANCISCO GONZÁLEZ DEL VALLE, por ser uno de nuestros más valiosos intelectuales, miembro distinguido de la Academia de la Historia y por haber sido nombrado Secretario de la Cámara de Comercio cubana, en premio a los relevantes servicios prestados a dicha corporación.



R A C O N T E U R

POR LA SONRISA DE LA PATRIA

Por WILLY DE BLANCK

CADA vez que el hombre, después de construir una ciudad asesinó al bosque para darle de comer a sus animales o para hacerse fácilmente de madera, las estaciones fruncieron el ceño, la inundación surgió, el agua huyó después y la sequedad se instaló, adelantando la muerte, imperiosamente, su obra. Esa es la lección que lee en Castilla y en hoy áridas tierras que nos muestran templos, columnas, los mutilados miembros de célebres capitales. La ausencia del árbol y del agua petrifica o borra la labor de los pueblos.

En Francia se habla, desde que terminó la guerra, de la crisis del bosque. El cañón barrió las *forests* del Norte y del Este. En la Provenza, por otra parte, el interés acaba con grandes reservas, falta el agua, y ciudades como los Baux, construidas en un verdadero jardín, conviértense en esqueletos de piedra. La tierra de las colinas se desliza hacia el río, el Ródano, con ella, ensancha la Camargue, les cierra el paso en los puertos a los barcos y modela ocho kilómetros de barrera ante las murallas de Aigues-Mortes, frente a las cuales San Luis anclaba sus carabelas; además, aparecen rocas, lunares de tierra aquí y allí, y el desierto asoma su cara roída. Sin embargo, no puede serse pesimista puesto que aquí se ama y respeta como dioses al árbol y al agua. De ahí,

por ejemplo, que de la arena de las Landas haya surgido después de pacienzuda labor, una riquísima región.

En Cuba a las horas en que el sol muere, precisa valor para atravesar en las ciudades nuestros llamados parques, grandes placas de piedra o de cemento pobremente fileteadas de árboles en cuyo centro se aburre una estatua o bosteza una fuente sedienta de líquido. País de calor y de exceso de luz, húyese en él del verde, de la sombra y del frescor. En el campo aterra la monotonía de la caña, enemiga feroz del bosque, la obsesionante alfombra de caña que periódicamente castiga la ambición del que la crea, buscador de fortuna fácil y rápida, quemándose o depreciándose excesivamente ante el exceso mundial de producción de azúcar.

Seamos prácticos pero rindámosles al árbol y al agua el culto que se merecen. Y recordando que en Auvernia decía antes el pueblo que una ardilla podía, de rama en rama, pasar del Loira a la Dordoña, digámosnos que el día en que de las lomas de Pinar del Río pueda un viejo jilguero, saltando de rama en rama, alcanzar las montañas de Santiago de Cuba, le habremos devuelto a la patria la sonrisa que bárbaramente le hemos mutilado en su semblante.

París, 1926.

BUENOS AIRES, MONU- MENTAL Y PINTORESCO



*Monumento a Colón—Home-
naje de Italia.*



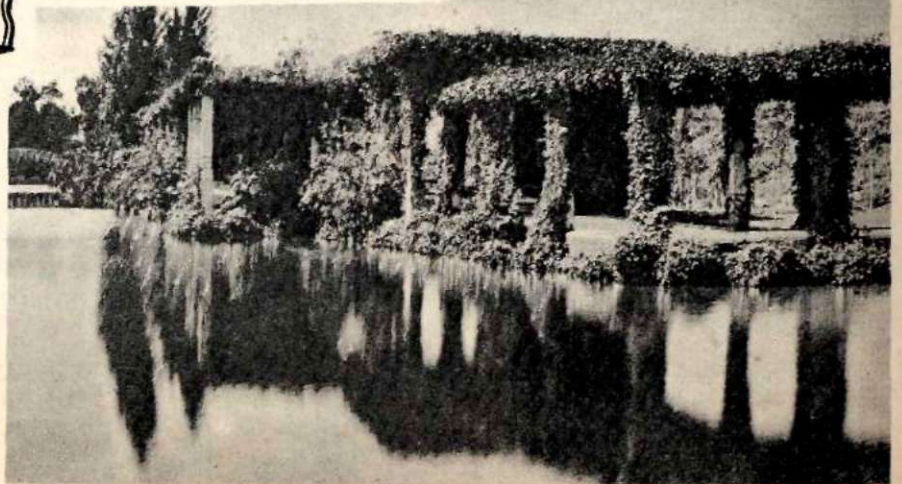
El Congreso, Buenos Aires.



Plaza de Mayo.

*De la gran Capital argentina, el
París del Nuevo Mundo, una de las
ciudades más bellas del orbe y la más
grandiosa de América, damos en esta
página varios aspectos, reveladores
del buen gusto, y cuidado que al or-
nato público consagran los bonaer-
enses.*

(Fotos. G. Bourquin y Cía.)



Palermo, El Rosedal

EL DERECHO DE CATALUÑA A SUS LIBERTADES

Por ROIG DE LEUCHSENRING

CUANDO el año 1921 realicé mi primer viaje a Europa, viaje de investigaciones y estudios por los principales países y los más importantes pueblos y ciudades del Viejo Mundo, una de las emociones más intensas y gratas que experimenté en esa excursión fué la visita que hice a la tierra gloriosa de mis antepasados: Cataluña.

Y es, que en mi deseo vehemente de conocer la patria de mi abuelo no buscaba tan solo una satisfacción puramente sentimental, porque para mí Cataluña tenía otras sollicitaciones y atractivos, que, además de quererla, me hacían admirarla, por su historia y por sus hombres: Cataluña, yo la veía también como la patria de Prat de la Riba y Francisco Maciá, de Maragall y Guimerá.

Pero aún hay más. Si como descendiente de catalanes, amaba a Cataluña, y como intelectual y hombre amante de la libertad, rebelde a todo lo que sea injusticia y tiranía, la admiraba, como cubano sentía también por ella una intensa y desbordada gratitud por la contribución gloriosa y cruenta que muchos de sus hijos dieron a la independencia de mi patria; y una identificación profunda y fraternal con sus problemas, luchas, sufrimientos e ideales, porque son los mismos que los cubanos tuvimos en nuestra larga y heroica epopeya revolucionaria. Su historia de hoy es la historia nuestra de ayer, como colonia. Y para que la unión entre cubanos y catalanes sea más fuerte e indestructible, unos y otros, catalanes y cubanos, hemos profesado siempre culto fervoroso, amor, pasión por la Libertad. Y para que unidos estemos siempre, ellos han sellado pacto fraternal e irrompible con nosotros, llevando a su bandera revolucionaria y libertadora y estampando sobre las franjas gualdas y rojas de su pendón histórico, un triángulo azul y la estrella solitaria de nuestra enseña mambisa.

De mi estancia en Cataluña y de mis estudios e investigaciones realizados antes y después de ese viaje sobre la historia, los problemas y las aspiraciones y campañas catalanas, he llegado a la conclusión evidente de que pocos pueblos como el catalán tienen más derecho a su independencia, por razones geográficas e históricas, por su idioma, por la firme y constantemente mantenida voluntad de sus hijos y por la preparación admirable que de gobierno propio ha realizado con la Mancomunidad.

Y el que como yo, después de recorrer España, visita Cataluña, reafirma el convencimiento de que la unidad del Estado Español es un mito y que Cataluña constituye una realidad completamente distinta a España, con verdadero carácter de nacionalidad; es una cultura, una civilización, una lengua, una historia y un pueblo, inconfundibles, personali-



Francisco Maciá, el apóstol y leader de las libertades catalanas.

simos, conservados a través de los siglos sin perder ninguno de sus rasgos y cualidades propios y determinantes de su personalidad, reafirmando y acreciéndolos cada día más con la voluntad consciente de sus hijos, que lejos de ser ahogada por el centralismo de los gobiernos españoles, por medio de la corrupción y la violencia, esos esfuerzos anticatalanistas han servido, por el contrario, para darle más vigor, firmeza y entusiasmo al nacionalismo de los catalanes y a su ansia inquebrantable de libertad.

Yo no conozco otro pueblo que de tal manera muestre la altivez y el orgullo sagrados que tienen los catalanes de ser catalanes. Entre ellos no existe, como en casi todos los pueblos, el que sea una minoría la que mantenga vivo el espíritu de rebeldía, de reformas o de independencia y exista una gran masa que permanezca indiferente a las campañas libradas en cualquiera de estos sentidos. En el pueblo catalán, en todos y cada uno de los catalanes,

palpita pujante y ardoroso, el orgullo por su tierra, y su amor a ella, y el anhelo vehemente de su libertad. Cada catalán es tribuna de propaganda, clarín de aliento en la campaña, programa de ideales, estrella y bandera, por la independencia de Cataluña.

Y tiene que ser así, porque en su historia, y escribiéndola con su propia sangre, aprendieron los catalanes a amar la libertad, a respetar sus leyes y a defender los fueros del pueblo. Y hasta cuando Cataluña fué reino, sus reyes lo eran, no por derecho divino sino por *consensus* popular, y aún así, sobre el rey estaba el Capítulo y las mismas Cortes; porque el verdadero soberano era el pueblo, que delegaba su soberanía en el rey. Y los reyes catalanes, eran los primeros en guardar y respetar todos los privilegios, fueros y prerrogativas populares, identificados siempre con ese elevado y noble espíritu de democracia y libertad, que no decayó, sino que se conservó y fortaleció durante la confederación catalano-aragonesa, que presidían los monarcas catalanes.

Y así vivió Cataluña durante las dos épocas más gloriosas de su historia, en el apogeo de su gloria y esplendor, próspera y feliz, libre y grande, ejemplo anticipado de democracia y gobierno representativo del pueblo, celosa de su libertad y de sus leyes, hasta que desde el compromiso de Caspe, la dinastía castellana ocupó el gobierno de la confederación catalano-aragonesa, empezando con ello la decadencia de Cataluña y la pérdida de sus libertades, y la lucha, también, lucha que subsiste hasta nuestros días, por recuperarlas, ya por las armas, ya por medios pacíficos; lucha en la que si a veces, en el siglo XIX, decayó el espíritu de algunos ca-

(Continúa en la pág. 88)



EL GOBERNADOR DE LA ISLA DE MAN
DON CLAUDIO HILL ha sido nombrado Teniente Gobernador de la Isla de Man. Fué Comisionado de la Cruz Roja en India y posee vasta cultura oriental.



EL DESFACEDOR DE POLONIA
El Mariscal PILSUDSKI discutiendo con su flamante Secretario de Estado M. Zaleski en su palacio de Varsovia.



UN MOZO FELIZ
WILLIAM WALDORF-ASTOR, hijo del Vizconde anglo-yankee que visita América y recorrerá sus principales poblaciones en noventa días. Lo acompaña su ilustre padre.



BOLIVIA EN LOS ESTADOS UNIDOS
RICARDO JAIME FREYRE, el plenipotenciario de Bolivia en Washington visitando con su familia la Exposición de Filadelfia, el día dedicado a nuestra amiga nación.



UN TRÍO INTERESANTE

Es ardua tarea el sostener el paso con el PRÍNCIPE DE GALES, un día cazador, el otro marino, mañana bailarín, etc., etc. Aquí aparece en una fiesta del brumoso Londres con sus amigos el General TROTTER (que trota al lado del heredero, y Don LIONEL HALSEY



EL CALOR DEL SOL VARÍA

Eso lo asegura, con su aparato para comprobarlo, el Dr. CARLOS G. ABBOTT del Instituto Smithsonian después de estudios que han durado treinta años. Más tiempo que el que lleva Marinello en este "valle de lágrimas"



LA DECANA EMBAJADORA

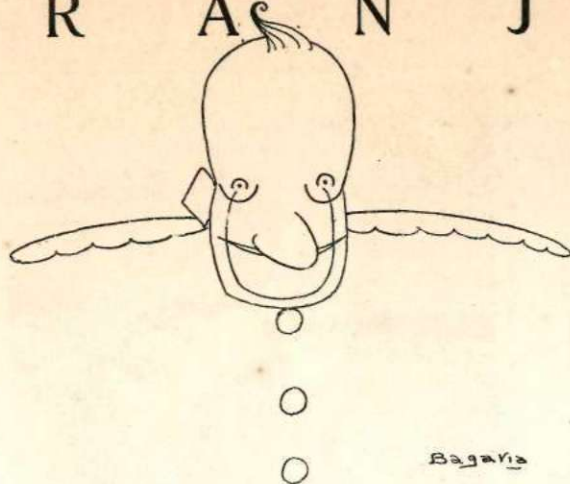
Al ausentarse el embajador de España, Riaño, ha pasado el Embajador Cartier de Bélgica a ser el decano en Washington. La BARONESA DE CARTIER es hoy una de las más altas dignatarias de la sociedad brillante, a orillas del Potomac.

(Fotos. Underswood and Underswood)

E X T R A N J E R A



MODA A LA COSACA
"Bee" PALMER nos muestra la complicada manera de seducir que priva hoy entre ciertas damas neoyorkinas. Aquí en Cuba sería un éxito... bochornoso.



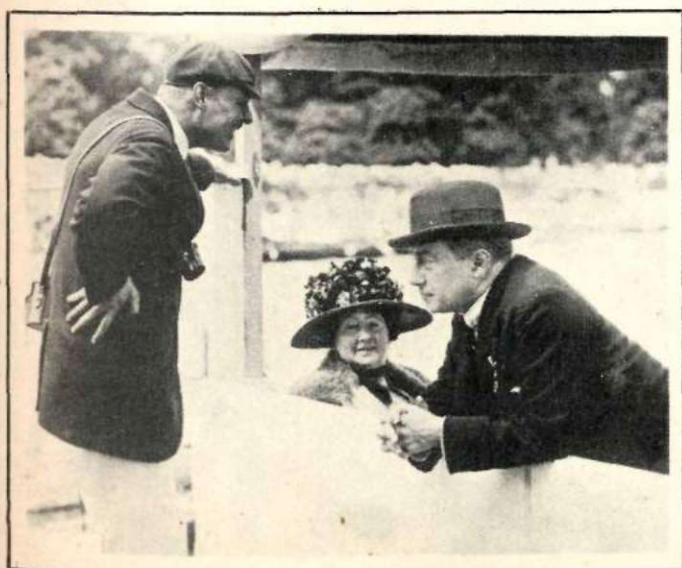
EL MARQUÉS DE ESTELLA
Maravillosa caricatura del General Miguel Primo de Rivera; el "Miguelito" de ayer, sobrino del otro Primo de Rivera, hoy dueño absoluto de los destinos de la muy sufrida España. Esta charge es obra de Luis Bagaria.



GERTRUDIS PAULSSON
"Ingenua" de la Real Ópera de Estokolmo, que deleita a sus rubios paisanos con la ópera italiana Nerón. ¿Será llamada algún día para el Metropolitan? Don Otto Kahn tiene la palabra y... la plata.



CUPIDO UNE A CHILE CON LOS ESTADOS UNIDOS
El Dr. SANTIAGO BEDOYA, Secretario de la Embajada de Chile, se casa con JOSEFINA MATTESON de la dorada California. El on dit... salió hace poco en los periódicos sociales de Washington.



DE LA RUBIA ALBIÓN
PREMIER BALDWIN y SEÑORA siguen con interés las regatas de Henley, desde el palco presidencial. Un amigo inoportuno les explica, lo que este político se debe saber de memoria...



ISABEL ALEJANDRA MARIA
La hija de los duques de York el día de su bautizo en la capilla de Buckingham. Además de sus padres, aparecen aquí sus abuelos, los Reyes de Inglaterra y Connaught, los Condes de Strathmore, el Príncipe de Connaught, y la Princesa María.

(Fotos. Underwood and Underwood)

EL PREMIER DE SUECIA
El nuevo jefe sueco se llama CARLOS GUSTAVO EKMAN. Aquí se ve yendo "a pie" hacia el palacio real de Estokolmo para ser nombrado por S. M. el Rey.

CREADORES DE HOY

EL ARTE DE CLEMENTE OROZCO

Por ALEJO CARPENTIER

A Guillermo Jiménez, en memoria de un atole en Los Monotes—del otro Orozco—y en previsión de una copa en Montparnasse.

UN BOCETO MENDAZ



Por primera vez a José Clemente Orozco en el casi austero salón de la *Liga de Escritores de América*—ese rincón tan cordial que se cobija en una ruinoso casona cuya mera sombra es ya reconfortante para los que piensan. Arrellenado en un chato butacón de cuero, sus ojillos vivos lanzaban miradas, entre tímidas y sorprendidas, a través de lentes arbitrariamente erguidos en una nariz puntiaguda, y su única mano dejaba colgar indolentemente un cigarrillo virgen de lumbre. Mientras los gestos secos y nerviosos del Dr. Atl, poblaban el ambiente de una teoría de ángulos, y su verbo cáustico y certero pirueteaba en defensa de no recuerdo qué idea nueva y audaz—nuevas y audaces son siempre las ideas defendidas por ese viejo, joven entre los jóvenes—, el pintor sonreía distraídamente. Aislado, distante, absorto tal vez ante los torbellinos de su vida interior, me hacía pensar en alguna gárgola mediatunda que asistiera al vano tráfico urbano sin el menor deseo de abandonar el sitio de un cómodo alero.

Aquel día no recuerdo haberle oído hablar. (Desde el fondo de su retrato, aureolada por una conjugación de rombos y círculos de color, la poetisa Nehui-Olin parecía agradecerle su silencio, fijando en él dos pupilas verdes, de profundidad infinita).

De pronto notamos la desaparición del pintor. El Dr. Atl nos explicó:

—Clemente Orozco y Diego Rivera piden permiso para retirarse... Es decir... ya se han marchado, pero piden permiso de todos modos.

Y no volví a ver a Orozco durante algunos días. Si hubiera desconocido su arte y no pudiera sustraerme a la tentación mendaz de imaginar la obra como trasunto del carácter de su creador, habría visto en ese artista un enamorado de las pas-

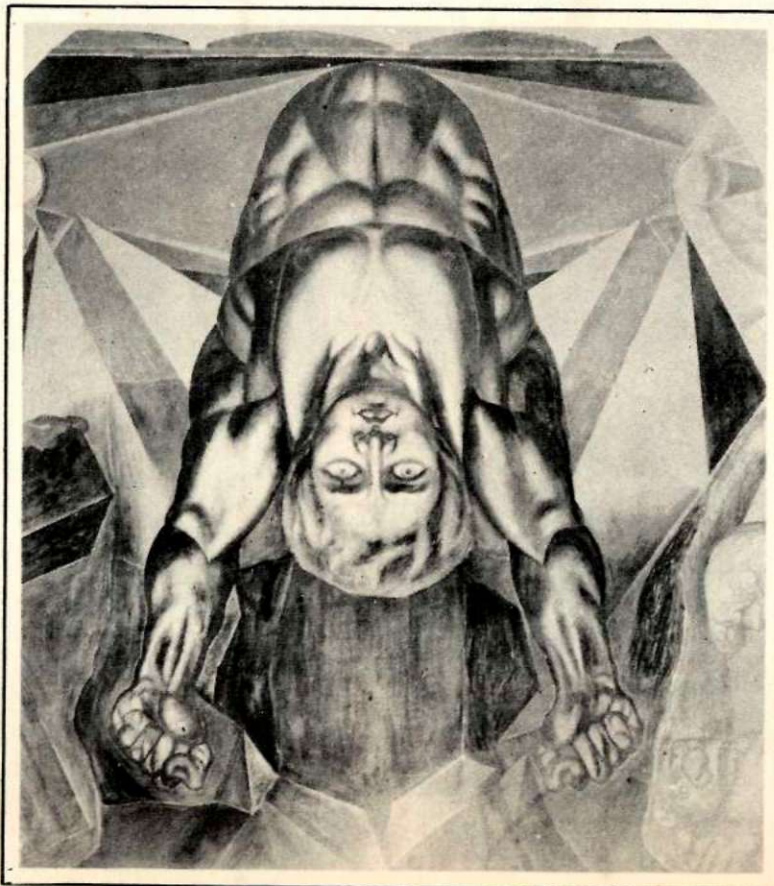
tosas penumbras whistlerianas o de las mórbidas y sutiles degradaciones impresionistas; un intérprete del silencio, la paz, el reposo...

DANZA MACABRA

Una especie de estupefacción se entroniza en el ánimo cuando se penetra, por vez primera, en el patio principal de la *Escuela Nacional Preparatoria* de México. Sobre algunos centenares de metros de pared, con extraordinaria violencia de color, con increíble audacia de líneas, una serie de figuras de grandes dimensiones gesticulan, se contorsionan, gritan... Parece que jamás tornará a reinar absoluto silencio ante esa atormentada humanidad que surge de los frescos, con una plenitud de volumen que hace pensar en los relieves asirios.

En el centro, de proporciones enormes, el *Hombre* fija en nosotros sus ojos alucinados, con los puños contraídos y el torso en sobrehumana tensión. Y a sus lados, se coloca una serie de figuras simbólicas—simbolismo sin coronas de laurel, caduceos ni musas—que nos muestran al *Hombre* aniquilando el pasado, al *Hombre* avanzando triunfalmente hacia el futuro, al *Hombre* múltiple entonando un salmo de fuerza y optimismo...

Separándonos de este eje de la composición general, donde se alzan figuras llenas de nobleza y vigor — como la del *Obrero*—, las figuras adquieren un extraño carácter, trágico y a la vez burlón, participando en una gigantesca supercaricatura, preñada de crueldad, que traza toda una *Danza Macabra* de la vida mexicana actual, con sus momentos patéticos, con sus intensos conflictos. No es ya, como en las incisivas pinturas de Holbein, un seco tableteo de tibias lo que comunica unidad ideológica a esos frescos, sino un espíritu de indignación ante las injusticias sociales y las

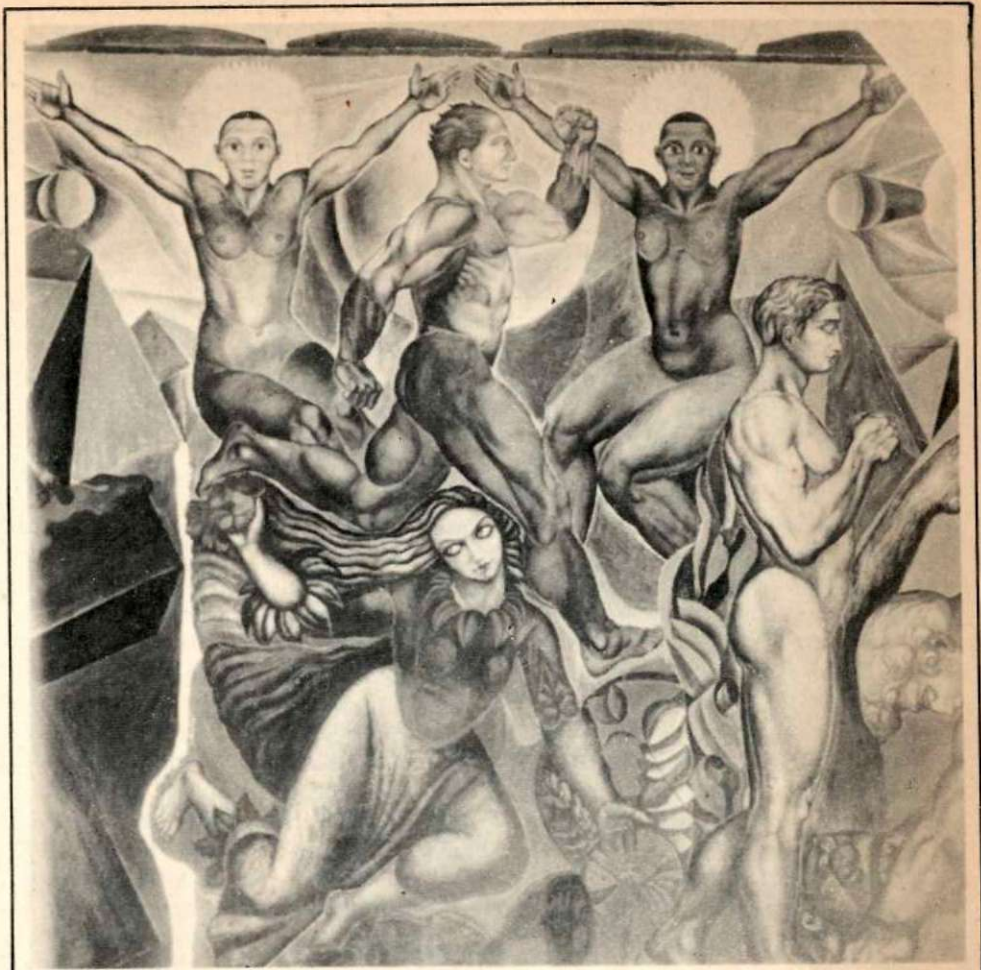


El Hombre, figura central de los frescos del patio de la Escuela Nacional Preparatoria.

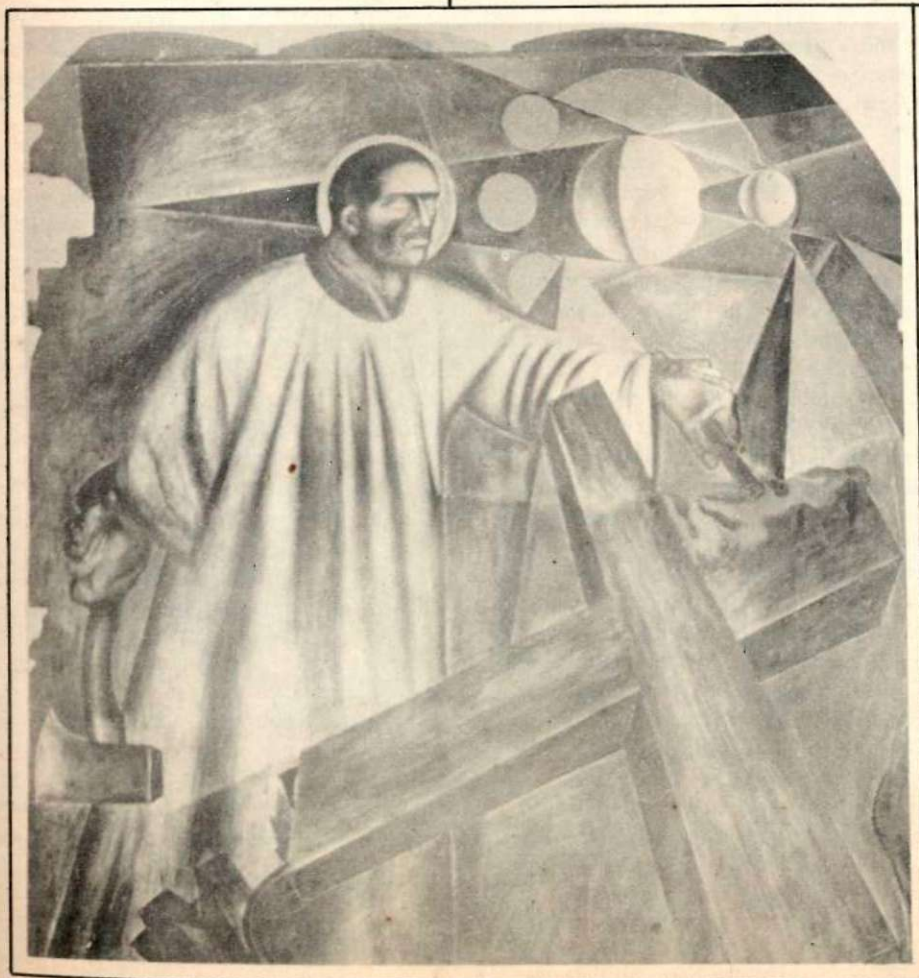
supersticiones, contra las cuales los pinceles del artista se rebelan en un vasto clamor de protesta que se traduce en escenas de una crudeza contundente.

Y aparece entonces un Jeovah ventrudo y con cara de idiota, sentado en su trono de nubes, recibiendo los favores de burgueses endominados como los del Aduanero Rousseau, mientras indios humildes, con sus mujeres y niños, son rechazados por una milicia diabólica. Mas abajo vemos obreros acuchillándose ferozmente con sus herramientas, bajo las miradas complacidas de los elegantes comensales de una orgía burguesa, instalados ante una mesa guarnecida de vinos y mujeres... Después es "la eterna víctima", el indio, dejándose engañar por un falso apóstol, vestido con burdo sayal... que deja entrever los eslabones de una pesada cadena de oro. Y alternando con los frescos, cubriendo los menores espacios de pared, aparecen sencillas composiciones decorativas, de un simbolismo sar-

El obrero, una de las más sobrias y fuertes composiciones de Orozco.



Fragmento de un fresco de la Escuela Nacional Preparatoria de México.



cástico: manos rudas que dejan caer monedas en un cepo de iglesia, mientras otra mano, fina, ensortijada recoge esas monedas debajo...

En esos momentos la imaginación de Orozco se desborda; en sus pinturas resuenan ecos de clamores apocalípticos. Y entonces vemos crecer la silueta de este voluntarioso creador; sus brazos de justo se alzan anunciando nueva era, y su sombra se yergue, muy fuerte, como la de un nuevo Juan que increpara a los hombres de este siglo, desde las duras rocas de Patmos.

SOLDADOS Y SOLDADERAS

—Ya verá—me había dicho el doctor Atl—lo interesantes que son las escenas revolucionarias de Orozco. El conoce bien la revolución mexicana... ¡como que la hizo conmigo!...

Fueron, en efecto, las escenas revolucionarias de Orozco las que me impresionaron más profundamente. Es menester haber visto, en la última galería de la Preparatoria, un fresco titulado *Soldados* (Continúa en la pág. 82).

El Movimiento Literario de la Nueva Rusia

Por JULIO ÁLVAREZ DEL VAYO

II.

EL TEMA DE LA GUERRA CIVIL

En *Callejón sin salida* (traducida al alemán y publicada en Viena por la Editora de Literatura y Política), Weresayeff nos muestra Rusia dividida en dos bandos que se destruyen sin piedad. Es la novela de la lucha entre el bolchevismo triunfante y la contrarrevolución, sostenida insensatamente desde fuera por el miedo universal al comunismo.

El personaje principal y simbólico es Katia, hija de un viejo médico revolucionario que, fiel a la concepción humanitaria que ha inspirado toda su vida, odia y desprecia profundamente a los bolcheviques. Ivan Sartanoff, el padre de Katia, no quiere darse cuenta de que en aquel inmenso huracán de odio y de pasión, en aquel afán sobrehumano de defender lo antiguo o de crear un mundo nuevo, unos y otros dejan igualmente arrastrarse por el espíritu de destrucción y violencia.

Katia vacila durante algún tiempo, pero acaba yéndose con los comunistas. El autor ha conseguido personificar en Katia lo mejor del alma rusa, encarnando en ella la idea pura de la revolución, que surgirá algún día, ennoblecida y creadora, sobre el horizonte rojizo de sangre.

Hay momentos en la novela de honda emoción estética, no obstante estar escrita sin cuidar particularmente el lado literario.

Katia quiere predicar a sus correligionarios solidaridad, olvido de lo pasado, anhelo constructor. Por todas partes encuentra sólo odio. Un día consigue que su amigo Leonidas, el mejor elemento del distrito, se le confíe, pero la conversación la deja aún más llena de amargura. "Katia—dice Leonidas—, nunca más volveremos a hablar como hoy. Somos extraños uno al otro, y difícilmente llegaremos a entendernos. Tú me tienes por un hombre duro e insensible. ¡Y si te dijera que sufro a veces por no sentirme suficientemente endurecido! Eres una excelente muchacha, y desearía fuésemos amigos. Sabes que hay momentos en los cuales creo que no van a alcanzarme las fuerzas. No es casual que entre nosotros haya tanto morfínista y cocainómano. Nuestro trabajo es de tal naturaleza, que el alma sufre y se desgasta. Acaso no estamos a la altura de nuestra obra. Pero es inútil divagar. No hay alternativa. O por la revolución o contra ella". Revolucionario idealista, espíritu sensible y humano como Katia, Leonidas se ha visto convertido por la revolución—que él ama sobre todas las cosas, pero que había sido en su imaginación y sus deseos algo tan distinto de aquello—en un instrumento de terror.

Katia lucha consigo misma. Después de haber colaborado con los bolcheviques y de haber estado a punto de ser fusilada por decir a un comisario, hombre arrivista y de bajas pasiones: "¡Cuándo acabará esta dictadura plebeya!", Katia vuelve a casa de su padre, muerto entre tanto de rabia y de asco al ver lo que habían hecho del ideal revolucionario de toda su vida, vende el escaso ajuar salvado de la destrucción y abandona el país natal con rumbo desconocido.

VARIOS AUTORES INTERESANTES

Como se ve, la mayoría de las novelas rusas publicadas en los últimos años tienen invariablemente por motivo la guerra civil o la revolución.

Una semana y *El Comisario*, de Jury Lebedinski, y dos o tres cuentos de gran interés narrativo salidos de la pluma vibrante de Furmanoff, tratan también temas parecidos.

En general, la novela rusa post-revolucionaria puede clasificarse en dos categorías: novelas sobre lo que Rusia ha vivido en los últimos años y novelas fantásticas. Se anuncia, efectivamente, un renacimiento de la novela alegórica o imaginativa. De este tipo es *Los habitantes de la isla*, donde Eugenio Zamyatine describe a los "insulares" rusos, los intelectuales solitarios, habitantes de una isla situada en medio del adverso océano soviético. Zamyatine pertenece al grupo de escritores y poetas "más allá del octubre", es decir, más allá de la revolución, y es de todos ellos el único que se ha destacado brillantemente.

Más cerca en espíritu de la revolución, aunque sin militar en el comunismo, se hallan Tijanoff, Boris Pilniak, Nikitin, Leonidas Leonoff y el grupo de los "Hermanos Serapion". Es gente joven. Leon Lunts, otro novel que prometía mucho y que había extremado la tendencia occidentalista, hoy bastante arraigada entre ciertos escritores rusos, hasta proclamar como lema: "¡Aprended de Dumas!", murió el verano de 1924, a los veintidós años.

De todos los prosistas aquí nombrados, los tres de más talento son Leonoff, Pilniak y Wesevolod Ivanoff.

Leonidas Leonoff apenas acaba de cumplir veinticinco años. Es, pues, uno de los novelistas rusos más jóvenes, y ya su nombre se cita con admiración en todos los cenáculos literarios de Moscú. A los demás se les discute. A él se le acepta. La primera persona que me habló con elogio de Leonoff fué la hija de Tolstoi, apenas llegado yo a la capital soviética.

Lo que le distingue principalmente de las gentes de su generación es el espíritu humanitario de su obra. Sabe rodar las escenas más terribles de un cálido ambiente de piedad. La influencia de Dostoievski, y en ciertos aspectos del tierno humorismo de Gogol, son bien evidentes. Es el escritor más ruso entre todos los novelistas posteriores de la revolución. En el mejor de sus cuentos, *El gran cambio en Petuchikno*, anuncia la verdad suavizadora que habrá de reemplazar al caos y al tormento anterior. "Días vendrán en que trabajaremos la tierra con máquinas, en que cicatrizarán las heridas y tendremos calzado para nuestros pies desnudos".

Con *El año desnudo*, publicado en 1922, Boris Pilniak se coloca por un momento al frente de los escritores post-revolucionarios. Tuvo dicha obra un éxito sin precedente desde hacía mucho tiempo. El asunto, nada original: la historia eterna de una aldea provinciana durante la guerra y la revolución. Pero estaba escrito de tal manera, que Lunacharski, quien, como se sabe, es, además de comisario de Instrucción Pública, un crítico muy agudo, no vaciló en declarar que ningún otro autor ruso contemporáneo podía compararse con Pilniak. Acaso, como alguien ha observado, lo que atraía a la gente era ver reflejados sus propios sufrimientos en aquella obra nacida del dolor común. Hoy, que la vida se ha normalizado bastante en Rusia, el entusiasmo por el autor de *El año desnudo* ha comenzado a decaer.

Oriundo de la Rusia asiática, que no abandona hasta bastante después de la revolución, Wesevolod Ivanoff trae a la literatura el vigor y el colorido de la estepa siberiana. Su

(Continúa en la pág. 81)

PINTORES CUBANOS EN PARÍS

ANTONIO GATTORNO

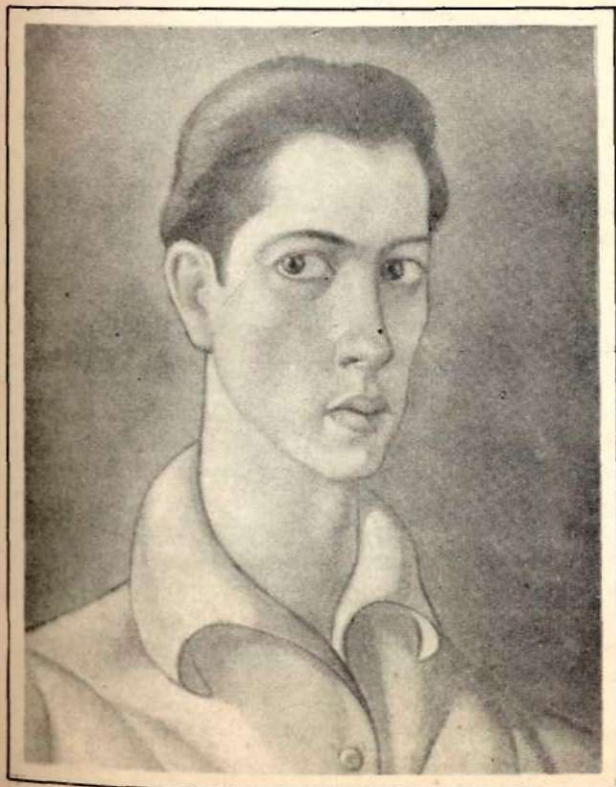
Por EDUARDO AVILÉS RAMÍREZ

PEUQUEÑO, delgado, de grandes ojos verdes y luminosos de muchacha inglesa, el artista en persona vino a abrirme. Se me quedó viendo, con mirada intensa de mar, examinándome sin hablar, con una mano fina descansando aún en el filo de la puerta. Yo consideré su figura y anoté la inteligencia de los ojos, y sin hablar también, con la tranquilidad de quien examina un cuadro, hundi la vista en el *atelier*, delicioso segundo término de la figura principal, este Antonio Gattorno que es dueño ya de un pincel original y fuerte, sugerente y seguro, que bien quisieran para sí muchos artistas encanecidos sobre la desesperante blancura de las telas.

Gattorno vive en la vecindad de Montparnasse, en una callecita muy pintoresca, muy parisiense, muy típica, que recuerda en ciertos rincones las oleografías de fin de siglo. Se atraviesa un portal un poco oscuro. Se llega a un patizuelo de altas paredes: dos o tres melenas de árboles asoman tras los muros grises. Arriba, se distingue un pañuelo de cielo azulenco. Y a la derecha, en medio de aquel paisaje de silencio y dulzura, el *atelier*, cuya puerta vino a abrirme él mismo esta mañana de luz tímida y suave, verdadera mañana de París.

Penetré en el cuadro, es decir, traspuse la puerta del *atelier* y me introduje en el segundo término avizorado curiosamente en un principio. Cuadros, cuadros, cuadros... Un largo canapé. Un biombo. Más cuadros. De pronto, uno de los cuadros, el que está más hundido en la penumbra dulce, se mueve. ¡Se mueve! Ah, es una musa de carne y hueso!

Y sobre todas las cosas, la pensativa cabeza de este muchacho fino, con sus grandes ojos verdes de inglesa, con su



Autorretrato.



Siluetas diarias de mi calle.

aire inteligente y su charla sobria y sus manos delicadas y su musa de París, preciso dentro del empaque bohemio de los pintores de Montparnasse.

* * *

¿Escuelas? ¿Técnicos? ¿Valoraciones? ¿Para qué! Gattorno es muy joven y seguramente aun no ha florecido en él la verdadera, la definitiva personalidad. Sin embargo, he aquí que, de los artistas cubanos que más han penetrado en la atmósfera parisiense, Gattorno es uno de los más perspicaces y agudos, de los más comprensivos e inteligentes. En vano se buscarán los maestros que le han inspirado las inevitables influencias de todo muchacho que se siente arder artísticamente y arrastrar por la simpatía misteriosa de los consagrados: sus cuadros son él, únicamente él, en las perspectivas, en las siluetas, en los coloridos, en la estilización sobria. La cordura de la línea no vacila un momento y se la encuentra en el detalle más alejado y perdido de cada tela. Hay como una fuerte armonía entre las rectas, las curvas y los tonos. Son sus cuadros, por eso, como poemas escritos en un mismo ritmo, no por monótono menos rico de resonancias, no por monótono menos elocuente de verdad interior. ¿Nos cansan, acaso, los poemas de Heredia, por estar uniformemente vaciados en el molde un poco metálico, un poco rígido de soneto?

Pero me he propuesto no hacer crítica y sí hablar únicamente de este muchacho cubano que, en esta ciudad de 35.000 pintores, según la última estadística, logra ser persona, original y fuerte, virtudes difíciles, si no casi imposibles de mantener en esta frenética efervescencia de escuelas y tendencias artísticas que es París. ¡35.000 pintores! Se precisa altivo coraje creador para no claudicar, sobre todo, cuando cada uno se erige en pontífice y traduce su propio ensueño

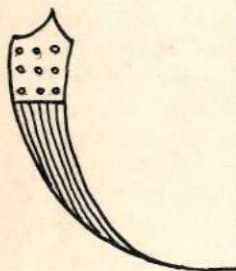
(Continúa en la pág. 84)

DE LA REPÚBLICA MEXICANA

ARTE Y POLÍTICA

Con motivo de la reciente visita que hizo a México el notable pintor inglés Oswald Birley, tuvo éste ocasión de que para él posaran el Presidente de la República, General Calles y el Embajador norteamericano Mr. Sheffield y su esposa.

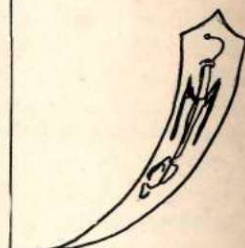
Los recientes sucesos políticos e internacionales ocurridos en la vecina y querida



La esposa del Embajador Sheffield.



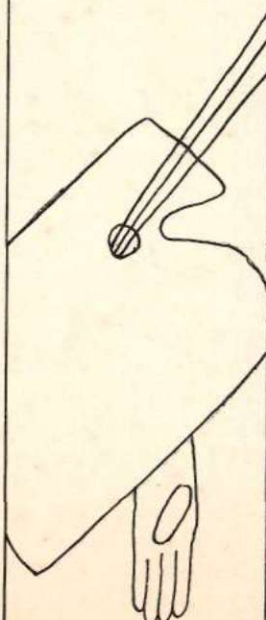
República hermana con motivo de la aplicación de radicales preceptos reglamentarios, necesarios para la vida y engrandecimiento de la República, en los que los Estados Unidos han reafirmado su neutralidad absoluta, estos retratos de las referidas personalidades mexicana y norteamericanas adquieren doble importancia, artística y de actualidad.



El Embajador de los Estados Unidos en la República Mexicana, Mr. JAMES ROCKWELL SHEFFIELD.



El General PLUTARCO ELÍAS CALLES, Presidente de México.



Por LUIS FELIPE RODRÍGUEZ

De la novela que con el título La Copa Vacía acaba de dar a luz Luis Felipe Rodríguez, reafirmando sus admirables condiciones de novelista, ya apuntadas brillantemente en Cómo opinaba Damián Paredes y desenvueltas con éxito feliz en La Conjura de la Ciénaga, entresacamos uno de sus más bellos capítulos para darle cabida en esta página, no solo para cumplir con la actualidad literaria que su novela nos ofrece, sino también como justo homenaje tributado a su autor.

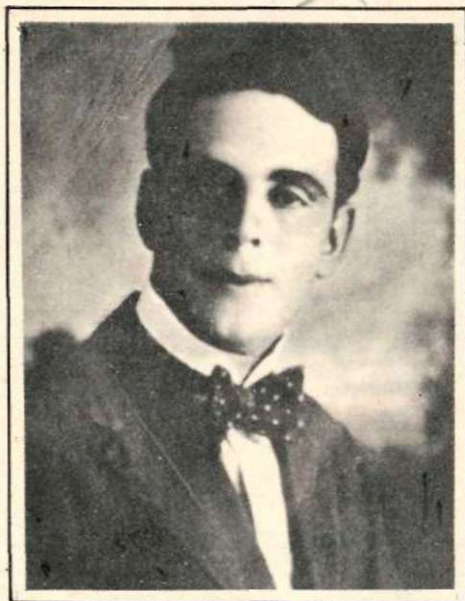


como en las novelas donde suceden cosas extraordinarias, y también lógicas y humanas, Sebastián Manuel y Natalia se casaron.

Todo sucede en la existencia con una determinación secreta e irresistible. Y en este matrimonio colaboraron ampliamente la fuerza avasalladora e imperiosa del medio, la soledad sentimental de Sebastián Manuel, el instinto profundo del ser que tiende a continuar la cadena allí donde existen el hombre y la mujer, y esa fatalidad rigurosa a la cual está sometida nuestra vida de hoy, de ayer y de mañana; por otra parte, Natalia y Sebastián Manuel, acaso sin conocerse en sus modalidades íntimas, como no se conoce la mayoría de los que se aman y se casan, se gustaban lo suficiente para hacer lógico su enlace, es decir, para que sus relativos puntos de contacto mutuamente se sobrepusieran a lo que había en ellos de disímil y de antagónico.

Amor es ciego y oculta bajo su imperio, que es lógico y natural, las pequeñas minucias temperamentales y humanas que sólo aparecen a plena luz como la carcoma del tiempo, después que la pasión ha reducido sus intensas llamaradas. Entonces Amor se quita la venda y los amantes se miran con extrañeza o estupor; no obstante, la vida continúa. Son las reservas del afecto leal o del cariño resignado los que seguirán sosteniendo el hábito largo de vivir en común, bajo el techo amigo de la casa que alumbrará hasta la hora del sepulcro una lamparita sosegada y familiar. Si esta lamparita no ha sido encendida en la alcoba por las pequeñas potencias que sobreviven después que la pasión apaga su rojo círculo de fuego, los amantes tropiezan en la sombra como dos extraños, que ya sólo buscan una salida para todo aquello disímil y antagónico que escondiera la tupida venda del buen días que reina en los corazones humanos y que los pone en contacto, aunque no los funde, porque eso ya sólo corre por la propia cuenta de los que se lanzaron a esa humana aventura de toda la vida o de un solo día.

He aquí por qué en esta vida, donde suceden cosas lamentables, pero también lógicas y humanas, Sebastián Manuel y Natalia se casaron en la iglesia de la Santísima Trinidad, para no contrariar los sentimientos religiosos de los padres de la novia, que eran católicos, apostólicos y romanos. Sebastián Manuel, acaso no opuso ningún reparo a esto. ¿Para qué? Más tarde irían al Juzgado municipal, y así todo



Luis Felipe Rodríguez

quedaría conciliado: los fueros de la ley civil y los sentimientos religiosos de la familia. Después de todo, lo esencial era casarse. Tal vez la herencia moral de los suyos, que eran obedientes y disciplinados, se sobrepuso a los escrúpulos personales de Sebastián Manuel. ¿Era esto una victoria del medio ambiente o un rasgo de buen sentido del joven? Este no se detuvo a realizar un análisis sobre el por qué de los hechos. Sebastián Manuel en aquellos momentos era el ser humano como todos. Su sentido crítico estaba ahora por debajo de la vida, de esta vida inexorable y humana de todos los tiempos, que siempre, a pesar de las repulsas del yo, mandará en nuestros nervios, en nuestro juicio y en nuestro corazón. Además, Natalia estaba bellísima. Todo lo dulce, todo lo tierno, mimoso y sincero de su naturaleza femenina, palpitaba en sus ojos aquellos días, con el encanto sereno de

las superficies que dora la luz del sol. ¿Cómo iba a preocuparse él, ya con horror al tedio de la vida, de unas tristes y pequeñas formalidades exteriores de la unión conyugal, frente a la gran necesidad que tenía de besar unos ojos brillantes y dulces, en el vértigo delirante de la pasión compartida? La vida es igual para todo lo que vive; y cuando se ha desbordado, fluyendo del corazón, rompe todo obstáculo de lógica sutil que le opone el pensamiento para correr por su ineludible cauce natural y humano. En aquellos días hubo una tregua amable en la vida de Sebastián Manuel. Y todo Palma social, mercantil y político asistió a la boda de los muchachos. Cumplía Sebastián Manuel sus veinticinco años y la novia estaba linda como un sol. ¿Cómo negarse las fuerzas sociales, económicas y políticas de Palma a concurrir a esta boda, cuando, además, el señor don José Antonio Basteiro era uno de los padrinos? A pesar de su larga edad, que ya empezaba a inclinar imperiosamente sus espaldas de roble humano, el señor Basteiro quiso ser el padrino del muchacho. ¿No lo había conducido también a la pila bautismal?

—Antúnez—dijo al padre de Sebastián Manuel—. Déjame conducir a este rapaz al altar, para completar la nota en pro de la familia. Aconsejé al abuelo y al padre; bauticé al muchacho; ¿por qué no casarlo ahora? Vamos, que esto sí que tiene gracia. Me felicito de haber vivido tanto para ultimar las cosas como Dios manda, con este rapaz que, a pesar de sus musarañas en los papeles, se ha dispuesto al fin

(Continúa en la pág. 86)



COBARDÍA

CANCIÓN

Versos de AMADO NERVO

Música de EUSEBIO DELFÍN



CANTO

PIANO

Pa - só por mi la - do, que ra - ra be - lle - za,

Que ru - bios ca - be - llos de trí - go gar - zul. Que rit mo en el pa - so, queig -

na - ta rea - le - za, de por - te. Que for - mas ba - joel fi - no tul.

Pa - só por mi la - do, vol vió la ca - be - za, Me cla - vó muy

hon - do su mi - ra - daa - zul, que dé co - moen éx - ta - sis,

con fe - bril pre - mu - ra, si - gue la gri - ta - ron cuér - poy al - maal

par. _____ Pe - ro tu - ve mie - do de amar con lo

cu - ra, dea - brir mis he - ri - das que sue len san - grar, _____

yá pe - sar de to - da mi sed de ter - nu - ra, ce - rran - do los

o - jos la de - jé pa - sar. _____

LA ERGÁSTULA BAJO EL NIVEL DEL OCÉANO

Por R. BLANCO FOMBONA

La escena ocurre en crudo país de barbarie. En la tierra y bajo la zarpa del más vil y más aterrorizado de los monstruos: Juan Bisonte, el paranoico, el barbarócrata.



El calabozo, bajo el nivel marino, es ancho, grande, bajo de techo, abovedado. Su piso es de tierra negra, húmeda.

El mar. abraza la ergástula. Contra la pared del fondo y las paredes de derecha e izquierda golpean, hacia el techo, las olas. El agua rezuma. Deslizándose por los muros, los oscurece y empapa. El suelo bebe sediento aquella humedad marítima.

Las paredes relucen en la penumbra del calabozo con el brillo de la humedad sobre la piedra oscura, y aquí y allá blancuzquean grumos como de cera o se alongan hilados hasta el suelo: es la sal marina, que ensalobrece el ambiente, encala los muros y prende sus estalactitas de la bóveda.

El calor evapora un poco el agua durante el día; pero el calor decrece en la noche, y el agua prosigue de noche, de día, siempre, su filtración constante.

El aire es pesado, irrespirable, lleno de alientos, de sudores, de comida rancia, de humedad, de detritus humanos. Las ropas, las manos, las largas barbas de los reclusos, las cabelleras enmarañadas y cadentes se humedecen con humedad espesa, pegajosa y huelen a sal, a encerrado, a moho, a sucio.

El calor asfixia a los diez o doce hombres que gimen y sudan en aquella caverna húmeda y ardorosa. El reumatismo, las anginas, la fiebre y el hambre han convertido a aquellos hombres, antes robustos, en paquetes de huesos doloridos, cubiertos de flácido pellejo.

Aquellos parias se cuentan sus historias pasadas, sus dolores presentes, las angustias que les produce el porvenir. ¿Qué será de ellos? ¿Quedarán con vida? ¿Resistirán al hambre, a la sed, a la suciedad, a la tristeza, a las enfermedades, a las vejaciones, al martirio?

Ya han visto salir aquellos hombres a muchos de sus compañeros muertos. Enfermos, no;



Blanco Fombona por R. Marín

muertos. De allí no se sale sino cadáver. ¿Medicinas, médicos? Jamás.

Un carcelero, que no debe ni puede dirigirles palabra, se presenta hacia mediodía y les echa, como a perros, en escudillas de tierra, una mísera ración de rancho. Alguno de los reclusos, por turno, saca entonces fuera el zambullo, vasija con las deyecciones de todos. Y hasta el día siguiente.

Una o dos veces al mes se le permite a alguno salir fuera a lavar las ropas comunes. Por salir fuera y ver un poco de cielo y de sol se despepitan los reclusos. La suerte elige a quien toque la dicha de trabajar al aire libre, bajo la lumbre solar. Si recae la suerte al mismo de la vez anterior, el afortunado renuncia a su

derecho, pide que sorteen de nuevo la salida y de nuevo se sortea.

Mañana y tarde, carceleros armados de sables pasan requisa, contando a los reclusos como carneros. Y la pesada puerta se cierra de nuevo sobre el rebaño doliente. Cuando muere alguien se le reemplaza con un nuevo detenido. Siempre son diez o doce; es decir, más de lo que puede contener la mazmorra, para que se estorben, se martiricen, se abominen unos a otros.

Algunos, engrillados por pares, forman un solo cuerpo de dos personas. La barra de hierro esclaviza la pierna derecha del uno a la pierna izquierda del otro. No hay medio de librarse de aquella comunidad forzosa. Si el uno vela, el

otro no puede dormir; si el uno se cansa, el otro debe sentarse; las más íntimas necesidades del uno debe presenciarlas el otro, y cuando uno se enferma y muere, el otro le acompaña en la enfermedad y la muerte.

Alguno de estos enyugados, cuyo compañero falleció de tifus, siguió por días y noches remachado al cadáver, ya descompuesto. Un día terminó por caer a puñetazos y mordiscos al cadá-

(Cont. en la pág. 81)

El ilustre escritor venezolano, Rufino Blanco Fombona acaba de publicar un libro, Por los caminos del mundo, en el que recoge sus impresiones de viajero, inteligente y cultísimo, por Holanda, Francia, España, Inglaterra y Rusia, y al final, dedica un capítulo, uno de los más interesantes del libro, a "La América Tenebrosa", su patria, la gran Venezuela, hoy bajo la garra despótica del tiranuelo Juan Vicente Gómez. De ese capítulo, arrancamos uno de los artículos más sensacionales, porque es un cuadro trágico de lo que es el desgobierno de aquel dictador.

DESDE LONDRES

“CRÓNICAS SINTÉTICAS”

POR **ÁLVARO DE HEREDIA**



MUJERES Y MUÑECOS

En las vitrinas de *El Encanto* ví, hace año y medio, los primeros muñecos de esta clase, pero, desde que llegué a Europa, me los tropiezo por todas partes: en los automóviles, en los salones, en los gabinetes, hasta en las alcobas de las casas de las señoras más o menos chic, allí están ellos en posiciones desmayadas, extravagantes o provocativas.

Los hay de todos los precios y tamaños, desde seis chelines con seis, hasta veinte guineas.

Estos *pupazzi* son besuqueados, abrazados, poseídos, por estas mujeres de ahora, muñecas maquilladas, sin infancia ni maternidad explicables.

Estamos en una época en que las mujeres no tienen edad, con sus falditas cortas y melenas; una de 40, tontea lo mismo que si tuviera 15, y otra de 50, sigue jugando con estos muñecuchos. Quizás, dentro de poco se use el biberón hasta los 25 años.

Creo que en Cuba, afortunadamente, nuestras mujeres aún están normales.

“La civilización exagerada es una decadencia”. Esto, por haberlo dicho muchos autores, puedo darlo como mío.

ASPECTOS RAROS DE LA HUELGA GENERAL

El pueblo inglés es el primero del mundo.

Durante varios días habrán ustedes estado con el alma en un hilo leyendo las informaciones cablegráficas de la Huelga General. La situación ha sido seria, pero varios de sus incidentes son para que nosotros los latinos, nos quedemos con la boca abierta.

En un barrio obrero cercano a Hull, grupos de huelguistas atrajeron la atención de la policía. Frente a frente unos y otros... ¿se atacaron? No, señor... ¿Hubo carreras, cargas, sustos?... Nada de eso. No se sabe de dónde saltó un balón y, como la cosa más natural, primero en broma, después ya en serio, policías y huelguistas organizáronse en dos *teams* poniéndose a jugar y, para que todo sea gubernamental en esta tierra, ganó la policía. Aplausos, comentarios y... no ha pasado nada.

Comentando lo anterior dícenme que en varias fábricas de Londres pasó lo mismo, entre soldados y obreros.

Por algo digo que el pueblo inglés es el primero del mundo.

Londres, 1926.

DE NUESTRA LEGACIÓN EN LONDRES



Doctor GUILLERMO PATTERSON, nuestro Ministro ante la Corte del Rey Jorge.



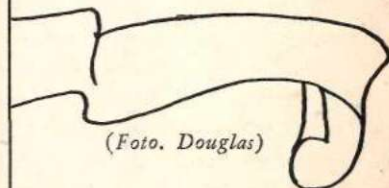
Dr. FRANCISCO DE ARCE, Primer Secretario de la Legación.



(Foto. Hay Wrightson)



Capitán FRANCISCO IZNAGA, Agregado Militar.



(Foto. Douglas)

Nuestra República se encuentra admirable y dignamente representada en Inglaterra.

Figura al frente de la Legación cubana como Ministro, el ex-subsecretario de Estado, Dr. Guillermo Patterson; como Secretario, nuestro colaborador, Dr. Francisco de Arce; y como agregado militar el Capitán Iznaga.

Los tres saben poner, en todo momento, muy alto el nombre y prestigio de nuestra patria.

LA GALLEGUITA

CUENTO

Por A. HERNÁNDEZ CATÁ

A Jorge Mañach.

EL doctor, hombre bondadoso e inteligente que a veces tenía que recordar la responsabilidad social de su función de médico de puerto para no sucumbir de lástima ante infortunios individuales, la vió casi al bajar al entrepuente: su cara atónita, anhelosa de borrarse, contrastaba con el ímpetu de la multitud ávida de resarcirse en tierra, de los diez días de hacinamiento y vaivén sufridos desde Coruña a la Habana. Mientras él cumplía los requisitos de revisar las vacunas, de abatir tal cual párpado sospechoso, en torno al buque pululaban remolcadores, lanchas, botes y cachuchos, en espera de que fuera arriada la bandera amarilla para acercarse. Centelleaba el mar y los ribazos próximos a la Cabaña proyectaban contra la ciudad, apelotonada tras de los muelles el rigor tórrido del Sol. Nombres vulgares gritados interrogativamente y la monótona pregunta de si Juan López o Pedro Pérez tenían o no "carta presentada", chocaban contra las planchas del navío e iban a multiplicarse en ecos ténues hasta el fondo del puerto. En la cubierta de primera clase aleteaban las muselinas claras y empezaban a iniciarse, entre impacencias, los incumplimientos de esos pactos de amistad eterna hechos en viaje, que se contagian de la inestabilidad de las olas. Ya tocaba a su término la inspección sanitaria de los emigrantes; solo quedaban por examinar un hombre y la joven de ojos asustados. El médico de a bordo dijo, señalándosela a su compañero de tierra:

—Aquí tiene usted una galleguita valiente. Viene a

trabajar sola, sin conocer a nadie... No, no se ocupe en mirarla. ¡Más fuerte que un roble!

—¿Pero no tiene siquiera idea del país? ¿En qué va a trabajar?

La galleguita se decidió a hablar:

—De criada... Oyera mucho hablar de Cuba y nada más... Tengo los *meus* brazos muy sanos para trabajar por el rapaciño.

Había en su rostro una dulzura que la decisión de sus palabras no lograba mermar. Conmovido el doctor preguntó:

—¿Y tiene los treinta pesos que exige *Emigración* para desembarcar?

—Cuando subió en Coruña ni un ochavo tenía, pero, los ha ganado a bordo... Su voluntad de ganarlos ha podido más que la miseria de los otros emigrantes y que el mareo. Una heroína.

El doctor volvió a mirarla interesado: no tendría más de veinticuatro años. Algo del verde de sus prados jugosos perduraba en sus pupilas de mirar infantil. Era recia, enjuta... Recordó haber oído a su mujer quejarse de una de las criadas, y tomó repentina resolución:

—¿Quieres colocarte en mi casa? No sé lo que te darán; pero no será menos que en cualquier otra. Solo somos mi mujer, mi cuñada y yo. No hay muchachos.

Aceptó entre los plácemes del médico de a bordo que se esforzaba en encarecerle la suerte del hallazgo, y desembarcaron. Camino de El Vedado apenas si sus ojos movíanse hacia los panoramas de la ciudad nueva. Sin duda una visión interior los absorbía. En la casa la recibieron bien y la señora, bondadosamente, le enseñó sus obligaciones: limpiar, ayudarla a vestir a ella y a su hermana soltera, atender al teléfono cuando saliesen, ayudar en algo en la cocina si era menester. La galleguita asentía con la cabeza, en silencio. "El sueldo serían veinte pesos... veinticinco si sabía cumplir." "—¿Veinte pesos? ¡Veinte duros!" "Sí, veinte duros; más porque el peso valía más que el duro". En los ojos tímidos se cuajaron sus lágrimas, y en los labios una sonrisa... "¡Ya lo creo que sabría cumplir... Cumplir y agradecer, ¿e logo? Ya verían los señores."

Y vieron el milagro de dos brazos incansables y de un tesón para el cual no existían distracciones. Las losas del suelo espejeaban; ni una bruma de polvo turbó desde su llegada el brillo de los muebles; la cocinera descansaba en ella sin levantar una sola protesta, y si como las horas adquiriesen ante su actividad una dimensión inverosímil, pidió aún que no enviasen la ropa íntima a la lavandera, y lavó, repasó, planchó... La señora y su hermana estaban a la vez temerosas y alegres. ¿No sería aquello añagaza de los primeros tiempos? "¡Escobita nueva barre bien!" Más no: los días tejían semanas, meses, y su ardor no cedía. Hasta los domingos se negaba a salir a la calle... "¿Pasear?" No,

(Continúa en la pág. 64)





E V A

Grabado en madera por Marcel Roux.



POEMA DE LA MUJER FUERTE



Por MARIBLANCA SABAS ALOMÁ

*A tí. Porque estuve cerca de tu corazón,
cuando tu corazón estallaba de pena.*

La mujer era fuerte. La mujer no lloraba.
El cordaje de acero de sus nervios vibraba
hasta romperse... Pero la mujer no lloraba.

A veces, por el páramo de su dolor inerte,
cruzaba, tenebrosa, la sombra de la muerte.
La mujer no temblaba. La mujer era fuerte.

La traición y el engaño—maridaje terrible—
le clavarón sus dardos en el alma sensible.
La mujer, entre tanto, se quedaba impasible.

Resplandores de gloria su cabeza nimbaron;
el elogio y el triunfo a sus pies se postraron;
¡la Victoria era suya!... Mas sus labios callaron.

La mujer era fuerte. La mujer no lloraba.
Mientras más la tormenta su ramaje agitaba,
más erguido y soberbio su ramaje se alzaba.

Una boca de hombre se prendiera a su boca;
el amor la azotara con el ansia más loca...
La mujer no temblaba. Parecía de roca.

(En un río de sangre se vaciaron sus venas;
el dolor le contrajo las facciones serenas;
difundiéndose en sus manos un palor de azucenas;

por la gracia del hijo fué su carne bendita;
lo miraba con ojos de ternura infinita,
pero en ellos, atenta, vigilaba su cuita...)

Sobre todas las tierras su tristeza paseaba...
—¡en los cielos profundos una estrella faltaba!—
La mujer era fuerte. La mujer no lloraba.

¿Qué tragedia, en el fondo de su alma escondida,
de tan rara manera le mascaba la vida?
¿Qué vampiros oscuros succionaban su herida?

Era planta de Rusia florecida en América;
mas la huella impalpable de su ascendencia homérica
le ponía en los ojos una sombra esotérica.

Amó mucho. Amó mucho. Pero amó de tal suerte
que su amor no fué estrella, sino herida de muerte.
La mujer no lloraba. La mujer era fuerte...

ENVIO:

Por tus ojos—¡tan tristes!—que llorar nunca ví,
van estos versos, maravillosa mujer, a tí!
Acaso tú lo ignores... ¡pero yo comprendí!...

Vedado, julio de 1926.

ERAN DOS RÍOS INMENSOS...

Por LUISA LUISI

Eran dos ríos inmensos
que no llegaron nunca a confundir sus aguas;
eran dos ríos aislados
que sólo se juntaron en el mar.

Iban en largas filas, tomados de las manos,
sin brillo las miradas
y los rostros sin luz;
iban en largas filas, las cabecitas mondas,
como campos de trigo que acaban de segar.
Iban en largas filas,
bajo el gris uniforme de penados,
por su terrible culpa de orfandad.
Como rebaño mudo e inconsciente,
camino de la Muerte
iban en larga y colectiva soledad.

Eran dos ríos inmensos
que no llegaron nunca a confundir sus aguas;
eran dos ríos aislados
que sólo se juntaron en el mar.

Iban lentas y tristes por el sendero opuesto,
las que en su vientre nunca
sintieron el temblor de una vida que empieza;
las que en la comba de sus brazos castos
no llevaron el peso de un infante;
ni una boca sedienta
de su seno chupó licor de vida.
Iban solas, nostálgicas, dolientes,
en una inversa e idéntica orfandad.
Iban lentas, calladas, solitarias,
plegadas a los flancos
las grandes alas dulces de la Maternidad.
Iban solas, sin luz en las miradas,
camino de la Muerte,
en larga y colectiva soledad.

Eran dos ríos inmensos
que no llegaron nunca a confundir sus aguas;
eran dos ríos aislados
que sólo se juntaron en el mar.

Montevideo.



(Foto. Douglas).

Sra ZOË SOFIANO
DE PATTERSON

*Esposa de nuestro Ministro en
Londres, Dr. Guillermo Pat-
terson. En esta fotografía luce
el traje de corte que llevó tan
distinguida dama al baile regio
en el Palacio de Buckingham.*

Gran
Mundo

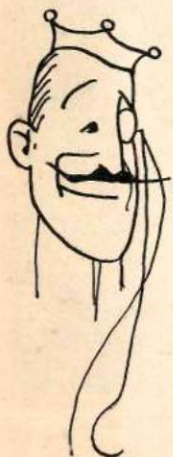
CUBA ANTE LA CORTE DE "SAINT JAMES"

En las Cortes celebradas este año, durante la season, en el Palacio de Buckingham, el Dr. Guillermo Patterson, nuestro representante en Londres, ha sido el primer Ministro cubano que ha hecho uso del derecho que todo jefe de misión tiene de presentar a los Reyes personas distinguidas de su Nación.

Al efecto Madame Patterson presentó, en dichos actos oficiales, no solo a su hija mayor Zoë y a la Sra. de Arce, esposa del primer secretario, sino también a las bellas señoritas de nuestra sociedad, Emilia Zaydín—hermana del Presidente de la Cámara de Representantes—y Caridad Betancourt—hija del general Matías Betancourt.



Señora AURORA
ARAUS DE AR-
CE, esposa del Se-
cretario de nuestra
Legación, doctor
Francisco Arce.



(Foto. Douglas)

Srta. EMILIA
ZAYDIN, hermana
del Dr. Zaydín,
Presidente de la
Cámara.



Srta. ZOË PAT-
TERSON, la hija
de nuestro Ministro



(Foto. Hay
Wrightson)

Srta. CARIDAD
BETANCOURT,
hija del Gral. Ma-
tías Betancourt.





Sra. MERCEDES GONZÁLEZ FANTONY
DE LECOUR.

(Foto. Studio Femenina)



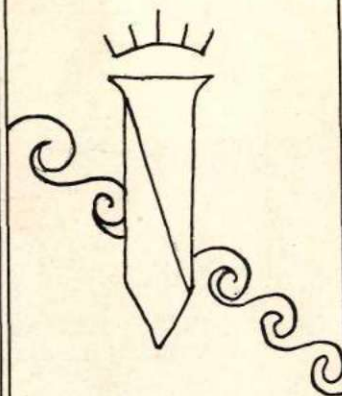
Sra. ROSA MAR-
TÍNEZ ORTÍZ,
hija del Dr. Rafael
Martínez Ortíz, Mi-
nistro de Cuba en
Francia.

(Foto. Piñeiro)



Sra LUISA ANGULO-MENDIOLA DE DEL-
GADO, esposa del Dr. Adolfo Delgado Longa
e hija del Dr. Manuel Rafael Angulo.

(Foto. Blez)



Sra. CONCHITA
JOHANET Y
MONTALVO

(Foto. Piñeiro)





La Srta. MARGARITA G. ESPINOSA Y NÚÑEZ, que contrajo matrimonio en Bejucal con el Sr. René de Armas y Monzón.



La Srta. ISABEL WHITMARSH Y GARCÍA VÉLEZ, que se desposó con el Sr. Carlos Márquez y Loret de Mola.



La Srta. CELI ELCID cuyo matrimonio con el Sr. Enrique Párraga, tuvo lugar el mes último.



La Srta. ELENA DE CÁRDENAS Y GOICOECHEA, hoy esposa del Sr. Septimio Sardiña y Segrera.



La Srta. TURCELINA MANAS que contrajo matrimonio el mes último con el señor Sergio Martínez.



(Bouquets del acreditado jardín "El Fénix", de Carballo y Martín).

(Fotos. Blex y Pijuán)

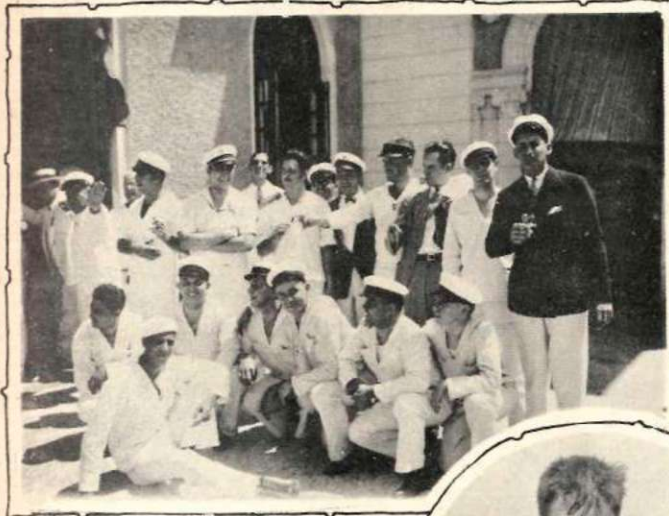
REGATAS EN MARIANAO Y EL MALECÓN



La Copa Machado y las valiosas medallas que obtuvieron los muchachos del Habana Yacht Club en las grandes regatas celebradas en aguas del litoral.



Una vedadista cien por cien, la señorita MARIA LUISA MENOCA, aquí se le vé asediada por las fanáticas de la playa después de haber sido derrotada, en el más tremendo final que se recuerda en nuestra historia deportiva.



Los Lobos de Mar también celebraron las victorias de los lobeznos. Aquí vemos un grupo de ellos, pero también vemos caras conocidas que pertenecen a otros clubs.

(Fotos. Kiko)



El yacht Miramar del Dr. Carlos Miguel de Céspedes durante la celebración de las regatas frente al Malecón. En este yacht ocupó la representación de SOCIAL y Carteles un puesto, que mucho agradecieron ambas publicaciones.

CARLITOS GONZÁLEZ DEL VALLE, estrella de natación de la Universidad Nacional que ganó todas las competencias de "juniors" en que tomó parte.



Distinguidas damas de Cienfuegos dieron fe del gran esfuerzo de sus remeros en las justas celebradas en aguas de Marianao. Esta vista fué tomada momentos después de celebradas las regatas de ocho remos que fueron ganadas por el Habana Yacht Club.



Los valientes remeros del Habana Yacht Club que ganaron la Copa Machado, en los precisos momentos que llegaron a la esplanada de la Capitanía. Como se vé fueron calurosamente vitoreados por sus camaradas de club.

JUAN CLEMENTE ZENEA Y SU PROCESO EN 1871

Por Antonio L. Valverde

ESTOY escribiendo un libro con este título, después de haberlo pensado mucho. Me he decidido a hacerlo, porque quiero restablecer la verdad histórica en este asunto en que todo el mundo da su opinión sin tener fundamento serio en qué basarla. Algunos afirman haber leído el proceso de Zenea, y esto, lo creo tan difícil como imposible. Enrique Piñeyro sí lo tuvo a la vista. Fuera de él yo creo que nadie más lo haya conocido. Yo para conseguirlo, he tardado tres años de una constante labor por todos los archivos españoles. Hay quien me aseguró que el proceso estuvo en Cuba hasta el cese de la soberanía española, y que vió los autos; pero esto también es dudoso, toda vez que la causa tiene una diligencia final en la que se dice que la misma se entrega al Capitán General para que sea remitida a España. Esta diligencia es de agosto de 1871.

Hasta ahora, Zenea, gracias a la compasiva bondad de Piñeyro y la labor meritísima de su hija, ha gozado de una aureola de mártir bastante arraigada en el público. En uno de los principales paseos de esta capital se le ha levantado una estatua; en esta misma ciudad funciona un comité dedicado a honrar su memoria, y año tras año, se organiza una peregrinación a los fosos de la fortaleza La Cabaña, para visitar el lugar donde cayó fusilado el 25 de agosto de 1871, y hasta existe una junta que administra determinados fondos dejados por la hija Piedad, para premiar trabajos sobre él.

Todo esto ha mantenido un culto a Zenea, a quien se le llama por autonomasia "el poeta mártir", que lo hace aparecer, como a ningún otro de nuestros hombres: como una víctima y un patriota.

Entiendo que estos dos aspectos se han falseado. Tal vez si Piñeyro no hubiera exagerado su defensa, Zenea hubiera conservado su aureola de mártir; pero tanto se ha dicho y escrito, que la curiosidad se ha despertado, y de ello ha nacido el deseo de buscar datos y antecedentes que dieran una idea clara de la actuación de Zenea en los hechos que motivaron su prisión y muerte, máxime cuando el murmullo de su traición a la causa separatista, es constante y no se desvanece.

El libro que voy a publicar no



El poeta Juan Clemente Zenea.

vale hacer esto que falsear nuestro pasado.

Siento mucho que Piñeyro, a quien admiro y con cuya amistad me honré, haya tratado de presentar a Zenea desde un punto de vista caprichoso, máxime cuando tuvo a la vista el proceso. Conozco sus intenciones para proceder de ese modo. Creyó que después de su libro *Vida y escritos de Juan Clemente Zenea*, nadie se preocuparía en indagar más sobre el caso, y que su libro constituiría la última palabra y la fuente a donde irían a beber todos los que en lo sucesivo escribieran sobre Zenea. De esa manera éste quedaba rehabilitado de las inseguras imputaciones que se le hacían y su figura como un mártir de nuestras libertades, sería venerada.

No sé si por suerte o por desgracia me ha tocado romper ese concierto de alabanzas y glorificación. No trato de manchar reputaciones: expondré hechos comprobados y basados en documentos que el lector apreciará. Ellos constituyen la causa completa, con todas sus declaraciones y diligencias, y así se podrá apreciar bien lo que fué Zenea, y se evitará que en lo sucesivo se falsee la historia. Me concretaré lo más posible a la exposición escueta de los hechos. Zenea se presentará a la consideración del lector por sus propias manifestaciones, que él corrobora con testigos que deponen a su instancia, las cuales declaraciones armonizadas con los documentos, dan una idea del proceder del poeta. Si de todo ese conjunto de pruebas resulta que Zenea fué un traidor y un espía de la revolución del 68, culpa mía no será, sino de los hechos probados que así lo demostrarán. Por eso voy a pu-

(Continúa en la pág. 97)



Zenea, su esposa y su hija Piedad



Estatua de LORD KITCHENER, cuya muerte misteriosa en un viaje a Rusia, durante la Guerra Mundial, no ha podido esclarecerse aún, y al que se le ha rendido en Londres este póstumo homenaje. El Príncipe de Gales desveló el severo monumento.

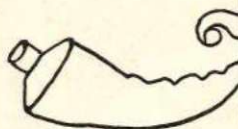


GOLDIE LICHTENBERG, artista de Los Angeles que presume de ostentar el título de campeón de los escultores en hielo, así como de rapidez en sus trabajos. No creemos que le cueste mucho el conservar ese título, ni que encuentre quiénes se lo disputen



(Fotos Underwood and Underwood)

MUSSOLINI, el fantástico "César 1926," jinete en un corcel tan fantástico como él, según el cuadro que el pintor G. Scott, le ha hecho recientemente.

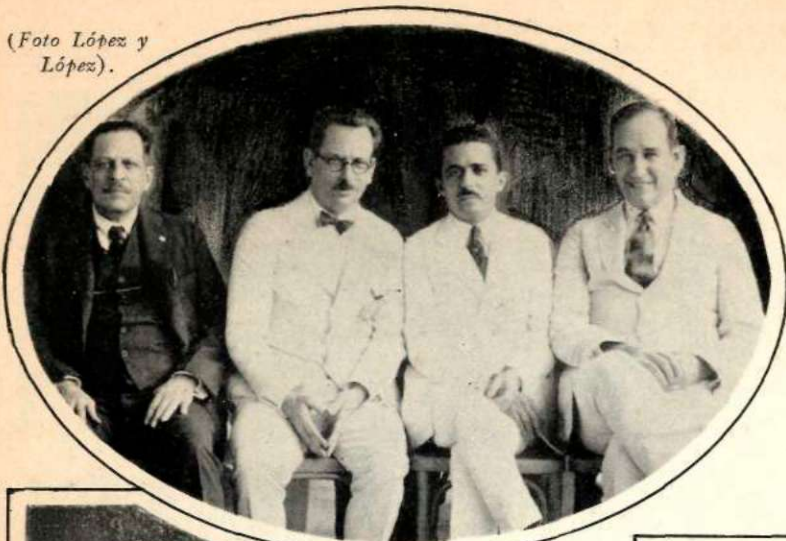


ERNEST LINNENKAMP, artista vienés, que se encuentra en New York, pintando el retrato de Miss Beryl Halley, considerada la Venus Americana del Siglo XX



DEL MOMENTO ACTUAL

(Foto López y López).



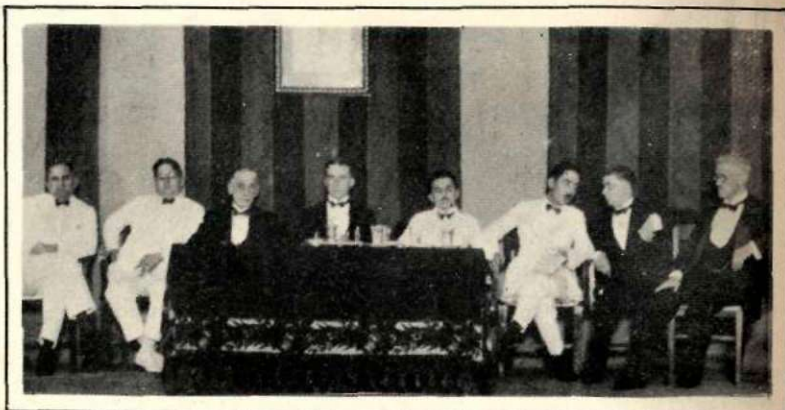
Nuestro compañero Dr. JUAN MARINELLO, no solo labora culturalmente en la Habana, sino que se interesa también por sus comprovincianos villareños Domenech y Argulo, 'ateneístas de la ciudad del Capiro.

(Foto. Massaguer)



Mayor General JOHN R. BROOKE, primer gobernador norteamericano de Cuba, que murió en Filadelfia, el mes pasado.

Nuestro Director Literario Dr. ROIG DE LEUCHSEN-RING el día que pronunció su notabilísima conferencia sobre la Política del Presidente Machado acerca del Tratado Permanente, en el Club Rotario, rodeado del presidente del mismo Dr. Núñez Mesa y los internacionalesistas Márquez Sterling y Gustavo Gutiérrez.



Presidencia de la velada celebrada en el Centre Catalá, el mes pasado, y en la que pronunció el Dr. Roig de Leuchsenring un comentadísimo discurso sobre El Derecho de Cataluña a sus libertades.

(Foto. López y López)

General LUIS MILANÉS, veterano de la revolución de Baire y exrepresentante a la Cámara, fallecido el mes último.



El Presidente de la República, el del Tribunal Supremo, el Fiscal de dicho Tribunal, el Secretario de Justicia y otras personalidades, el día de la apertura de las tareas judiciales.

(Foto. Kiko).

Presidencia de la sesión solemne celebrada en la Academia de Ciencias en honor del eminente profesor y publicista francés Dr. H. Vaquez, reputado como el primer cardiólogo del mundo, que fué huésped de la Habana durante varios días.

(Foto. Kiko)



POR LOS TEATROS DE MÉXICO



LUPE-VELEZ, tiple cómica
y bailarina.



ESTHER TAPIA,
primera tiple can-
tante que actúa en
el teatro Lírico.



JUANITA BARCELO, primera bailarina y
tiple del teatro Lírico.



MARÍA TERESA
MONTOKA, pri-
mera actriz mexica-
na conocida ya en
la Habana.



ESPERANZA GONZALEZ, primera tiple can-
tante de la compañía que actúa en el Lírico.



LUPE AROZAME-
NA, tiple cómica y
bailarina del Lírico.



Señoritas mexicanas postuladas por las
diversas escuelas profesionales, para
elegir la Reina de los Estudiantes.

TRES POETAS DE LA NUEVA ESPAÑA

DE ALEJANDRO RODRÍ- GUEZ ÁLVAREZ

MUNEIRA

Teníamos un molino
todo pintado de azul.
El molinero, yo.
La molinera, tú.

¡Ay, juventud!

En vez de moler trigo
molíamos amapolas;
de canciones y besos
llenábamos la tolva.

¡Ay, juventud!

No era molino harinero,
que era molino de risas.
En las noches de verano,
¡qué bien molía!

¡Ay, juventud!
Molinera mía...
Molinito azul...

POEMA DE LA BARCA Y EL CISNE

I

La barca

Esta noche, escondido en el cielo
un invisible Sagitario,
ha disparado todas las estrellas
sobre la piel del lago.
Después bajó la luna
por la escala de un rayo,
y se ha tendido muellemente en él
como sobre una piel de leopardo.

II

El cisne

Con las alas en lira,
el alma errante y blanca
hiende pausadamente
las graderías del agua.
Bridas de plata al cuello,
y un misterioso rechinar de anclas.

III

El viaje

¡Oh las viejas leyendas!
¡Oh las viejas baladas
en las que son los cisnes
vivas barcas de ébano o de plata!

La barca y el cisne,
la luna y el alma...
Entre los verdes gladios,
sobre las verdes algas,
van el alma y la luna
hacia el puerto del alba.

Lentamente, con esa fuerza individual que es su virtud característica, van surgiendo nuevas personalidades españolas, trabajosamente, de la red retardataria en que el país está desde hace muchos años envuelto. He aquí, en la poesía, tres figuras nuevas: Rafael Alberti, Alejandro Rodríguez Álvarez y Federico García Lorca. El primero ha publicado un libro, Marinero en tierra, que obtuvo el Premio Nacional de Literatura el año pasado y prepara varios. El segundo ha dado a la estampa un libro a la vez arcaico y moderno de belleza muy penetrante, El peregrino de la barba florida con prólogo de Eduardo Marquina y epílogo de A. Hernández Catá. El tercero tiene también un libro publicado que revela un agudísimo sentido folklórico y promete una obra de hondos acentos personales. SOCIAL tiene a honor el presentar a América estos tres poetas de la España de mañana que, los buenos amigos de España, deseamos que sea lo más diferente posible de la España que encarcela a sus hombres de ciencia y amordaza a sus hombres de pensamiento.



DE RAFAEL ALBERTI

A FEDERICO GARCÍA LORCA POETA DE GRANADA

En esta noche en que el puñal del viento
acuchilla el cadáver del verano
yo he visto dibujarse en mi aposento
tu rostro moro de perfil gitano.

Vega florida. Alfanes de los ríos,
tintos en sangre pura de las flores.
Adelfares. Cabañas. Praderíos.
Por la sierra, cuarenta salteadores.

Despertaste a la sombra de una oliva,
junto a la pitiflor de los cantares.
Tierra y aire tu alma fué cautiva...

Abandonando, dulce, sus altares,
quemó ante tí una anémona votiva
la musa de los cantos populares.

PREGÓN SUBMARINO

¡Tan bien como yo estaría
en una huerta del mar,
contigo, hortelana mía!

En un carrito tirado
por un salmón, ¡qué alegría
vender bajo el mar salado
amor, tu mercadería!

—¡Algas frescas de la mar,
algas, algas!

DE FEDERICO GARCÍA LORCA

LA SOMBRA DE MI ALMA

La sombra de mi alma
Huye por un ocaso de alfabetos,
Nubla de libros
Y palabras.

¡La sombra de mi alma!

He llegado a la línea donde cesa
La nostalgia,
Y la gota de llanto se transforma
Alabastro de espíritu.

(¡La sombra de mi alma!)

El copo del dolor
Se acaba,
Pero queda la razón y la substancia
De mi viejo medio día de labios
De mi viejo medio día
de miradas.

Un turbio laberinto
De estrellas ahumadas
Enreda mi ilusión
Casi marchita.

¡La sombra de mi alma!

Y una alucinación
Me ordeña las miradas.
Veo la palabra de amor
Desmoronada.

¡Ruiñeñor mío!
¡Ruiñeñor!
¡Aún cantas?

CANTOS NUEVOS

Dice la tarde,
¡Tengo sed de sombra!
Dice la luna: "Yo, sed de luceros"
La fuente cristalina pide labios
Y suspiros el viento.

Yo tengo sed de aromas y de risas.
Sed de cantares nuevos
Sin lunas y sin lirios,
y sin amores muertos.
Un cantar de mañana que estremezca
A los remansos quietos
Del porvenir. Y llene de esperanza
Sus ondas y sus cienos.

Un cantar luminoso y reposado
Pleno de pensamiento,
Virginal de tristezas y de angustias
Y virginal de ensueños,
Cantar sin carne lírica que llene
De risas el silencio,
(Una bandada de palomas ciegas
Lanzadas al misterio).

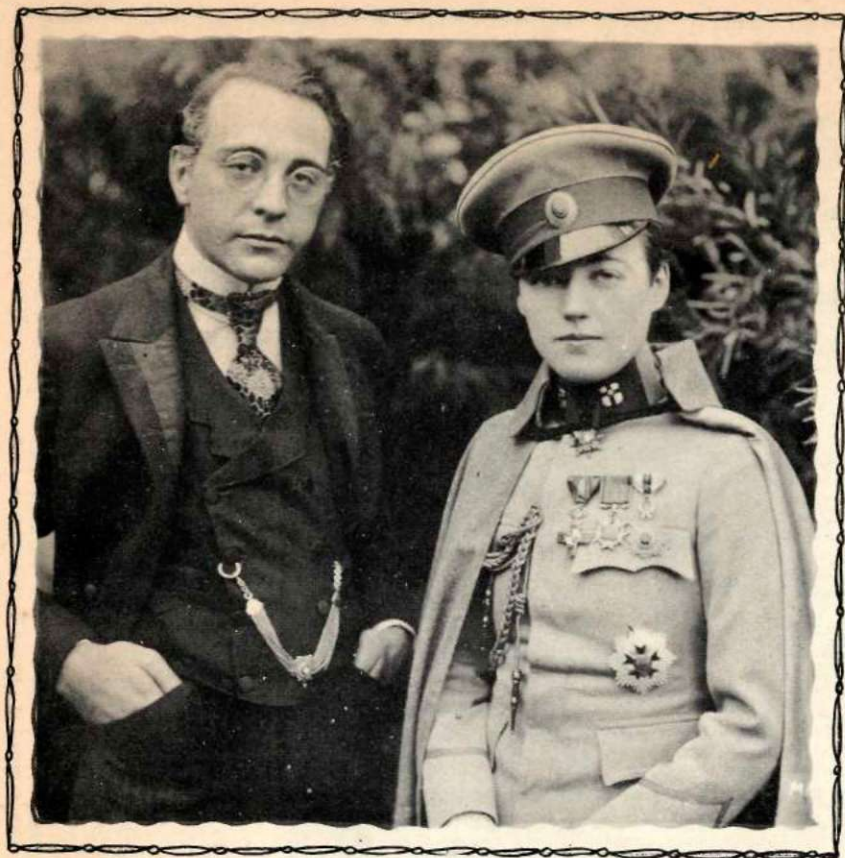
Cantar que vaya al alma de las cosas
Y al alma de los vientos
Y que descansa al fin en la alegría
del corazón eterno.



FOX

MADGE BELLAMY

No podíamos haber encontrado cara más linda, delicada, fina y sugestiva, para esta nuestra primera plana de cine, que la de Madge Bellamy, la rubia, por antonomasia, de la Fox. ¿Verdad, lectores?



¿Adivina usted, quiénes son estos dos artistas? Probablemente, por muy familiarizado que esté con las estrellas del arte mudo, nunca podría suponer que los que aparecen en esta foto son el buen mozo RICARDO CORTEZ y la encantadora MARION DAVIES. De tal manera el maquillaje camoufflagea los rostros.

Una cómica escena de MIKE (Miguelito) en una de las últimas producciones de la Metro-Goldwyn-Mayer, dirigida por Marshall Neilan.



NORMA SHEARER, la resplandiente estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, en una de las escenas culminantes de la nueva cinta, El Circo del Diablo.

Los esposos Marie Prevost y Kenneth Harlan, expansionándose en su quinta de recreo en California. Como se vé, Miss Prevost, además de admirable artista es también esposa ejemplar, que hasta le cuenta los segundos, en las zambullidas, a su amante compañero.



El estupendo trágico Lon Chaney, en una de sus maravillosas caracterizaciones de la nueva película de la Metro Goldwyn, El Rey de los Ladrones.



Katheryn Perry, la notable artista de la Fox, una de las preferidas del público habanero, que es, además, un delicado tipo de mujer, de belleza delicada y fina.

Se despidieron, por último, y Lucas no volvió a oírle.

También preocuparon a Gerardo Nerval las mesas parlantes. Y es que al poeta de *Aurelia* le preocupaba todo lo extraordinario, hasta parecer hecho para él aquel soberbio cuento de Oscar Wilde en el que un campesino, al volver a su casa, contaba cada día que había visto faunos, silfos, hadas, hadas y elfos, y una vez que de verdad contempló una rueda de gnomos danzando a la luz de la luna, cuando le preguntaron lo que viera aquella noche, respondió malhumorado: "hoy no he visto nada". Por eso, Nerval, ante un velador casero y que a él se le antojaba trípode sibilino, bailaba ante Máximo Du Camp las danzas de la diosa Decerto, la Astarté pisciforme, y la del terrible Dag, el dragón de cola de serpiente.

—Digan lo que quieran, el pobre Gerardo siempre estuvo enfermo del cerebro—afirma el propio Du Camp—. Cuando fui a verle al manicomio del doctor Blanche, me presentó a un infeliz piromano, que ni hablaba ni comía, teniendo el médico que alimentarle por medio de la sonda esofágica.

—Está helado, como yo lo estaba después del paso del Beresina—decía muy formalmente Gerardo, quien, como es sabido, se creía hijo natural de Napoleón, concebido durante la campaña de Rusia.

Después continuaba:

—Me he propuesto curarle, y le curaré.

Para realizar sus propósitos, le frotaba la nariz y le echaba el aliento al rostro, como un grotesco limpiabotas. Era cosa de reír o de llorar, contemplando el dúo de locos. El friccionado se retiraba un poco y hacía "fú"; pero no se resistía.

Esto duró hasta que una tarde, el absorbido silencioso quiso conocer las dimensiones de la lengua de Nerval por medio de la estrangulación, y se abalanzó a su cuello.

—¡No! ¡No es preciso!—exclamó el poeta, poniéndose de un salto a respetable distancia del paciente impacientado. —Veo que su mal no tiene remedio. ¡La congelación es incurable, señor mío!

Du Camp asegura poseer el documento iconográfico más extraordinario de la vesanía. Es algo cosmo-mago-cabalístico: Los universos gravitando en torno a una gigantesca mujer, rodeada de siete estrellas, en pie sobre un globo sostenido por un dragón. La mujer simboliza a la vez a Diana, Santa Rogelia y Jenny Colon.

Pero no acaban aquí las anécdotas. Vamos a contar una menos conocida: En cierta ocasión entró todo descompuesto en una reunión de literatos, entre los que figuraban Teófilo Gautier y Du Camp.

—¡Vengo a despedirme de vosotros!—rugió Gerardo.

—¿Pero a dónde diablos piensas ir?

—A Guernesey, ¡a insultar a Víctor Hugo!

—¿Pues qué te ha hecho Víctor Hugo?

—¿Que qué me ha hecho? ¿Que qué nos ha hecho?...

¡Ponerme en ridículo; poner en ridículo a todos los románticos!

—No te comprendemos.

¿Habéis leído el *Paso de armas del Rey Juan*?

—Sí.

—¿Y no echásteis de ver que dice:

"Forcés aieules,
portant geules
sus azur"?

¿No sabe el muy imbécil que en heráldica no puede darse esmalte sobre esmalte, metal sobre metal, hierro sobre hierro?... ¡Es una vergüenza! Por eso, apenas tenga trescientos francos, embarcaré con rumbo a la isla. ¡Adiós!

Claro es que nunca tuvo disponible esa cantidad y que si la tuvo alguna vez, se olvidó del insulto al dios de los *conjurados de Hernani*.

El día 20 de Enero de 1855 nevaba. El creador de *Mademoiselle Maupin* y el de *Recuerdos literarios* se hallaban en la redacción de la *Revue de Paris*, cuando se apareció Nerval a cuerpo gentil. Su aspecto daba pena. Gautier y Du Camp le ofrecieron comida y abrigo. Pero Nerval sostuvo dignamente que no necesitaba ni un céntimo. Y para dar más fuerza a su repulsa, mostró un luis de oro.

—¡Tengo más de lo que necesito para hoy!

—Sin embargo; esto de ir a cuerpo, con esta temperatura...

Nerval se echó a reír:

—Ni en el mismísimo eje polar sentiría frío. ¿Sabéis por qué? Pues porque llevo dos camisas. Además, el frío es tónico. Los lapones nunca están enfermos.

No, el desdichado Gerardo no sentía el frío realmente. Una de las características de la mayor parte de las locuras es reírse de los termómetros.

Nerval se separó de sus amigos y seis días después, un viernes—dedicación a Venus—amanece el poeta ahorcado en el tétrico callejón de la Vieja Linterna. Sus amigos—casi todos románticos—no quieren creer que se trate de un suicidio y sí de un asesinato. Baudelaire murió aferrado a esta última idea. Hoy ya sabrá a qué atenerse.

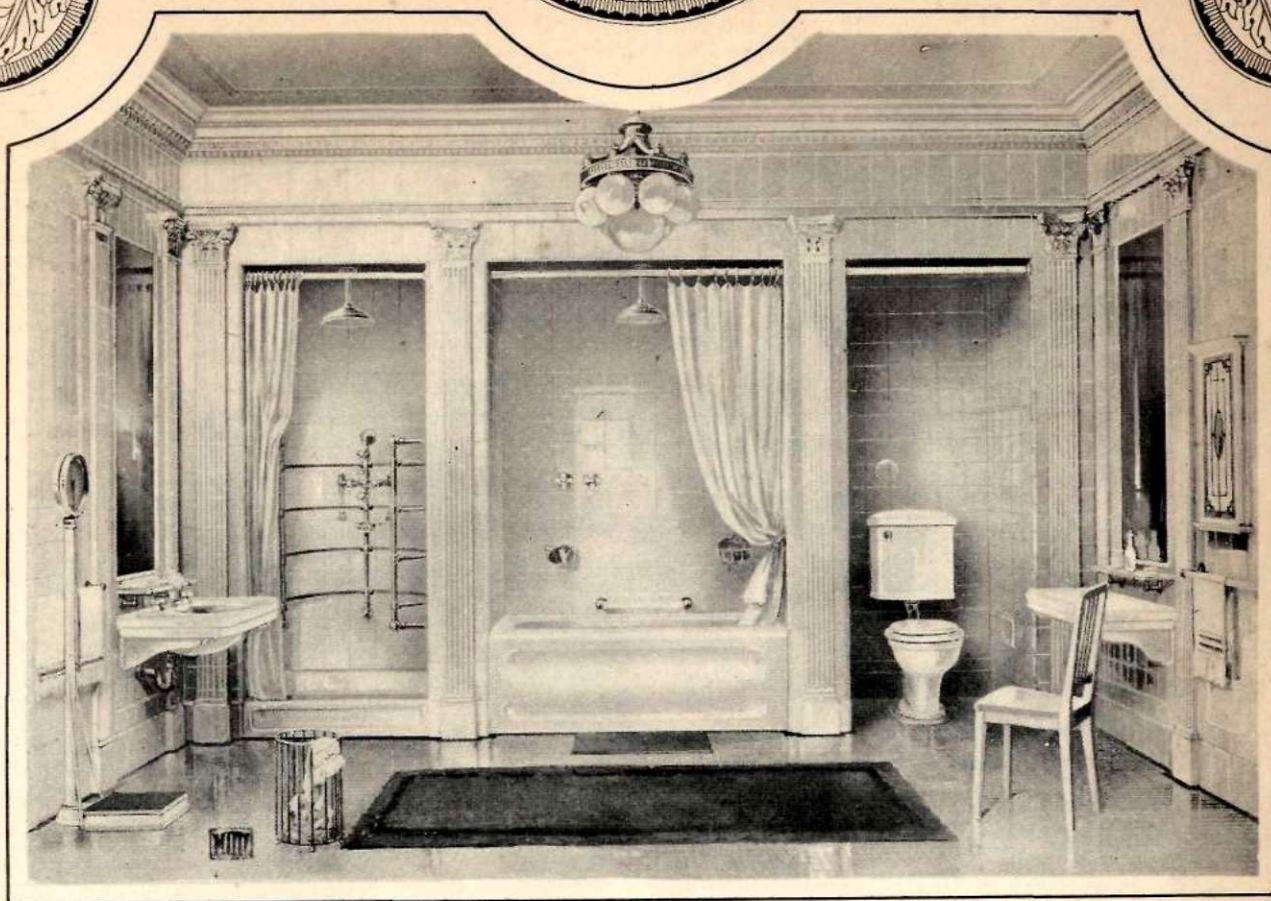
Más probable es que, como el cuervo que graznaba, "tengo sed" en la puerta de la tienda de vinos de aquel callejón, el poeta la sintiera por recorrer el velo de Isis y sacrificarse en el día de Venus, de Jenny Colon, para quien comprara aquel lecho memorable que asombrara al mismo Balzac.

Máximo Du Camp nos lo describe así sobre la mesa de la Morgue:

"El pobre Gerardo estaba tendido sobre sus espaldas: los ojos cerrados; la lengua, asomando por los labios entreabiertos; las manos agarrotadas; el rostro plácido; inclinada ligeramente sobre el hombro izquierdo, la cabeza; fuera del mármol, la punta de los pies. Ningún signo de violencia, de equimosis ni de contusión. Alrededor del cuello, un surco violáceo delataba la presión de la cinta, de aquella cinta de delantal de cocina que nos mostrara seis días antes y que, en su locura, tomárala por el cintillo de la Marquesa de Manténón."

Madrid y junio de 1926.





UN CUARTO DE BAÑO CON APARATOS "MOTT"
Y BIEN DISTRIBUIDO, LE PROPORCIONARÁ
DOBLE SATISFACCIÓN.

AZULEJOS Y PISOS ARTÍSTICOS Y ESTILO RENACIMIENTO

PONS, COBO Y COMPAÑIA

Avenida de Bélgica (antes Egido) 4 y 6

corazón juzga el problema social más importante de nuestro tiempo.

16° *Las Honradas*, de Carrión. Para que vea cómo una mano viril arranca los velos que encubren nuestras lacras sociales.

17° *The Federalist*, de Hamilton, Jay y Madison. Porque presenta a la más viva luz el pensamiento de los padres de la Constitución de los Estados Unidos.

18° *The American Commonwealth*, de Bryce. Porque es un cuadro completo de la federación norteamericana al llegar a su apogeo.

19° *Nuestra América*, de Bunge. Porque el autor es ve-raz, sin pasión, y sabe doctrinar sin acritud.

20° *La América Literaria*, de Lagomaggiore. Porque presenta el cuadro completo de las letras hispanoamericanas hasta fines del siglo pasado, y un estudio de cada región, hecho por un especialista nativo.

21° *Historia da civilisação ibérica*, de Oliveira Martins. Porque es obra de un espíritu dominador, propio para las grandes síntesis.

22° *La sensibilidad en la poesía castellana*, de Nicolás Heredia. Porque es un estudio que sigue por completo las nuevas orientaciones de la crítica.

23° *El romanticismo en España*, de Piñeyro. Porque poseído por completo del asunto, el autor sabe colocarse por encima de él.

24° *History of Civilisation in England*, de Buckle. Aunque incompleta, agota, dentro de los conocimientos de su época, los distintos aspectos del asunto que considera. El capítulo que dedica a España ha sido vertido al castellano.

25° *Granos de oro*, de Martí. Porque son chispas de un alma excelsa, que dejan estela de luz perdurable en el lector.

Habana, 5 de agosto, 1926.

PAGINAS DESCONOCIDAS DE MARTÍ (Continuación de la pág. 14.)

¿Y en colegios? ¿Se han de cerrar acaso los altos colegios a estas mujeres que han de ser luego compañeras de hombres? Pues si no tienen los pies hechos al mismo camino, ni el gusto hecho a las mismas aficiones, ni los ojos a la misma claridad, ¿cómo los acompañarán? Vive todo ser humano de verterse, y es el más suave goce el comercio de las almas. ¿Qué ha de hacer el marido sabedor, sino apartar los ojos espantados y adoloridos de aquella que no entiende su lenguaje ni estima sus ansias, ni puede premiar sus noblezas, ni adivinar sus dolores, ni alcanzar con los ojos donde él mira? Y viene ese divorcio intelectual, que es mal terrible.

Ni es verdad, a lo que dicen maestros y observadores, que sea cosa probada la flaqueza de la mente femenil para llevar en sí hondas cosas de arte, leyes y ciencias. Inglaterra les ha abierto sus colegios y están orgullosos de ellas los colegios de Inglaterra. Altas cosas estudian las mujeres en el colegio de la Universidad en Londres, donde una tercera parte de las discípulas son doncellas atentas y estudiosas, y no hay año en que no haya ventaja relativa a los donceles estudiantes. Cuatro Universidades viejas y famosas tienen los ingleses, y en esa de Londres y en la de Dowham, invístese ya de la toga doctoral a las educandas; en Cambridge, se las recibe en cátedras y exámenes, los que les sirven como de títulos de honor, aunque no les dan derechos; y en Oxford, que es Universidad reacia y severa, ya

las admiten a cátedras, a que ellas van gozosas. Es cosa que alegría los ojos ver llegar a las puertas del colegio a los mancebos retozones, a la par que bajan gravemente de sus carruajes las jóvenes que vienen a la Universidad a aprender artes y ciencias. De la Universidad de Cambridge han salido maestros excelentes. Y en esta tierra misma, Harvard, es Universidad celebradísima, y tiene cátedra para mujeres, cuyos adelantos y aplicación encomia. Y en la Universidad de Cornell que goza también fama, no hay memoria de que haya hecho exámen nulo ninguna de las numerosas estudiantes. Y ahora se quiere que, como las de Harvard, soberbio, y Cornell celebrado, se abran a las mujeres jóvenes las puertas del muy valioso colegio de Colombia. Cosas pueden ser estas para el que viva en otras riberas, singulares: mas si es verdad que ese ir y venir por cátedras y calles, pudiera parecer en nuestros países como echar flores débiles al viento, no ha de verse el modo de enseñar ni a que sea de hombre el instituto en que se enseñe, sino que se ha de proveer, en forma que concierte con nuestras costumbres a la urgentísima necesidad de esa enseñanza. Porque no suelen volar los esposos de la jaula primaveral en busca de nueva primavera, o de belleza nueva, sino porque es dama sin mente como vaso seco, y busca el hombre sediento donde posar los labios ardorosos. Son las almas como las rosas y han menester de sol ardiente, y de que caiga en ellas, con cada alba, rocío nuevo.

CUBA CONTEMPORÁNEA

REVISTA MENSUAL

FUNDADA EL 1° DE ENERO DE 1913

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915

DIRECTOR: MARIO GUIRAL MORENO

Cuba Contemporánea publica cada mes un número de 88 a 100 páginas. Al año forma tres tomos de más de 350 páginas cada uno.

Cuba Contemporánea cuenta con la colaboración de los más renombrados escritores de Cuba y del resto de América.

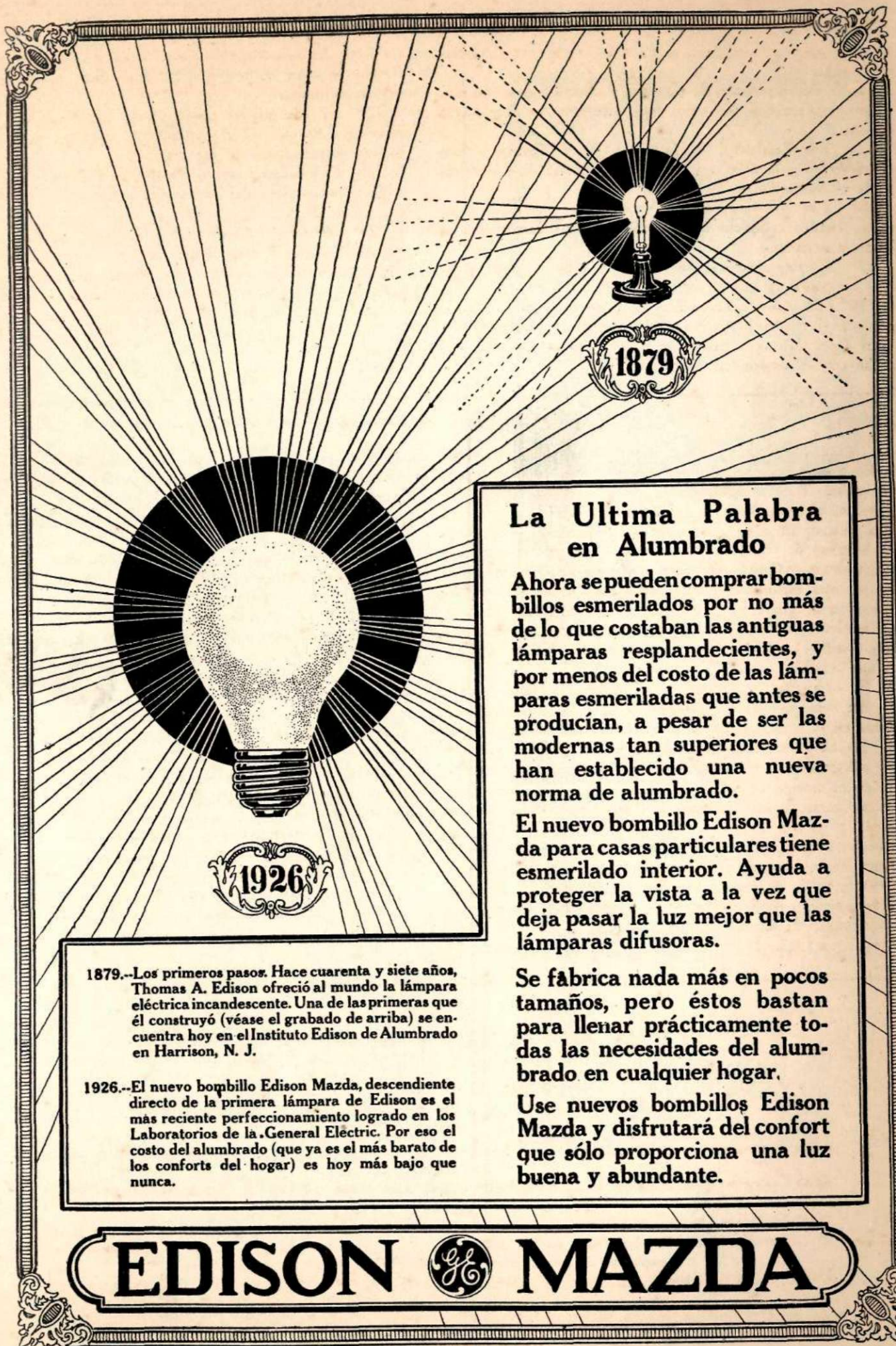
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

En Cuba, España, Estados Unidos de América y países de la América Latina, con excepción de Guatemala, Haití y Uruguay: \$5.00 oro cubano o de los EE. UU.

En los demás países: \$6.00 en igual moneda.

Colecciones de años anteriores: \$10.00 en Cuba y \$12.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CUBA 52. — APARTADO DE CORREOS 1909. — LA HABANA, CUBA



La Ultima Palabra en Alumbrado

Ahora se pueden comprar bombillos esmerilados por no más de lo que costaban las antiguas lámparas resplandecientes, y por menos del costo de las lámparas esmeriladas que antes se producían, a pesar de ser las modernas tan superiores que han establecido una nueva norma de alumbrado.

El nuevo bombillo Edison Mazda para casas particulares tiene esmerilado interior. Ayuda a proteger la vista a la vez que deja pasar la luz mejor que las lámparas difusoras.

Se fabrica nada más en pocos tamaños, pero éstos bastan para llenar prácticamente todas las necesidades del alumbrado en cualquier hogar.

Use nuevos bombillos Edison Mazda y disfrutará del confort que sólo proporciona una luz buena y abundante.

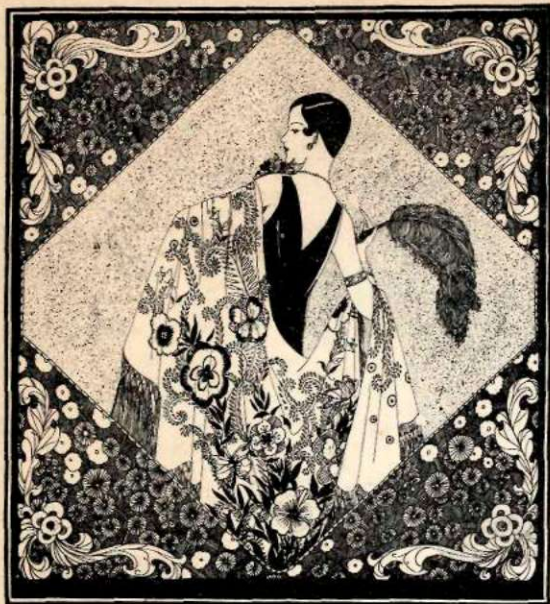
1879.--Los primeros pasos. Hace cuarenta y siete años, Thomas A. Edison ofreció al mundo la lámpara eléctrica incandescente. Una de las primeras que él construyó (véase el grabado de arriba) se encuentra hoy en el Instituto Edison de Alumbrado en Harrison, N. J.

1926.--El nuevo bombillo Edison Mazda, descendiente directo de la primera lámpara de Edison es el más reciente perfeccionamiento logrado en los Laboratorios de la General Eléctric. Por eso el costo del alumbrado (que ya es el más barato de los confortos del hogar) es hoy más bajo que nunca.

EDISON



MAZDA



LA CASA GRANDE ANGONES Y Cía.

Galiano y San Rafael

Los artículos de esta tienda constituyen siempre una admirable selección de cuanto crean los principales centros de la moda



La Casa Grande



LA GALLEGUITA

(Continuación de la pág. 40)

ella no. ¿Para qué?" Y, a pesar de todo, no lograban tomarle cariño... Algo de tímido, de lejano, de misterioso, de silencioso, la separaba de la efusividad de la casa. Puestos a buscar, al fin le hallaron el defecto: era avara, sórdida. Para que sustituyera sus andrajos fué preciso regalarle ropas de desecho. Antes que gastar un solo centavo había hasta abdicado de aquel pudor que la hacía huir como del *diablo* del paisano apuesto que casi desde el primer día empezó a rondarla. Guardaba con prontitud de urraca, y una tarde, después de haber dado muchas vueltas en torno al señor, azogada de miedo, le dijo en una decisión súbita:

—Eh, mi señor... *Eu* quisiera que mandase este dinero a España... A la Puebla de Trives... A nombre de Santiago Pazos... ¿Quiere?

Y volcó sobre la mesa los treinta duros ganados a bordo, los setenta y cinco pesos ganados en la casa, los dos mensuales que la cocinera le daba por cederle sus salidas, todo... ¡todo!

Cual si este primer grano del apretado collar de su mutismo dejase, al desprenderse, libre el hilo de las confianzas, aquel medio día, a favor del sopor de la siesta, se acercó a la hermana de la señora—¡a la señora no se había atrevido!—y le pidió que le leyese las cartas llegadas hasta entonces. Las llevaba en el seno, en espera de que el sentido de las letras para ella incomprensibles, se le trasfundiese por contacto, adivinando lo que le decían del *rapaciño*, del *neniño* querido. La lectora se conmovió. ¡Cuán fácil era juzgar calumniosamente! La bestia de trabajo, la avara ahorradora para quien ni las solicitudes de un buen mozo ni las diversiones tenían imán alguno no ahorrraba por egoísmo, sino por generosidad y acababa de darle una lección de abnegación... Las cartas perentorias, exigentes, revelaban todo: La galleguita había sido expulsada de su lugar para pagar con el sudor no solo de su frente sino de todo su cuerpo y con las angustias de su pobre alma el pecado fatal de la mujer indefensa y joven. Una tarde de agosto, después de una lluvia que arrancó a la tierra relentes de locura que olían mitad a flores mitad a podredumbre, cayó entre las mieses altas, impulsada por un hombre. Nueve meses después un pedacito de carne gembunda se desprendía de sus entrañas. Y otra vez el honor sirvió de careta a la codicia... La colérica autoridad del padre fulminó sobre ella y no faltaron rudos castigos para lograr la sumisión. "En el pueblo no podía quedarse... La vergüenza más que la vejez iba a llamarlos a la huesa... ¡Tenía que marchar!... Sino por ella, por el *neniño* que luego carecería hasta de un cuenco de caldo que llevarse a la boca... Aún que en las Habanas se ganaban buenos *patacos* de jornal!... El se quedaría con el *pecado* y ella, desde allá, mandaría." Coitada, malpocada, ¿qué iba a hacer más que obedecer? ¡Si esa era su costumbre de siempre! Si casi por obedecer había caído la tarde de lluvia entre los trigales! Si por obedecer calló bajo las amenazas y los golpes el nombre del mozo a quien no quería. La voz paterna ahogó el vagido que no era voz aún, y embarcó en tercera entre el pobre ganado humano, sucio y anhelante que el hambre y la ilusión pastorea. Camino del puerto, en el mar y ahora en la ciudad en donde estaba deslumbrada, una idea única resumió su ser: "¡Era justo que ganara para su hijo!... Pero además no era castigo... Era la alegría de su vida... Se lo pedía su corazón"...

El secreto, dió, al descubrirse, caracteres de abnegación a lo que antes era el único punto oscuro de la galleguita: su tacañería y su ahorro fué, a partir de entonces, casi el fondo común de la economía de la casa. Si sobraba una vuelta

menuda de cualquier pago, si se obtenía cualquier rebaja, la frase: "para la galleguita" surgía unánime. Las dádivas llegaron a tal punto que el doctor decidió un día dividir las en dos partes: una para atender al envío mensual; otra para formar, lentamente, un fondo que permitiese a la madre, un poco más tarde, ir a recoger la criatura. Al saberlo los ojos atónitos se nublaron un largo minuto en un esfuerzo de credulidad. "¿Ir ella? ... ¿Ella? ... ¿Era demasiado!" Luego se esmaltaron de un llanto que se los cubrió íntegros, dejando en el fondo dos inmensas llamas alegres, a modo de lluvia con sol. Redobló su gratitud y su actividad. Cual si quisiera borrar los días intermediarios que la separaban del lejano en que podría ir a completar para siempre su ser, hundiéndose en el trabajo sin querer salir al portal más que para fregar las losas; sin hacer el menor caso del paisano incansable, que, con la humilde tenacidad de su raza, dirigíale desde la acera su aterciopelado mirar de *morriña*, blando y plañidero como su acento.

Y el tiempo, avalorado ya por la esperanza, empezó a marchar con esa marcha desigual que se burla de la regularidad de los calendarios y de los relojes: unas veces monótono, otras saltarán. A modo de jalones, traía el correo de España, cada mes, la misma carta llena de exigencias. Dijérase que el niño al crecer hubiese ensanchado, ensanchado, ensanchado: necesitaba al mismo tiempo la leche de una vaca y las medicinas de una botica entera. El cuerpecillo que en una fotografía borrosa y tan estropeada que ni siquiera el nombre del fotógrafo pudo leerse, debía tener una dimensión invisible para justificar tantas varas de tela como necesitaban sus vestidos. El sarampión fué para la galleguita una erupción de plata, y el primer diente fué, sin duda, de oro, ¿Qué le importaba a ella? ¡Mejor si eran precisos tantos extraordinarios! Para eso tenía tantas fuerzas y el Apóstol le había deparado la casa más buena del mundo! Y, confiada, metía su voluntad de trabajar hasta rendirse en los días, lo mismo que la proa de una nave anhelosa de llegar antes. Solo en vísperas de recibir carta—las cartas tirabuzón según las llamaba la hermana de la señora,—veíasela inquieta.

Mas, de pronto, su energía que había resistido sin falta alguna cerca de tres años tuvo un desfallecimiento. En la casa fronterá cambiaron los vecinos y los nuevos tenían un niño. Era rubio, pálido, de una fragilidad que hacía temer cualquier movimiento brusco. La galleguita se detenía a veces con la escoba o con las bayetas en la mano, y se ponía a contemplarlo en un ensimismamiento. El rondador, que al verla mirar a la calle tuvo la ilusión de haber triunfado con su larga asiduidad de la larga esquivéz, la perdió al punto, sin cejar por eso en su empeño. La señora, su hermana y el doctor se dieron cabal cuenta y celebraron consejo de familia. "Había que mandarla allá o se enfermaba" "¿No le era posible a él, con sus relaciones en el puerto, obtener un pasaje gratuito?" "¿Así los ahorros le servirían para llegar allá, para acallar las bocas ávidas y poder rescatar su hijo y volver!" "Yo le voy a dar dos moneditas de oro que tengo guardadas—dijo la muchacha." "Yo he pensado, puesto que Dios no nos ha dado hijos, en regalarle la onza que el padrino me dió para "el nieto"... ¿te acuerdas?—dijo con los ojos nublados la señora. El doctor aprobó... Vió al Cónsul y arregló el viaje... La antevíspera de salir el buque se lo dijeron de improviso a la galleguita, sonriendo, en son de quitarle importancia. Ella quedó rígida, sumida en un inmenso minuto de estupor la vida entera, y luego se dobló hasta desplomarse, para reaccionar enseguida en busca de pies y manos que besar.

Y dos días después, fueron a despedirla igual que hubieran ido a despedir a una parienta. Por mediación del doctor



EL ENCANTO IRRESISTIBLE DE UNA PIERNA ESCULTURAL

UNAS LINDAS medias dan mayor elegancia a una pierna bien formada. Por eso las medias "Kayser" de seda, ajuste perfecto, tonos delicados, fino tejido y exquisita transparencia, gozan de singular predilección entre las damas de buen gusto.

Su talón alto rematando en punta les imparte elegancia mayor, y la línea de puntos en su extremo superior, que evita los deshilados, las hace más duraderas. Dos poderosas razones más para usar siempre medias "Kayser".

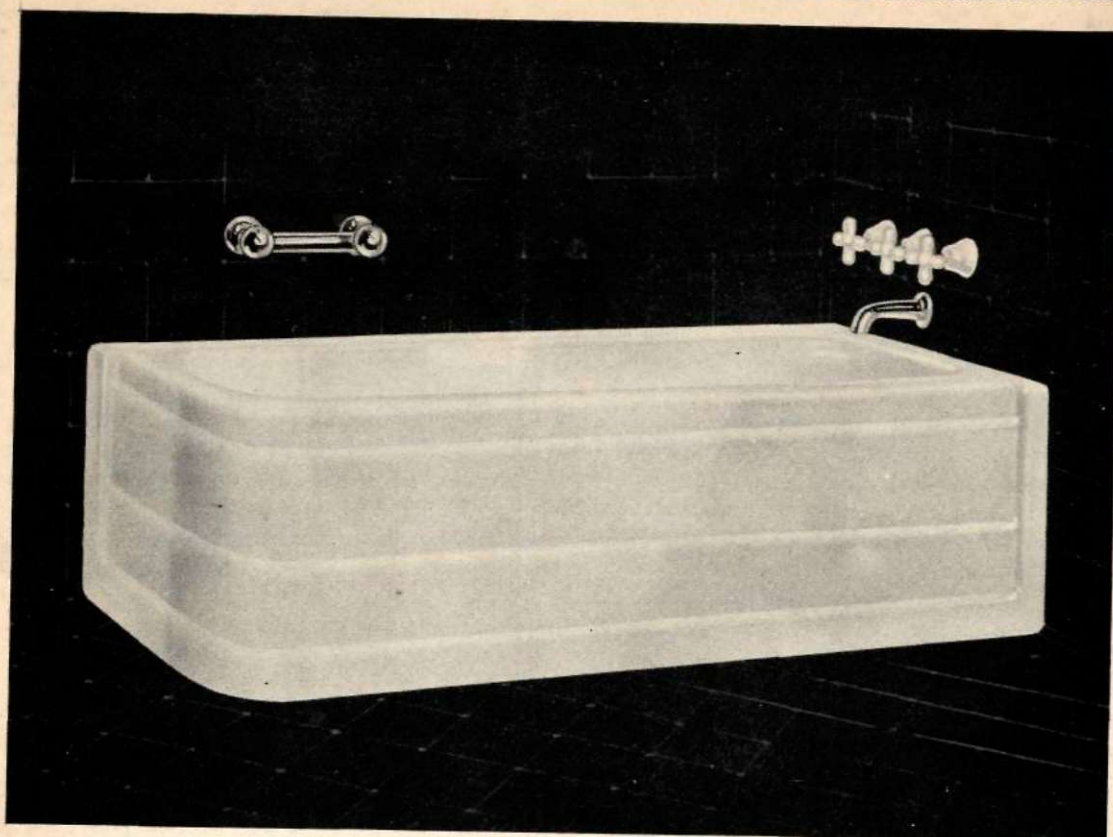
Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser"

...

Agentes para Cuba:
LLANO, AJA y SAIZ
Muralla 98, Dpto. 202
Apartado 1703—Habana

MEDIAS · ROPA INTERIOR · GUANTES



BAÑADERA "CORWITH" ÚNICA EN SU CLASE

EL ÚLTIMO TIPO, EL MÁS MODERNO, Y EL QUE TIENE
EL CORTE MÁS ELEGANTE. EXIJA LA MARCA.

DE VENTA POR

Purdy & Henderson Trading Co.

Habana, 55

RAÚL GUTIÉRREZ

PROYECTOS DE BAÑOS ARTÍSTICOS
CON AZULEJOS FAÏENCE DE COLOR



la pasaron a segunda clase. El mar centelleaba y los mil ruidos del tráfico repercutían semi apagados en el fondo del puerto. Cuando el buque enfiló el canal, dejaron de ver su pañuelo en la borda.

—¡Qué pronto se ha entrado.

—Es que ya no nos ve.

—Allí está, allí está—dijo el doctor que miraba con gemelos.

Y la vieron en la misma proa, ya sin volver la cabeza para la ciudad, inclinada hacia adelante cual si sus ojos percibieran entre la revuelta uniformidad de las olas, el camino que iba a llevarla hasta su *rapaciño*.

Lo mismo que el buque puso entre su mole y el muelle un espacio que poco a poco se fué ensanchando hasta hacerse insensible, el tiempo puso entre el hoy y la despedida de la galleguita un lapso cada vez más vago. La recordaban con afecto, y su nombre salía de tiempo en tiempo en las conversaciones. “¡Volvería?” “No, se quedaría por allá; quizás estableciera con sus economías un comercio minúsculo”. Como no recibieron carta—“¿Quién le iba a escribir en la aldea? ¡la pobre!”—las remembranzas fueron amortiguándose, y a los tres meses pasaban ya dos y tres días seguidos sin nombrarla. Y una noche, inesperadamente, deshecha, rota, con las mismas ropas que partió hechas harapos, la vieron apoyada, derrumbada casi sobre la cancela del jardín, sin atreverse a entrar. Al principio, en la penumbra del crepúsculo, creyeron que era una mendiga:

—Dios la socorra hoy, hermana.

—Dale un medio, mujer... Tome.

—¡Si es la galleguita!

—Pasa, pasa ¡mujer!

Y tuvieron que ir a recoger, como una cosa inerte. Venía famélica, con una debilidad ya cercana a la muerte, y tardaron mucho en reanimarla. Miraba a todas partes con lentitud, queriendo asirse con los ojos a aquel buen oasis de su vida. Pero a todas las preguntas oponía un mutismo denegador, y su respuesta única era un llanto, difícil, como extraído por la bomba de los sollozos de lo más hondo de su ser.

—Vamos, cálmate... ¿Llegaste hoy?... ¿Por qué no avisaste? ¿Y tu hijo?

—No le preguntes más... Ni pienses en nada galleguita... Bebe este jerez... Luego te llevaremos un caldo a la cama... Ahora lo que tú necesitas es dormir... Ya hablaremos... Anda. Se dejó llevar y durmió de un tirón ese sueño de piedra que sigue a los grandes dolores. Al despertar, la hermana de la señora, que estaba a su lado, recogió su confidencia: “¡La habían engañado!” “Hacía más de dos años y medio que su *neniño* podría bajo tierra... El

condenado retrato que mandaron, era de otro... ¡De otro!” Y volvió a caer en un sopor alternado de rencores y de mansedumbres... Solo de tarde en tarde pedazos de frases reveladoras desgarraban su jadeante silencio: “Al principio pensó matar ¡a su padre! sí. Como él había matado a su madre y quizás a su *nenio*... Luego quiso huir, y todo era negro, negro ante sus pasos. Una idea sola era clara en aquella negrura: “Quería verlos a ellos que habían sido tan buenos, antes de morir. Embarcó igual que un bulto, no sabía cómo. En el fondo del mar había dos bracitos llamándola; pero el cura de a bordo lo adivinó y cuando iba a inclinarse sobre la borda para corresponder a aquel abrazo para siempre, la llevó a la capilla, la hizo jurar ante una imagen de San Yago... Y luego le habló de Dios... de ellos que en la Habana le ayudarían a hacer vida nueva... Además, su hijito estaba allí arriba, en el cielo, y si ella se tiraba al mar iría a lo profundo y no podría ya verle nunca... ¡Por eso había venido!

La cuidaron con amor, el cuerpo y el alma, con esa hospitalidad suave que es el don de Cuba. El barrio entero siguió durante unos días su gravedad, su mejoría, su convalecencia. Luego su complexión fuerte restituyó el vigor a su sangre y a sus músculos, y un día, por instinto, vióse camino del portal con la escoba y las bayetas en la mano.

—¡Vas a trabajar ya? Deja, mujer—le dijeron.

—Si me distraigo... ¡Si me gusta! Así no pienso y es mejor.

Volvió a trabajar con aquel ardor juvenil de antes, a sonreír, a cantar las añosas cantigas melancólicas de su tierra, pero sin poner ya en ellas otra tristeza que la colectiva, de raza. Una tarde, al volver la señora y su hermana de paseo la vieron, con inmensa sorpresa, hablando en la cancela con el rondador obstinado a quien durante tres años enteros ni siquiera miró una vez. Y entraron llenas de misteriosos aspavientos a referírsele al doctor.

—¡Ya está como si tal cosa! Y después de todo me alegro... Hablando con el gallego de los bigotes, sí...

—¡Quién lo iba a pensar!

—No sabe una nada del mundo... ¡Si a mí me lo hubiese dicho alguien!... ¡Si parece imposible!

El doctor alzó del libro que leía su cara bondadosa e inteligente, y:

—No juzguéis de ligero—dijo. Lo único que ha puesto la naturaleza en esa alma buena y rudimentaria como la de una bestia buena, es la maternidad... Por la maternidad la hemos visto hacerse grande, admirable... ¡No es que ha cambiado: es que busca el camino del hijo, de otro hijo vivo a quien querer y por quien volver a sacrificarse. ¿No lo comprendéis?

EL PROBLEMA: Incendio y pérdidas por extinción de incendio.

LA SOLUCIÓN: Seguro contra incendio.

London Guarantee and Accident Company, Limited

17, Sherborne Lane LONDON, E. C. 4.

COMPANÍA INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

S. L. MADURO

AGENTE GENERAL PARA LA REPUBLICA DE CUBA
THE BANK OF NOVA SCOTIA BLDG. 503 - HABANA

Teléfonos A-8477 y M-2665

Cable y Telégrafo "GUARANTEE" - HABANA

Los siniestros se liquidan con gran prontitud y liberalidad.

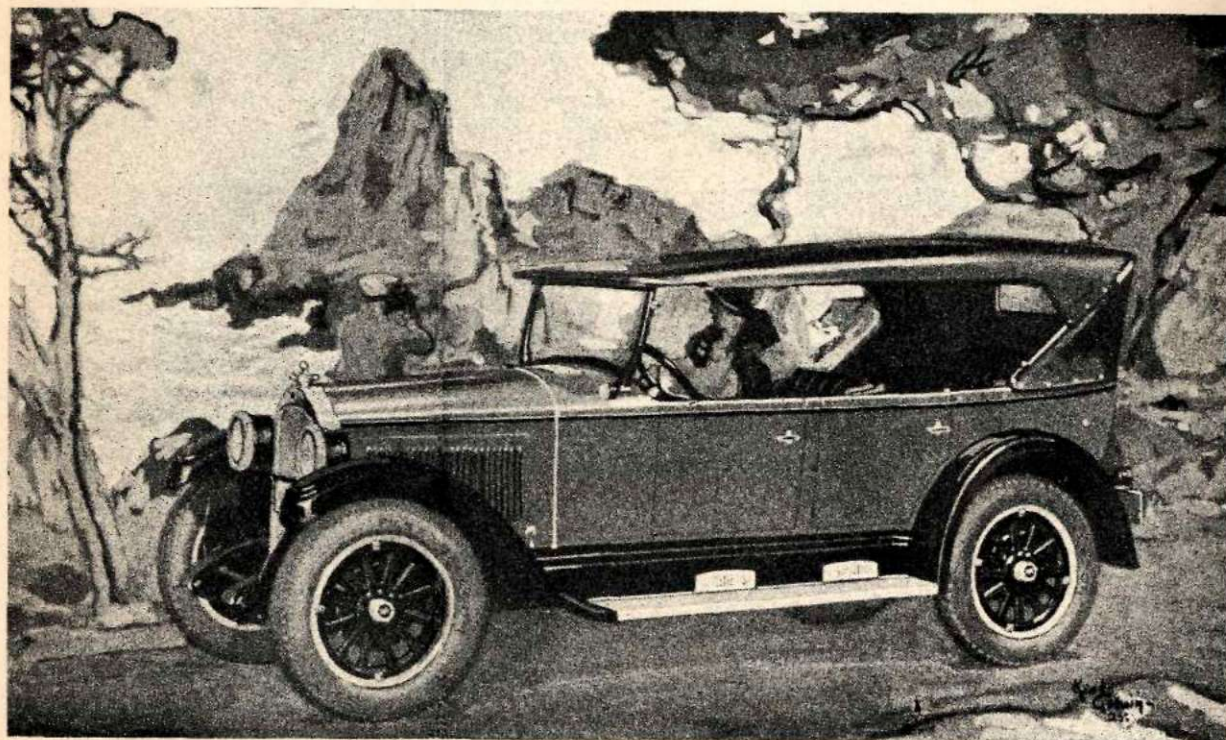
La Forma de Desprender la Piel Llena de Manchas y Granos

(De Belleza y Salud)

Para suprimir las manchas, granos o cualquier otra fealdad del cutis, lo mejor es desprender la piel misma. Esto se logra de una manera fácil, indolora y económica, por la aplicación de la cera mercolizada común, que puede obtenerse en cualquier droguería. La cera absorbe la piel externa defectuosa, un poco cada día, haciendo que gradualmente, el cutis o segunda capa de la piel se presente en la superficie. Los poros se desobstruyen y la cara respira en el oxígeno vitalizante. La nueva piel es aterciopelada y tersa y presenta el resplandor sano de la juventud.

Apliquese la cera como si fuera cold cream, sin frotar. Lávese en la mañana. Es el tratamiento más eficaz que se conoce para las espinillas, granos, manchas y erupciones.

WILLYS - KNIGHT SIX NUEVO MODELO DE OVERLAND OVERLAND WHIPPET



*Willys-Knight "70" Six, turismo 5 pasajeros,
"con el motor que nunca se desgastará".*

DISTRIBUIDORES EN CUBA:

Cuban-American Motor Products Corporation

Marina y Príncipe. Teléfono U-4327. Telégrafo: "Camproco"

H A B A N A

S. M. la Moda por

Barquallina



N París se sienten aún, con todo rigor, las temperaturas estivales. Todavía no ha tenido lugar la "rentrée", esa avalancha de veraneantes que regresan a la capital después de pasar unos meses en el campo, la playa o las montañas. Las ruletas de Deauville y Ostende se verán pronto abandonadas por los jugadores; los últimos billetes de banco ruedan sobre los tapetes verdes. Las claras mañanas ven desfilar lindos trajes. No estamos todavía en el crepúsculo del verano europeo...

No obstante, con dos meses de anticipación, las elegantes se preocupan ya de lo que llevarán en el próximo otoño. ¿Qué variaciones habrán ideado, durante la *saison*, los magos de la alta costura? ¿Qué líneas nuevas aportará la próxima moda? ¿Qué colores y telas usaremos? ... Toda parisiense se plantea estas preguntas actualmente.

Una de las primeras partes del vestido en que se piensa, es en las capas, que comunican tanta elegancia a la silueta de los atavíos de otoño e invierno. En este terreno hay ya algo definido. Se usarán con adornos de pieles, dispuestos generalmente con sencillez, pero amenudo con gran refinamiento e ingenio en las combinaciones. En sus colecciones Jenny se prepara a exhibir un manto negro sobre el cual aparecen, originalmente colocados dos zorros grises. Patou ha bordado un manto de terciopelo color hoja muerta, con una tira de *vison*, de un delicioso efecto.

En general, el terciopelo estará muy de moda durante el próximo invierno. También gozarán del favor general esos lindos colores, tan vistosos, que aparecieron en la *saison* pasada: corinto, amatista, *ecaille*, así como un bello rojo granate que el maestro Chanel ha puesto de moda. Junto a esos tintes muy nuevos y llamativos,



Este elegantísimo vestido de sport debe su raro efecto decorativo a una serie de originales bordados muy art nègre.

(Foto. Underwood and Underwood)

tendremos también, como siempre —ya que las parisienses permanecen fieles a sus tradiciones—, el siempre elegante negro, y sus similares en efecto: el azul intensamente oscuro y el castaño casi negro.

Mientras llegue la época en que tengamos forzosamente que ocuparnos de las modas de invierno, y las colecciones de los grandes costureros muestran más completamente sus novedades en el corte, en la línea y en el color, sería oportuno trazar unas líneas acerca de algunos detalles de la indumentaria que ya han entrado en su estadio de variación, y que sub-

sistirán, algo transformados, durante este invierno que se avecina.

Los saquitos de pieles, hicieron ya su aparición, a pesar de la estación estival. Son extraordinariamente bonitos a pesar de su sencillez. Hemos visto algunos, hechos de "piel de pantera" con cerradura de carey. También se usan de piel de cordero y de cabritillas diversas.

En la gran fiesta benéfica celebrada recientemente en París, y que se denominó *La Gran Noche*, se vió desfilar una gran cantidad de chales. Estos aparecen cada vez más en las comidas elegantes. Los hay de lana, verdaderamente suntuosos, así como de muselina



De Le Monnier es este modelo de sombrero, cuya forma evoca la de las tocas arábigas del Norte de Africa.

(Foto. Bonney)



Un sombrero muy propio para ser usado durante los últimos días del presente verano.

(Foto. Underwood and Underwood)



De bankok color champaña es este sombrero, adornado con una ancha cinta de grosgrain.

(Foto Underwood and Underwood)



Tres lindos turbantes, muy nuevos de líneas, que han sido creados por un famoso modisto parisiense, y señalan una tendencia que se desarrollará considerablemente durante el próximo invierno. Los tres están inspirados en las formas de las tocas arábigas y egipcias.

(Foto Underwood)



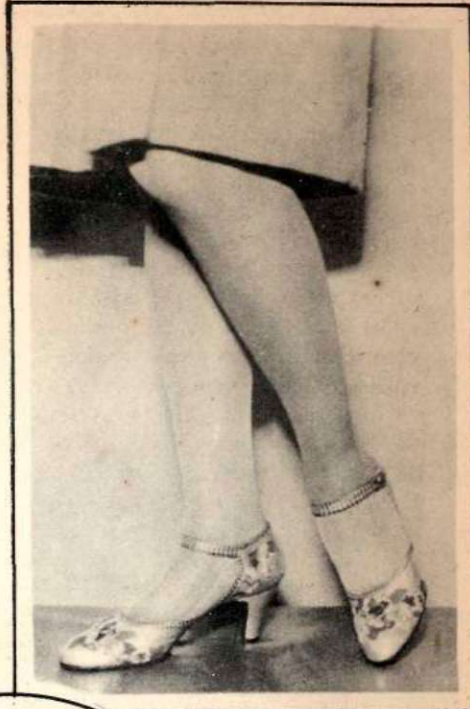


Una bella utilización del satín azul, con adornos verdes y dorados, pintados a mano.

de seda bordada en oro. También se ven algunos chales grandes, con tiras de armiño colocadas sobre lamé de oro.

Las flores siguen muy en boga. Aparecen en los trajes sastre, en los vestidos de tarde, en los de *soirée*. Siempre resulta exquisita una combinación de gruesas rosas de muselina ligera sobre un tejido flexible. En este dominio se ha llevado el ingenio hasta confeccionar flores en pieles teñidas y en cueros ligeros.

Bellos collares de plumas de avestruz hicieron hace poco su aparición sensacional en las más afamadas colecciones, y serán adoptadas seguramente por las mujeres más elegantes de París. Para utilizarlas así, las plumas se desrizan y suelen combinarse en dos tintes opuestos. Muchos man-



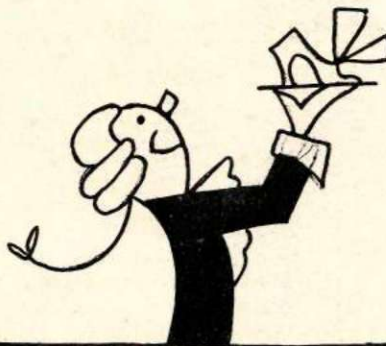
Este original modelo presenta flores pintadas a mano sobre fondo plateado.



Un lujoso modelo de zapatos de satín anaranjado con caprichosos adornos blancos y dorados. (Foto Underwood)

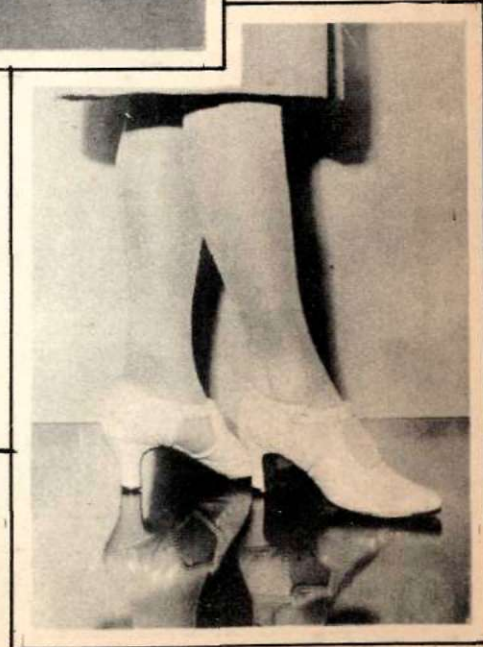


Un agradable y vistoso modelo negro y gris. (Foto. Underwood)



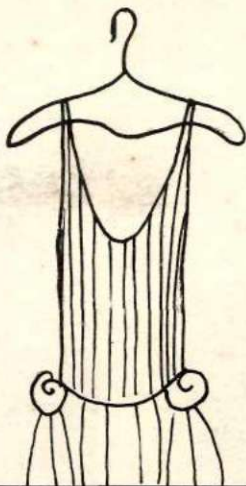
Estos sencillísimos zapatos aparecen realzados por lindas flores bordadas.

Un par de lindísimos zapatos para un día de Country Club.





De Chantal es este modelo Bluette, en que los adornos están dispuestos con admirable sobriedad y buen gusto.
(Foto. Bonney)



Un elegantísimo vestido de "Génie saison".
(Foto. Underwood and Underwood)



Un lindo y sencillo vestido de georgette negro.
(Foto Underwood and Underwood)



tos-capa aparecen guarnecidos de una larga boa en plumas de avestruz, del tono del vestido.

El calzado, en general, es muy elegante y de feliz efecto en sus creaciones. La cabritilla está más de moda que nunca. Se le trabaja de mil maneras e incrustado de lagarto, constituye un calzado de ciudad confortable y lleno de gracia.

Nada puede resultar más apropiado y elegante, para acompañar un vestido de encajes o de muselina, que cierto modelo de zapato presentado hace poco. Es sencillito de líneas; su material es el satén negro y tiene incrustaciones de *gros grain* constelado de perlas de *strass*. Otro lindo modelo—punto de partida de una infinidad de inevitables imitaciones—es el constituido por un zapato muy sencillito, de cabritilla gris pálido, adornado con una sencilla incrustación de piel de serpiente.

CONSULTORIO DE BELLEZA



Una afligida:

Me escribe diciéndo todas las ilusiones que llevó al matrimonio; creyó al casarse su dicha sería eterna al lado del hombre que no solamente consideraba era su ideal sino también perfecto, y ahora no comprende cómo ha llegado a ser tan desgraciada. Una amiga le ha aconsejado me escriba porque opina sabré darle un buen consejo; y no se da cuenta que en su carta unas veces me hace ver al marido como un monstruo y otras parece que al angelito no le hacen falta más que las alas para volar.

Catorce son las cartas parecidas a la suya que tengo a la vista, no las había contestado porque esta sección no tiene por finalidad el intervenir en asuntos de naturaleza tan íntima y ya pensaba entregarlas al fuego cuando se me ocurre el papel que en tan desagradable cuestión puede desempeñar el abandono que la mayoría de Uds. hacen de su belleza después que se casan. Tomando su carta bajo este punto de vista encuentro pretexto sobrado para dedicarles la mayor parte de estas contestaciones, que buenas o malas, siempre se escriben con el más vivo interés y simpatía por Uds. Como no me es posible reproducir todas las cartas, voy a tratar de resumirlas en una sola pregunta la que en definitiva me parece la esencia de todas ellas: *¿Porqué pierden las mujeres el amor de sus maridos?* Para contestar hay que averiguar algo de Uds. mismas, tenemos que empezar por saber cómo hicieron la conquista de sus maridos. Acaso fueron hombres que se dejaron seducir por una cara y cuerpo más o menos dotados de gracia sin que hubiera

*Una boca de aliento perfumado
garantiza el amor del marido,
atrayéndola más y más.
(Fot. First National)*

algo más que ofrecer y acudieron a Uds. como mariposas a una lámpara, deslumbradas por atrayentes radiaciones, que al ponerse en contacto con el foco de que emanaban solamente encontraron un calor demasiado vivo que las hizo en ese mismo momento lamentar su precipitación en acudir a esa luz engañosa que las sedujo, o, son Uds. mujeres que además de poseer esa cualidad tienen otras que en definitiva son las que cuentan y consolidan la felicidad conyugal? Más de un concurso se ha celebrado para premiar los matrimonios que se han considerado más felices y se ha probado que la mayoría se encuentra entre aquellas mujeres que sin haber sido la naturaleza muy pródiga en dotarlas de atractivos físicos, lucharon abiertamente contra las que le llevaron la ventaja de poseerlos y lograron el triunfo. Puede con casi toda seguridad afirmarse que esa clase de mujer será feliz; la razón se explica por sí misma. Ella logró el triunfo a pesar de su sencillez, en competencia legal y franca; ganó su premio y sabrá conservarlo. Cuando esa mujer empezó a darse cuenta desde niña que algo andaba mal con ella, instintivamente pensó que tenía que tratar de sobreponerse

a esa desventaja y en ese deseo tienen Uds. la explicación cómo muchas veces quince años muy feos se convierten en diez y ocho fascinadores. Cuando una mujer no es bonita hace un esfuerzo inconsciente, pero no por ello menos eficaz de "tener algo". Llámelo personalidad, gracia, encanto o lo que quiera; ese algo es lo que empieza a desarrollarse en ella tan pronto se da cuenta de que no puede depender únicamente de su belleza para triunfar. El descontento la hace ir a buscar la causa, el encontrarla trae el conocimiento y este la ayuda a buscar la solución.

Vamos a considerar otro aspecto. Cuando Uds. se enamoraron empezaron a sufrir y aceptaron encantadas ese sufrimiento porque les alentaba la esperanza que al lograr el final supremo, o sea el matrimonio, sería reemplazado por la más perfecta felicidad que se prolongaría el resto de la vida; puesto que el estar enamorada es un delirio en que se aunan todas las felicidades y se llega a creer con toda seguridad que el otro ser humano es la suma de todas ellas. Sin embargo, el número de matrimonios que Uds. saben no son felices, debió hacerlas más cuidadosas en llegar a esa conclusión, si el poder analítico no quedara del todo anulado durante el citado proceso, y hacerles ver existía un eslabón débil en la cadena. Las páginas de que dispongo no me permiten seguirme extendiendo como serían mis deseos, pero, si les voy a llamar la atención que en esta antiquísima y adorable catástrofe del amor a medida que la moda les vaya imponiendo más y más el ir descubriendo los en-



Hotel PLAZA

Quinta Avenida y Central Park
NEW YORK

Los más distinguidos visitantes de Cuba se cuentan siempre entre los ilustres huéspedes del PLAZA. Los cables, para reserva de habitaciones, son por nuestra cuenta. Nuestros agentes irán a esperar a usted al muelle.

FRED STERRY
Presidente

JOHN D. OWEN
Gerente



¡Qué sabor tan delicioso!



DEBIDO a sus propiedades germicidas, la Crema Dental Kolynos mata millones de microbios en la boca. Kolynos también elimina los restos de alimentos que se adhieren a los dientes. Después de usar Kolynos la boca se siente limpia. Además el sabor de menta que tiene deja un gusto agradable en la boca.

Kolynos es también económica. Un centímetro de la crema en el cepillo es suficiente. Un tubo de Kolynos dura 50 días, usándola dos veces al día.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

Un Mensaje de Bienvenida

DESDE EL

Corazón de Nueva York



"WMCA Radio Broadcasting Station"

AL embarcar para New York no olvide esto:
El mayor "confort" y bienestar de su visita estriba del Hotel que Vd. seleccione; por lo tanto, nos tomamos la libertad de sugerirle lo siguiente:

Cablegráfienos por nuestra cuenta, y nosotros lo prepararemos todo para su llegada reservándole alojamiento y librándole de otros muchos inconvenientes.

Vd. podrá estar seguro de hallar cómodas habitaciones, excelente cocina, grandes diversiones, deliciosa música, y por último, todo el personal del Hotel McAlpin dispuesto a hacer lo que a su alcance esté para que su estancia en ésta sea la más agradable de su vida en cuanto a atenciones, comodidades y placeres que Vd. pueda desear.

HOTEL McALPIN

ARTHUR L. LEE, Managing Director

Broadway 34th Street, NEW YORK, N. Y.

cantos que los muy egoistas de los hombres casados solo quisieran para ellos y que casi se encuentran rayando en el límite de que el hombre pueda llegar a ver de una sola mirada a través de Uds., entonces no quiero pensar lo que va a suceder.

Es muy corriente en una gran mayoría de Uds. pensar que una vez casadas, quedan ya establecidas y la que así cree, es verdad que se establece, pero cuantas no lo hacen con la cabeza rota. ¿Cuál de ustedes se encuentra en este caso? Casi me atrevería a pensar que casi todas, pues, esta es una de las causas principales, por la que las mujeres pierden el amor de sus maridos. En ese caso ustedes encuentran que con solo bañarse y lavarse los dientes han realizado todo el esfuerzo necesario para conservar su belleza, además del colorido y polvo. Desgraciadamente no es así, después de cierta edad hay pérdida de tonicidad en los tejidos que no son

debidamente estimulados y para mantener la ilusión de sus maridos ante la fiesta y exhibición constante que recrea nuestra vista donde quiera que la dirigimos y en la que vemos de todo, pero más o menos disimulado lo que es ofensivo a la vista mientras que en usted ve la realidad que lo descorazona y que la pone en manifiesta desventaja.

Acuérdense que un hombre puede admirar en ustedes sus bondades e inteligencia, pero, si no van unidas a ellas la salud y belleza en un cuerpo que tenga la gracia, la vitalidad y resistencia del animal perfecto; entonces faltarán los requisitos que hacen falta al amor y sin los que este casi siempre queda roto. Un matrimonio así, podrá vivir en un confort estúpido y de pasajera tolerancia, pero, nunca disfrutar del amor que hubiese mantenido esa belleza exilarante que solamente se logra por medio de conocimientos de hi-

giene y ejercicios que deben ser del dominio de toda mujer de esta época.

Uds. también tienen que ser muy tolerantes y nunca aspirar encontrar el hombre perfecto pues si lo encontraran se aburrirían de él. Un hombre que no les dé nunca oportunidad de tener una pequeña discusión, que todo lo que hiciera estuviera siempre bien, que no fuera capaz, en fin, de ponerle un poco de picante a la vida matrimonial, que para que sea llevadera tiene que tener baches, choques y aun cosas peores; no tiene más disculpa que dejarla viuda pronto.

En definitiva les aconsejo, no dejen de hacer ejercicios todos los días para conservarse en las mejores condiciones físicas posibles, porque, además de otras condiciones que ya considero todas ustedes poseen, ese *training* contribuye grandemente a mantener la llama del amor ardiendo, sin que valgan consejos, cuentos ni sermones.

Pereza intestinal:

Siendo muchas las preguntas que se me hacen para vencer mal tan perjudicial a la belleza y a la salud, vuelvo a reproducir los ejercicios que considero son los más eficaces, no creyendo necesario hablar de la alimentación, porque ya esto ha sido tratado muchas veces en números anteriores.



Respiración: Acuéstese sobre su espalda, manos a los lados con las palmas de las manos hacia abajo. Haga una inspiración lenta y profunda elevando el pecho, llevando el abdomen hacia dentro y volviendo las palmas de las manos hacia arriba, con los hombros pegados al suelo. Sostenga la respiración breves segundos. Espire, vuelva a la posición de descanso, volviendo las palmas de las manos hacia abajo. Repita el ejercicio diez veces.



Acuéstese sobre el lado derecho, la mano debajo de la cabeza y la mano izquierda sobre la cadera. Levante y baje la pierna izquierda, conservando la rodilla rígida y los dedos de los pies estirados. Acuéstese sobre el lado izquierdo y mueva la pierna derecha hacia adelante y hacia atrás, desde la cadera conservando la rodilla rígida y los dedos de los pies estirados. Doble la rodilla hacia la barba conservando los dedos estirados. De la misma posición, levante y baje la pierna derecha, conservando la rodilla rígida y los dedos de los pies estirados.



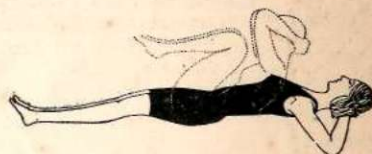
De la posición horizontal, con las palmas de las manos hacia abajo y las piernas bien estiradas.

Levante la pierna derecha tanto como pueda, conservándola siempre derecha. El mismo ejercicio con la otra pierna. Después mueva las dos alternativamente conservándolas en movimiento como lo indican las flechas.



Levante el cuerpo a la posición de estar sentada (sin doblar las rodillas) tratando de tocar los dedos de los pies con los de la mano.

A nuestras lectoras: Las que deseen consultar los problemas concernientes a su belleza, pueden hacerlo escribiendo al Editor de este Consultorio. Si desea una respuesta rápida hágalo enviándole un sobre franqueado con su dirección incluido en su carta, o bien use un pseudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a Sr. Editor de Belleza, General Aranguren N° 140, Ciudad.



De la posición de estar acostada, con las piernas bien estiradas, las manos detrás de la cabeza, levante la cabeza y doble la rodilla derecha, tratando de tocar su barba, con la rodilla. Luego haga este ejercicio con la otra pierna.



Acuéstese sobre el lado derecho, la mano debajo de su cabeza, la mano izquierda sobre la cadera. Doble la rodilla izquierda hacia su barba, conservando la punta de los dedos estirados.

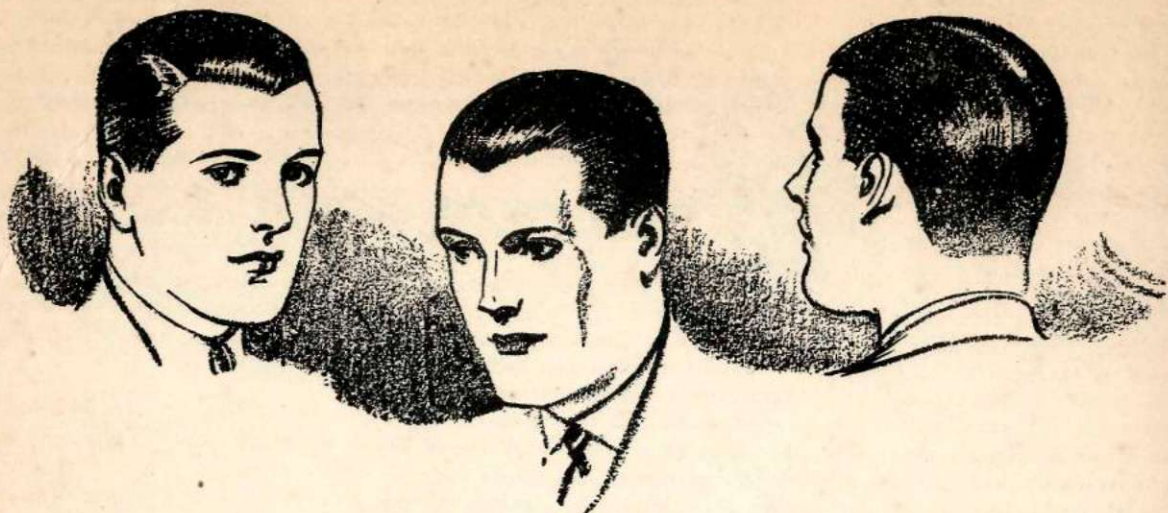


Acuéstese sobre su espalda: Doble las rodillas hacia arriba con las plantas de los pies sobre el suelo. Coloque un libro pesado sobre el abdomen. Levante el libro, contrayendo los músculos del estómago y déjelo volver a su posición.

Repita este ejercicio de cincuenta a cien veces.



Acuéstese sobre el estómago. Las manos dobladas sobre los lomos. Levante la cabeza y hombros hacia el techo.



La pulcritud y elegancia demandan usar

Stacomb

PEINE y cepillo no son suficientes para hacer que el cabello se conserve peinado, y peinado debe mantenerse si se desea causar buena impresión personal.

¿Dice Ud. que lo humedece? Sí, pero al evaporarse el agua, el cabello queda descolorido, quebradizo y falto, además, del aceite que le es natural. Las pomadas, aceites y brillantinas,—ya se sabe—dejan el cabello como una pasta: rígido y pastoso.

Sin recurrir a los extremos, el hombre que se respeta a sí mismo debe, sin que por ello pierda un ápice de su masculinidad, aparecer limpio, pulcro y cuidadoso de su persona. Llevar el cabello hirsuto, descolorido y sin vida, no es limpio, ni pulcro ni cuidadoso.

Stacomb, crema opalina, sutil, que se disipa después de usarla, conserva el cabello peinado todo

el día, infundiéndole vida y prestándole brillo natural.

Los árbitros de la elegancia en la escena y en el cine y un sinnúmero de comerciantes, deportistas, banqueros, oficinistas, etcétera, usan hoy Stacomb con la misma regularidad que el jabón, la pasta dental y la navaja de afeitar.

Por más rebelde y herizado que sea el cabello, Stacomb hace que permanezca donde el peine y el cepillo lo colocan, aun después de lavarse la cabeza, que es cuando se muestra más terco e insumiso.

Las damas hallan en Stacomb un medio ideal para retener en su lugar rizos y ondulaciones y el cabello recortado.

Stacomb se halla de venta, en tubos y pomos, en farmacias y perfumerías. Sométalo a la prueba que ofrecemos gratuitamente.



Stacomb domina el cabello y lo hace lucir en toda su plenitud.



Stacomb

REG. U.S. PAT. OFF.

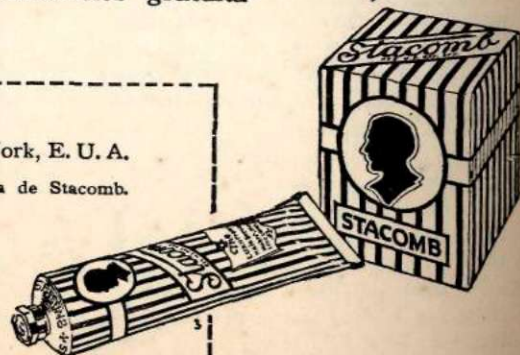
CONSERVA PEINADO EL CABELLO

Standard Laboratories, Inc.,
123-A West 18th Street, New York, E. U. A.
Envíenme GRATIS una muestra de Stacomb.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad y País.....



la que resalta el error metódico de interpretar la obra cervantina como una ecuación con la realidad que le cercaba, y no como una proyección de la manera de ver el mundo que poseía el autor. De nada sirvió que Clemencín señalara ya los conocidos versos de Juan de Mena (que él atribuye a Fr. Juan Martínez de Burgos):

En tierra de moros un solo alcalde
libra lo civil e lo criminal.

lo cual señalaba el carácter de tema literario en tal elogio; la rutina positivista, satisfecha con el hecho material y desgranado, fué incapaz de ver que lo esencial era aquí el molde cervantino de la justicia, al que se ajustaban los moros, la reina de Inglaterra, Sancho, Roque Guinart, etc. Ninguna falta hacía que Cervantes conociera "por vista de ojos el enjuiciamiento de los mahometanos"; tal detalle es en todo caso secundario. Lo que no es secundario es que Cervantes reciba de la tradición renacentista un concepto de justicia que hallamos en Montaigne y otros pensadores del siglo XVI, en estrecha conexión con la doctrina de la moral natural.

A las alabanzas de la justicia sencilla y razonable corresponde la violenta reprobación de la justicia de la época, lo más opuesto a razón y equidad que pudiera imaginar Cervantes; personalmente, tenía sobre ello experiencia amarga. La tiranía, la despótica barbarie de jueces y alcaldes fortificaba por contraste la idea transmitida por el Renacimiento de una sociedad pura, regida por criterios tan exactos como ingenuos. Aquel conde de Puñonrostro, que en Sevilla anticipaba inhumanos procedimientos de nuestros días, hace decir a Cervantes, a través de un personaje: "¡Cuántos pobretes están mascando barro no más de por la cólera de un juez absoluto, de un corregidor, o mal informado o bien apasionado! Más ven muchos ojos que dos". Palabras admirables, de un noble espíritu que sentía afanes análogos a los nuestros en los días aciagos porque España atraviesa.

La justicia de la época está descrita con la mayor severidad: "Coheche v. m., señor tiniente, coheche y tendrá dinero, y no haga usos nuevos, que morirá de hambre."

"¡Habría favor tan bueno que llegue a la oreja del juez y del escribano, como estos escudos si llegan a su bolsa?" "Que no falte ungüento para untar a todos los ministros de la justicia; porque si no están untados, gruñen más que carretas de bueyes". "Ricla, la tesorera, que sabía muy poco o nada de la condición de escribanos y procuradores, ofreció a uno... no sé que cantidad de dineros... Lo echó a perder del todo, porque en oliendo los sátrapas de la pluma que tenían lana los peregrinos, quisieron trasquilarlos, como es uso y costumbre, hasta los huesos."

Las sentencias son a veces crueles y desmesuradas: "Me

acuerdo haber tenido un amigo, que en una comisión criminal que tuvo, dió una sentencia tan exorbitante, que excedía en muchos quilates a la culpa de los delincuentes...", porque "pensaba otorgar la apelación, y que con esto dejaba el campo abierto a los señores del Consejo para mostrar su misericordia." Otro caso: "Con atestiguar los demás presos que aquél no era el que pensaban, contando la verdad de todo el caso, pudo tanto la malicia en el pecho de los jueces, que, sin más averiguaciones, le sentenciaron a muerte." Y Cervantes aspira a un régimen de razón y humanidad: "Los jueces discretos castigan, pero no toman venganza de los delitos; los prudentes y los piadosos mezclan la equidad con la justicia, y entre el rigor y la clemencia dan luz de buen entendimiento."

Tal cúmulo de razones explican de sobra que Don Quijote dé suelta a los galeotes. Estaba convencido de cuán absurda era la justicia al uso, y hace prevalecer un criterio de moralidad superior, basada en estímulos immanentes. Ha de compararse con el episodio de los galeotes la tremenda pregunta formulada, en otro lugar de la novela, durante la visita a las galeras surtas en Barcelona: "¿Qué han hecho estos desdichados, que así los azotan, y cómo este hombre solo, que anda por aquí silbando, tiene atrevimiento para azotar a tanta gente?" Sublime e irónica ingenuidad. Comprendemos bien la reacción de simpatía hacia el delincuente, hacia el colocado al margen de la ley: Roque Guinart, galeotes, gitanos, el que se va de la venta sin pagar, etc., etc.

En resolución, Cervantes ha establecido en este caso el habitual contraste entre un mundo ideal y universal y la concreta realidad que le cercaba; pero por tratarse de asunto tan vitalmente próximo a él, de contornos tan dolorosos, no hallamos el menor intento de sátira, de crítica de la fantasía con que soñaba su alma noble. No hay aquí lugar para el escorzo humorístico como acontecía con la Edad de Oro, lo pastoril, lo caballeresco o la esgrima científica. Cervantes tomó la grave posición del moralista. Dice un alcalde en *Pedro de Urdemalas* (I, 124):

Véala yo en poder de mi enemigo,
vara que es por presentes adquirida.

No obstante, la justicia pura, como tantas otras construcciones de la razón o del anhelo, cuando llegamos realmente a asirlas, se nos van de las manos. La justicia encantadora, prometida por el humanismo, queda maltrecha y abollada por la nube de pedradas que los galeotes arrojan sobre su libertador. Hay cosas que no son para este mundo, no obstante no tener sentido sino dentro de este mundo. He ahí la tragedia cervantina.



Quedó callado, enmudecido, con la mirada observando y no viendo, mas sin perder acento de lo que se decía. En abstracción y vigilancia. Después, como alguien hablara de barcos—trasatlánticos, de pesca, yachts—Brull contó la entrada de navíos admirables en puertos maravillosos, encendidos de gallardetes, banderas y hurras, cada uno con su color peculiar: los chinos, los japoneses, los rusos del Mar Negro, los yanquis, los italianos del Mediterráneo. Y volvió a su mutismo. Sólo cuando el tema era de hondo interés, lo prolongaba.

Aparecía y desaparecía—sin marcharse físicamente—de la escena de la tertulia, porque posee escotillones y pasadizos secretos—por los que se va sin irse. No me habló jamás de sus iniciaciones teosóficas; las conocí por sus amigos más próximos y por la intensidad de sus meditaciones, relacionando. (Escribo de él cuando se encuentra ya en París. Por eso el tono).

Un sábado nos reunimos para almorzar en uno de esos restaurantes cosmopolitas en que siempre se es nacional, en que no se extraña el país nativo. Iba a leerme sus versos. No a confiarme sus inquietudes interiores, íntimas, porque para eso habíanle enseñado a usar la diplomática displicencia. Dividíamos el pan y la sal y las palabras, en recuerdo de un escritor mejicano:

—Sí, es indudable que Urbina ha pasado de moda, pero sigue realizando su canto con la misma antigua pureza. Su obra, en su género, no tiene semejante en América, por lo fuerte y densa.

Así—como todas—con sencillez, se inició la charla, después de escoger los platillos y pedir una cerveza alemana digna del verano de Madrid. Brull tiene la palabra fácil, cordial, amena. Le conté mi paso por La Habana, el rápido nocturno recorrido en automóvil, las sensaciones que me pro-

dujo una canción mejicana en boga, el aspecto del Malecón con los cantadores negros que llenaban el mar y la noche con su voz, la tristeza de la ciudad, las impresiones de algunos de los del *Grupo Minorista*. El observaba. Respondió:

—Emilio Roig es como usted lo vió, irónico, modaz, pero el mejor amigo. Es cierto que hace un chiste cruel a costa de uno, pero uno lo busca y lo encuentra en el momento difícil, en las extremas circunstancias.

Los compañeros de América, los amigos de España, se adelantaron del fondo de la memoria. Tratando del periodismo—que ha realzado a Luis Araquistain, a Eduardo Gómez de Baquero, etc.—nombré a Enrique Díez-Canedo, el noble escritor que tanto conoce las literaturas nuestras:

—No—afirmó Mariano Brull—a Díez-Canedo el periodismo, intenso, rápido, le ha impedido realizar la mejor obra, la que desea, la que haría con ferviente entusiasmo. Quiere trazar el paisaje general de las literaturas de nuestra América; para lograrlo necesita ir no en un viaje veloz, sino a emprender el estudio que integre sus conocimientos, a adquirir lo que no dan los libros ni los periódicos, sino el ambiente, el trato con las gentes mismas. Díez-Canedo es el indicado. Urge hacer una campaña de prensa para que se le invite a dar cursos en las universidades de México y Cuba. México es también,—con mi patria—el país que en la actualidad está en condiciones favorables para iniciar el intercambio.

Por lo de no alcanzar la obra que uno anhelaba, le narré mi entrevista con Emilio Carrère, humillado, vencido, agotado, sin haber hecho, en realidad, nada, sin alientos para hacerlo ya. Con penumbroso pesimismo que no había le advertido antes, Brull agregó:

FERROCARRILES UNIDOS DE LA HABANA



(BALNEARIOS A QUE SE LLEGA FÁCILMENTE POR LAS LINEAS DE ESTA EMPRESA)

SAN DIEGO DE LOS BAÑOS

Balneario de gran fama por las virtudes medicinales de sus aguas. Hállase situado en las proximidades de la Estación de Paso Real, Provincia de Pinar del Río y dista de la Habana 135 kilómetros.

Cuenta con excelentes establecimientos para baños, tanto termas como fríos y buenos hoteles para los temporadistas.

ITINERARIO: Hasta Paso Real por Ferrocarril y desde allí en automóvil que espera a los viajeros a la llegada de los trenes que salen de la Estación Central a las 6.40 a. m. y 12.09 p. m.

Precio desde Habana incluyendo transporte en automóvil entre Paso Real y San Diego:

Primera Clase, válido por 30 días... .. \$10.00
Segunda Clase, válido por 20 días... .. 6.00

Los boletines, pueden adquirirse en la Estación Central y también en el Expendio de boletines de Prado 118.



SAN MIGUEL DE LOS BAÑOS

Estación veraniega de recreo enclavada en un pintoresco valle a corta distancia de la Estación de Coliseo, en la Provincia de Matanzas.

Sus manantiales de agua sulfurosa y su sanísimo clima, así como sus variadas vistas panorámicas le han convertido en un Balneario muy concurrido. Hay establecimientos de baños y hoteles donde alojarse.

ITINERARIO: Hasta Coliseo, por Ferrocarril y desde allí en guagua que espera a los viajeros a la llegada de los trenes que salen de Estación Central a las 6.20 p. m., 8.20 p. m., 1.42 p. m. y 4.42 p. m.

Precio desde Habana incluyendo transporte en autobus entre Coliseo y San Miguel:

Primera Clase, válido por 30 días... .. \$10.00
Segunda Clase, válido por 20 días... .. 6.00

F. G. SKETCH, Administrador General Auxiliar.

—...nadie alcanzó a hacer lo que más quería, ni Goethe. Menos Emilio Carrere, que vivió intelectualmente de los Machado, Villaespesa...

¿No es, quizás, peligrosa forma de europeización ese pesimismo de los americanos, que no se extiende en América donde el impulso resulta incontenible? Brull buscó en los pliegos que llevaba, ordenó, me anunció:

—Voy a leerle mis versos!

Lo miré transformarse, inclinado sobre las hojas, sin leer, porque la primera palabra daba la estrofa íntegra, y entonces se alzaban los ojos y la diestra, libre, moviéndose en acompasado ademán. Su voz se llenó, sonora. Esa voz dejada, abandonada, colgada de olvido y sombra, medida. Los versos eran el canto a "la mar de junio", a Granada, a las noches de las ciudades...

Brull explicó después, para que tuviese cabal idea de su evolución:

—A mi primer libro, *La casa del silencio*, sigue otro que todavía no publico, *El peñón del vuelo*, que forma puente entre el anterior y el tercero, *Poemas en menguante*, cuyo nombre indica nueva tendencia, avance poético.

Insinué:

—¿Abstracción?

El contestó, con la precisión del que se ha orientado bien a sí mismo:

—No. Depuración en pensamiento y forma, pero no abstracción.

Callamos, teniendo frente a nosotros el café, esperando. Seguramente, Mariano Brull, antes de salir de Cuba, era distinto a como me aparecía en aquellos momentos: alegre, huraño, melancólico, displicente, enmudecido, con anticipada preocupación en la juvenil frente. Para disipar sombras, reanudó la charla, sobre nuestros amigos españoles:

—Precisa que usted se dé cuenta, Ortega, de la intensidad del nuevo movimiento intelectual, que tiene mayor significación en lo poético. Es exacto lo que observa Pedro Salinas: los característicos de las dos tendencias son Federico García-Lorca y Jorge Guillén, los dos distintos: el primero con entusiasmo imaginativo admirable, Guillén cerebral, inclinado a la abstracción. Claudio de la Torre escribe teatro, novela...

Precisó, acerca de uno de los más distinguidos:

—Cierto, a Pedro Salinas se le escucha, se le atiende. Es culto, y de ellos el que posee mayor serenidad.

Hurgó en mis intenciones europeas, en mis proyectos. Desarrolló ante mí su mundana experiencia, la del que ha recorrido países diversos y llega al hastío de las visiones. Me aconsejó:

—Quédese en España hasta que concluya el año, porque para esos meses habrá realizado una tarea casi completa, de consecuencias. Vaya a París al principiar 1927. Y en septiembre, en el otoño, si le es posible, haga el recorrido de Italia: es el tiempo favorable.

¡Con que encantada desilusión habló de París!

—¡París!

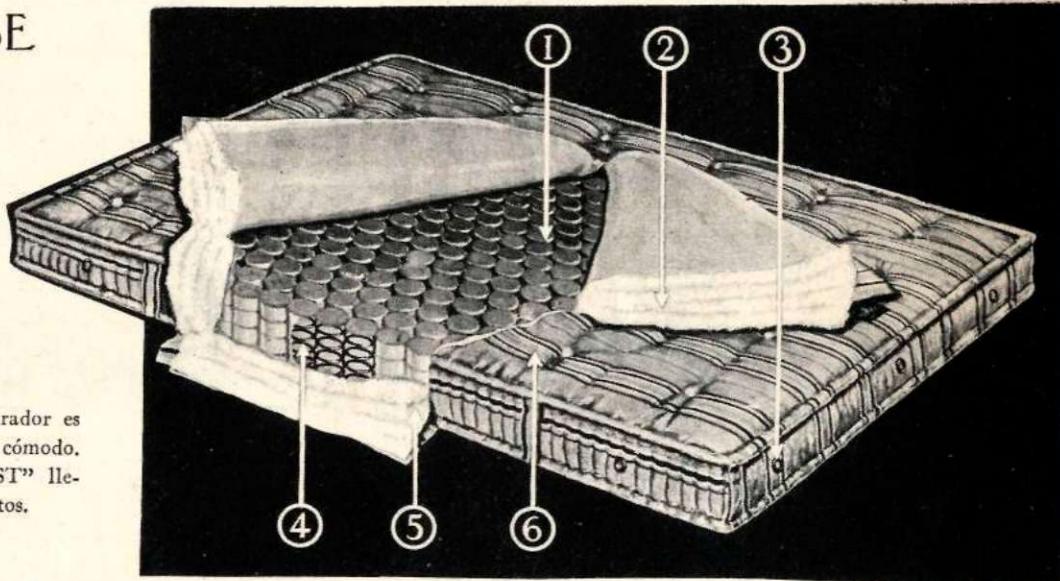
Adelantaba la tarde cuando nos despedimos.

Mariano Brull—el más grande entre los poetas jóvenes de Cuba—ha partido hacia Berna, nombre equivalente, para mí, a esta otra palabra: lejanía. Imagino que no se podrá ir nunca a Berna, que se haría un absurdo y aburrido viaje, estancia aun más absurda y aburrida. Ignoramos cuándo volveremos a reunirnos. Quizás en París, donde—sentado a la mesa de cualquier bar de los bulevares—se ve desfilar a todos los escritores del mundo. Tal vez—¡mejor sería!—en América.

22 de julio de 1926.

¿QUÉ CLASE DE SUEÑO SATISFACE A USTED?

Para lograr un sueño reparador es indispensable estar fresco y cómodo. El colchón "BEAUTYREST" llena todos esos requisitos. INVESTÍGUELO.



BEAUTYREST

- 1—675 Muelles de alambre en fundas por separado. Cada una obra por separado, y sobrelleva su propio peso.
- 2—Una capa gruesa de fieltro de algodón rodea completamente la estructura de muelles, acojinando la parte superior e inferior del colchón.
- 3—Ocho ventiladores proveen una constante circulación de aire que mantiene al colchón fresco, limpio y sanitario.
- 4—Fundas de tela rotas para mostrar las magníficas muelles de espirales de alambre templado Premier.
- 5—El forro de lona de la estructura previene dilatación. La misma fabricación en los lados laterales y transversales, parte superior e inferior.
- 6—Forros durables fabricados especialmente para resistir el uso. Bordes enrollados que dan a la cama, cuando está tendida, una elegante apariencia.

THE SIMMONS COMPANY

CUBA DIVISION

MONTORO Y BRUZÓN REPARTO ENSANCHE DE LA HABANA
HABANA

CORREDOYRA EN NORTEAMÉRICA (Continuación de la pág.19)

Porque repitámoslo—entre la esencia de Corredoyra y la esencia del Norte media una diferencia de siglos, de conceptos de vida, de civilizaciones. No es sólo que Corredoyra sea un devoto del pasado, en tanto que los Estados Unidos sueñen exclusivamente con lo venidero: además, el artista gallego tiene la visión estática y contemplativa de la vida, donde los yanquis sólo conciben ésta como una oportunidad de dinamismo y militancia. Para Corredoyra, lo moderno es un término muy secundario de evaluación. Las cosas no son buenas por ser modernas, son buenas por ser eternas. Y lo que hace posible en ellas esta condición de eternidad, es el haber sido creadas no con *eficiencia*, sino con pasión y largo esfuerzo.

Cuenta que cuando Mr. Hoover—el opulento Ministro de Abastecimientos de los Estados Unidos durante la Guerra—Ilegó a París, hubo de preguntar frente a la maravilla de Notre-Dame “cuánto habría costado aquella iglesia”. No sé si fué Poincaré quien le respondió: “Costó catorce siglos, señor.”

Fué la respuesta de una civilización a otra civilización. Acaso debiera decirse—si hemos de aceptar un distinguo que propone el doctor Marañón—que fué la respuesta dada por una civilización a una cultura... Conversando con Xesús Corredoyra yo he sentido ahora vívidamente la realidad de esa diferencia, al escuchar sus pareceres sobre el Norte. En un lenguaje delicioso, rico a la vez de síntesis campesinas y agudezas civilizadas, de socarronería y de ingenio, de adjetivos opulentos y de tacos clásicos, va el artista diciendo gárrulamente sus impresiones. Guarda hacia aquel país, al cual volverá pronto para ejecutar numerosos encargos, un vivo agradecimiento:

—Es buena gente—dice—: ¡buena!... Sólo les falta, a ellos como a sus cosas, Tiempo y Pasión. Viven demasiado de prisa y demasiado externamente. Están constantemente haciendo algo, y así... no se puede hacer nada!... Hay que forjar las cosas lentamente, poniendo el alma en cada minuto de trabajo, dolor en cada obra, como los artífices antiguos. Lo que está hecho con *eficiencia* está demasiado fácilmente hecho para ser bueno, porque, al fin y al cabo, hasta la misma utilidad exige, como condición primera, el amor. Esta es la lección del arte a la industria...

Las palabras devotas me hacen levantar la vista hacia los lienzos nuevos de Corredoyra, demasiado grandes para el menguadito cuarto del hotel... Son tres intensos retratos de mujer. *Elena*, hallazgo en el crisol del Norte, americana nieta de árabes, con unos ojos beduinos y una mantilla española y, al fondo, un atisbo medioeval de Santiago de Compostela, la ciudad amada del artista... *Elena*, otra vez, pero más pagana ahora, quieta y rítmica con su regazo de oro y un breve papagayo verde en la mano... Un soberano retrato de Conchita Piquer, lacia entre verdes y carmines inefables... Y me digo para mí mismo: Algo ha pasado, sin embargo: un viento nuevo ha oreado el alma de Corredoyra. Aquí, en estas telas, está la misma hondura de siempre, la misma pasión afiebrada que el artista cree se ha de poner en toda obra, la misma preocupación de eternidad... Sin embargo, una lumbré nueva se ha encendido sobre la paleta austera de Compostela. El color es más fino, más rico, más gozoso. Las sugerencias ascéticas de antaño han cedido su lugar a cierta voluptuosidad. ¿No será ya un contagio de América?

Y Corredoyra no responde; pero sonrío con su sonrisa socarrona de campesino civilizado.

La salud de sus hijos es importante, ¿verdad?

Merecen, entonces esta Galletica Inglesa.

Tan Sana y tan Pura que cualquier niño de un año la puede comer.

Tenemos plena confianza en este artículo, y queremos que Vd. lo pruebe.

Este anuncio vale por una muestra GRATIS de Galleticas GLAXO; pase por Mercaderes 13 y recójala.

Si la desea por correo recorte y remítanos este anuncio acompañado de diez centavos en sellos y le mandaremos una muestra por correo certificada, absolutamente GRATIS.



Distribuidores:

J. GALLARRETA Y CÍA., S. en C.
Mercaderes 13. Habana. Teléfono A-2606. Apartado 928.



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres, y París, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gacetilla y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

H. Sulka & Company

NEW YORK

512 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

27 OLD BOND STREET

PARIS

2 RUE DE CASTIGLIONE

ver adyacente: su compañero había muerto; pero él se había vuelto loco.

No se tolera silla, ni banco, ni aguamanil, ni rinconera, ni moblaje alguno. Nada de vasos, ni cubiertos, ni palanganas, ni jabón, ni toallas.

Delgaduchas esterillas de pleitas de esparto, tendidas sobre la tierra mojada, son la única yacija de aquellos reclusos. Abrigos, ropas de cama, no tienen. Libros, no se permiten. Ni podrían leerlos en la sombra de la ergástula.

Hacia mediodía, con la vigorosa e implacable luminosidad del trópico, la sombra se apenumbra. Algunos han aprendido a coser sus ropas deshechas, y, nictálopes a palos, miran en la oscuridad con la precisión de los buhos.

Otros, no, y cuando alcanzan a descubrir esos espeluznantes anélidos que llaman ciempiés, las cucarachas y aun las ratas, es cuando los ciempiés se deslizan entre la carne y la ropa o cuando las cucarachas se introducen en los bolsillos, o cuando las ratas, hambrientas, les roen el sucio de los pies.

Flacos, huesudos, esqueléticos, llevan tres, cuatro, cinco, seis, más años dentro de aquella tumba. La memoria del tiempo la han perdido. Nadie sabe la fecha en que se vive. Algunos vagos toques de corneta, ciertos días a ciertas horas, les hacen sospechar que sea fiesta.

—Debemos estar en Semana Santa—opina uno.

Y se forman largas discusiones sobre aquel punto.

Discuten de buena fe a veces; por creer, en efecto, que no se está en Semana Santa o Carnaval. Otras veces, sólo por hablar, por necesidad de cruzarse impresiones y simular la discusión y la vida en medio de aquella calma y aquella muerte.

El buen humor, que no pierden algunos hombres sino con la existencia, aparece de cuando en cuando. Y nada más lúgubre que la risa de aquellos esqueletos.

Otras veces, la risa, cuando no la produce el desprecio o la mofa de la propia degradación, luce menos tétrica.

Para matar el tiempo, por ejemplo, uno de los reclusos, literato que conoce el francés y el latín, se pone a enseñar la primera de estas lenguas a un viejo militar, muy benemé-

rito como brazo fuerte, como conciencia recta y como voluntad roqueña, pero flaco de inteligencia y de ~~sabiduría~~.

El viejo se la pasa rumiando sus lecciones: "El sombrero negro, *le chapeau noir*." "La ventana abierta, *la fenêtre ouverte*." "El lápiz rojo, *le crayon rouge*."

De repente, el literato dispara a quema ropa alguna pregunta al viejo soldado, que musita por los rincones las frases aprendidas:

—Vamos a ver, mi comandante: ¿El lápiz rojo?

El militar titubea unos segundos, inseguro.

—¿El lápiz rojo? ...—insiste el escritor.

—*Le chapeaur noir* ...—dispara el viejo.

El efecto es matemático. Todos rompen en risas. Ya todos saben de memoria la lección, menos el comandante.

Retrogradan a la infancia los tristes ilotas.

En ocasiones, riñen por cualquier cosa, y hasta se dan empujones, patadas, puñetazos. Los rencores no duran veinticuatro horas. El dolor y la miseria comunes ejercen de fundentes.

Cierta mañana intentó uno de los presos, conocedor de las señales telegráficas de Morse, comunicarse con los calabozos adyacentes. Aunque las paredes son de piedra berroqueña y gruesísima, se empezó a oír, de uno de los calabozos, al cabo de varios días, algo como respuesta. Otro preso, de seguro, conocía o aprendió las señales. Se comenzó una diaria conversación, difícil, sorda, entrecortada, de calabozo a calabozo.

Las señales casi nunca se percibían con claridad. Había que repetir y repetir. El envío de un simple saludo duraba horas, a veces. Además, ¿qué iban a participarse unos reclusos a otros reclusos? Tan incomunicados del mundo estaban unos como otros.

A veces preguntaban los unos.

—¿En qué mes estamos?

Y los otros, a las horas mil, y tras muchas dificultades, respondían:

—En febrero, tal vez en marzo.

EL MOVIMIENTO LITERARIO DE LA ... (Continuación de la pág. 30)

vida misma es una novela más. Ha recorrido toda la escala de la novela errante: clown en una compañía de circo, domador de serpientes en las fiestas pueblerinas, prestidigitador y luego soldado en las filas del ejército rojo, que contiene el avance de Koltchak.

Que yo sepa, no hay traducido al alemán más que un libro suyo, citado más arriba: *Vientos de color*, y algunos cuentos sueltos. Pero seguramente será entre los nuevos autores rusos uno de los que más darán que hablar en el extranjero dentro de poco.

De origen semiasático también, medio tártara, es Lydia Seifulina, una maestra que se hallaba perdida en los Urales, donde enseñaba a leer a los campesinos, y de la que no se tenía la menor noticia en Moscú hasta que, hace dos años, cierta revista literaria publicó un cuento suyo, *Infractores de la ley*, que llamó poderosamente la atención. En oposición a la mayoría de sus contemporáneos, Lydia Seifulina no siente la necesidad de evocar el pasado ni siquiera para maldecirlo. Ve sólo el porvenir, una Rusia con todos sus defectos y todas sus pasiones, pero pletórica de vida y anhelante de regeneración. En *Crimen*, otro de sus cuentos, el protagonista, un adolescente, se salva del horror que le inspira su propia persona gracias al espíritu de camaradería de

que se siente rodeado. La gente nueva, la gente joven—*Kom-somol* y *Pionier*—triunfa en las obras de Lydia Seifulina.

INFLUENCIAS LITERARIAS: DOSTOIEVSKI Y TOLSTOI

Otra de las cuestiones que me interesaba averiguar era si los dos grandes gigantes de la literatura rusa, Dostoievski y Tolstoi, seguían gozando de gran ascendencia entre la nueva generación, y cuál de ambas influencias pesaba más.

Para una persona que, como yo, hubiese vivido algunos años en Alemania la influencia de Dostoievski tenía que parecerle de antemano cosa descontada. En Alemania, desde luego, no había hecho sino ir de más a mayor. Las ediciones del genial escritor se sucedían continuamente, no obstante considerarse ya casi batido el *record* por la Casa Pinper con su colección de obras completas vertidas al alemán en forma que había merecido los elogios de la crítica rusa. Ahora mismo acaba de publicar dicha Casa otro libro interesantísimo, *Las memorias de la esposa de Dostoievski*, obra biográfica de gran valor, a base de notas tomadas por Ana Grigorievna durante los primeros meses de su matrimonio. Al mismo tiem-

(Continúa en la pág. 90)



Modelos de Otoño

Como avanzada de las colecciones de invierno, han llegado modelos de entretiempo, en calidad de telas y coloridos propios para el otoño.

"El Encanto" se cuida de tener para todas las estaciones los modelos adecuados que crean París y New York.

y *Soldaderas*, para comprender toda la fuerza trágica de la revolución mexicana.

Allí la expresión ha sido lograda con una economía de medios, una sobriedad casi milagrosa: en una llanura agreste, gris, terrosa, se destacan las rollizas siluetas de soldados y soldaderas que se alejan. Las figuras están situadas con rara seguridad; puestas en valor sin un detalle inútil, dan una inolvidable sensación de fuerza y equilibrio. Están materialmente "plantadas" en la pared.

Y en esa escena, donde "no hay así nada", flota una angustiosa atmósfera de tragedia que infunde extraño malestar.

ESTÉTICA REVOLUCIONARIA

Una noche en que vagábamos por no recuerdo que silenciosa calleja del México viejo, Diego Rivera, hablándome de su arte, expuso una idea audaz que es algo como la piedra angular de sus credos estéticos: "Cada muro de un edificio público, de una escuela, de cualquier lugar perteneciente a la colectividad en que sea posible ejecutar una pintura revolucionaria, será una posición estratégica ganada a la burguesía en la guerra que sostenemos. No importa si esas posiciones son tomadas, perdidas y vueltas a recuperar muchas veces, pues el pintor revolucionario no es un excelso y ridículo creador de obras maestras, sino un combatiente de vanguardia, un soldado en las tropas de choque del ejército proletario."

Esto resume las aspiraciones de la generación de artistas mexicanos a que pertenece Clemente Orozco. Él—como el enorme Diego y sus discípulos,—no ha soñado jamás en ser un "excelso creador de obras maestras". Verdadero soldado en las tropas de choque del ejército proletario, ha combatido heroicamente para ocupar y conservar las posiciones estratégicas ocupadas por sus pinturas. Contra ellas se han perpetrado atentados absurdos. Estudiantillos clericales han tratado de estropear sus frescos, apedreándolos y raspando los colores; aun hoy se ven algunos, mancillados por inscripciones y dibujos necios.

Pero José Clemente Orozco no se inmuta. Sus ideales revolucionarios son tan fuertes como el amor a su arte, y le comunican esa exaltada y viril pureza espiritual que Diego Rivera quiere percibir en las palpitaciones creadoras del artista de hoy. Ha retocado los frescos lastimados y continúa trazando su serie magistral de escenas revolucionarias—lo más interesante, plásticamente, de su obra—. Su arte es trascendental porque está concebido con una absoluta fé en su trascendencia.

Aun en sus momentos de relativa ingenuidad, la obra de Orozco realiza una especie de apostolado pictórico, animada de un espíritu análogo al que originó la pintura religiosa de la Edad Media, pero sirviendo una nueva y noble causa. Creados para la multitud, como las obras del arte revolucionario ruso, esos frescos solo aspiran a *llegar* directamente al corazón del pueblo con la mayor elocuencia posible. Ajenos a todo academismo timorato, se orientan hacia una nueva belleza por medio de estilizaciones poderosas. En ellos se ha dado traducción plástica a un mundo de aspiraciones y de ideales que resumen todo un momento de la vida mexicana contemporánea.

José Clemente Orozco es una de las grandes figuras del arte de nuestra América.

Agosto, 1926.

NOVEDADES BIBLIOGRAFICAS

Arte de bien vivir. (Consejos y máximas de educación), por el Dr. Mariano Aramburo. Este libro, escrito especialmente para uso de los niños con el fin de que aprendan las formas sociales que han de observar en las distintas circunstancias de la vida, es de tal interés y contiene lecturas tan amenas y sugestivas, que no tan solo no les causa hastio, como ocurre con otros textos similares, sino que lo leen con avidez, circunstancia esta, que lo hace adaptable como libro de lectura o como Manual de Urbanidad.

Los padres que deseen que sus hijos sean bien educados, deben darles a leer el *Arte de bien vivir*.

Los maestros que tengan interés en que sus alumnos honren con su comportamiento social el plantel donde reciben educación, deben señalarles como lectura favorita, el *Arte de bien vivir*.

Aun cuando el libro está escrito en forma sencilla, para que lo comprendan los niños, es útil también a los mayores que en él pueden hallar consejos o máximas que no aprendieron en su niñez o que las olvidaron una vez aprendidas. La celebridad de que goza el Dr. Aramburo, como literato, filósofo y jurisconsulto es una garantía más que añadir a la obra, cuya segunda edición ofrecemos al público.

Precio del ejemplar en 4º encuadernado, \$0.80.

Almanaque ilustrado hispano americano para 1927. Acaba de publicarse este bello almanaque para 1927 que, como todos los años, contiene abundante material literario, seleccionado por el célebre literato José Brissa. Tiene también poesías de autores modernos, españoles e hispanoamericanos y multitud de fotografías de todos los países de América, incluso de Cuba, y de otras partes del mundo.

Tiene un calendario con el santoral de todos los días del año, un capítulo con las fases lunares, eclipses, etc.

Precio del ejemplar, magníficamente impreso en papel satinado con cubierta en colores, \$0.60.

El arte de bien guisar o La cocina práctica en Cuba, por la señorita Berta Crespo Setién. La obra que ofrecemos al público, es algo nuevo, práctico, original, y que no ha sido igualado hasta ahora por ningún otro autor en su género.

No es un simple libro de cocina con un amontonamiento de recetas, copiadas de libros europeos y solo adaptables a Europa, sino una obra nacida de la experiencia, cuyas recetas han sido todas ellas experimentadas por su autora. Todos los artículos e ingredientes que se recomiendan pueden comprarse en cualquier establecimiento de víveres y este es el mérito principal del libro.

El Arte de bien guisar, contiene mil veinticuatro recetas variadas de toda clase de platos, entremeses, ensaladas, potajes, caldos, carnes, pescados, etc., etc.; tiene también la manera de servir los vinos en la mesa, la forma de adornar los platos, cómo hacer ponches, helados, dulces, jaleas y demás misceláneas y también un capítulo con menús para banquetes y comidas especiales.

Forma la obra un tomo en 4º con 403 páginas a la rústica, \$2.00.

LIBRERIA "CERVANTES", DE R. VELOSO Y CIA.
Ave. Italia 62. Apartado 1115. Teléfono A-4958. Habana.



También

Para Las Damas



LA Navaja de Seguridad Gillette es el instrumento ideal para uso de las damas.

Cuando se lleva el pelo corto, para tener la nuca aseada y bien recortada.

Para tener los brazos y axilas siempre limpias y blancas.

Es uno de los artículos de mayor utilidad que puede haber en una mesa de tocador.

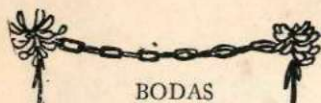


Hay muchos bellísimos Juegos Gillette de venta en todas partes y entre ellos pueden escoger las damas uno a su gusto para uso personal.

DISTRIBUIDORES:
COMPAÑIA HARRIS, S. A.
Presidente Zayas 106 (Apartado 650)
Habana.



TRADE MARK
Gillette



BODAS

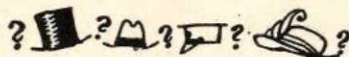
- Agosto 12.—Isabel Whitmarsh y García Vélez con Carlos Márquez y Loret de Mola.
15.—Silvia Vieites con Augusto Maxwell.
16.—Celia María Custodio y de la Fuente con Juan Miguel Arango y Rodríguez.
20.—Celi Elcid con Enrique Párraga.
28.—María de León y Lasa con Joaquín Gelats y Botet.
Sept. 1º.—María Luisa Gómez Mena y Vivanco con Francisco Vives. En Cadagua, España.
5.—Elena de Cárdenas y Goicoechea con Septimio C. Sardña y Segrera.
11.—Matilde Muñoz con Marino Gil.



COMPROMISOS

- Esther Ruz con John Theye.
Nena Aróstegui y Mendoza con Arturo Bolívar y Bolívar.

- Margarita Jiménez con José Guillermo Tremols.
Mercedes Madrazo con Domingo Nazabal.
Hilda Cossío con Enrique Bryon.
Rosa Estrada Mora con Hipólito Amador.
Josefina Martínez y Rodríguez con José A. Gelabert.



EVENTOS

- Sep. 3.—Recepción en la Facultad de Medicina en honor del eminente cardiólogo francés Dr. Vaquez.
Agosto 22.—Regatas de ocho remos en opción a la Copa "Habana Yacht Club", ganada por el *crew* de esta sociedad. En la Playa de Marianao.
25.—Banquete en el Unión Club en honor de su nuevo Presidente el General Gerardo Machado.
29.—Regatas de ocho remos en opción a la "Copa Machado" ganada por el *crew* del H. Y. C. En aguas del Malecón.



DIPLOMATICAS

- Agosto 30.—Presentación de credenciales al Sr. Presidente, del Embajador de España Excmo. Sr. Francisco Gutiérrez de Agüera.
Sep. 7.—Presentación de credenciales del Excmo. Sr. Ministro de México, Dr. Leopoldo Ortíz.



OBITUARIO

- Agosto 15.—Niño Celso Cuéllar y Zayas.
31.—General Luis F. Milanés Tamayo.
Sep. 3.—Sr. José María de la Cuesta y Gallol.

PINTORES CUBANOS EN PARÍS (Continuación de la pág. 31)

en el desconcierto de las complicaciones y las orientaciones más disímiles. Gattorno ha sabido mantener la flor de su yo, intacta y precozmente personal, contra la furiosa ventolera de las tendencias enloquecidas.

El humo de los cigarrillos, en el *atelier*, asciende penosamente. El artista mira a su musa, mira después a sus cuadros, me mira por último a mí. Los ojos verdes han paseado considerativamente por todo lo que le rodea. Y de pronto, como quien depone un cardo que le hiere, dice: "Sin embargo, ciertas personas que vigilan—¡de lejos y con qué lentes!—la labor de los pensionados, me han escrito con severidad, amonestativas y secas, pidiéndome más arte en mis trabajos... En verdad, no comprendo.

* * *

En verdad, pequeño gran artista cubano, no comprendes por qué tu vida es recta, tu arte sereno, tu armonía y tu

visión ciertas. El calvario del pensionado es incomparablemente duro cuando hay capataces miopes que os vigilan y os urgen. El evangelio de la luz se dá sin medidas limitadas, sin sistemas métricos, y gusta alcanzar armoniosamente hasta donde alcanzan los ojos del elegido. El lápiz libre es ciertamente más artista y más puro que el horrible compás y la aborrecible escuadra de la escuela. Si obedecéis la coyunda chasqueadora, perderéis el camino y el luminoso tesoro personal. Es preciso advertir al capatacismo incapacitado, que Pegaso también sabe dar cóces y que su cólera es sagrada. Sé fuerte, sé personal, sé puro en tí mismo, que es la única manera de que Cuba tenga grandes pintores. Y sobre todo, pequeña nota lógicamente lírica de la gran sinfonía de Montparnasse, no olvides que tras el Viernes de Dolores está el Sábado de Gloria, y que tienes derecho a tu rosa y a tu laurel. París, 1926.

La mujer moderna usa Kotex

Es una de las primeras necesidades de la higiene femenina moderna. Asegura además bienestar, aseo, y tranquilidad absolutas.

KOTEX

Absorben — Deodorizan

Pídalas por su nombre en las tiendas, farmacias etc.

Escriba al Dr. G. H. Williamson, 51 Chambers Street, New York (E. U. A.) pidiendo un valioso e interesante librito sobre la Higiene Femenina.

Las Arrugas Desaparecen Como por Arte de Magia

"Para suprimir las arrugas, he desechado por completo los cosméticos", escribe Mme. Corsan, la celebrada especialista de belleza parisiense. "Los resultados que producen son desalentadores y nunca son permanentes. El masaje es un método que sólo produce en parte buen resultado y es demasiado lento.

"Nunca he observado nada que produzca resultados tan maravillosos como una solución inofensiva y sencilla que toda mujer puede preparar y aplicar en casa, sin el menor inconveniente. Todo lo que se necesita es un cuarto de litro de bay rum y una onza de Saxolite pulverizado de buena clase, que se puede obtener en cualquier droguería. Mézclense las dos y aplíquese esta solución refrescante a la cara, a diario. El efecto es maravilloso e instantáneo. La piel adquiere firmeza, se distiende y desaparece toda arruga y flacidez. Ud. sentirá la cara fresca, después de usar la loción; su aspecto también será más lozano. Y, al cabo de poco tiempo, parecerá que le han quitado diez años de encima."



AMPICO

ELECTRO REPRODUCTOR, VERTICAL Y DE COLA
VENGA A OIRLO. ES NUESTRO DEBER DARLE CUANTAS AU-
DICIONES UD. DESEE Y DESPUES QUEDARLE AGRADECIDOS



LA ACCION AMPICO SOLO ES ADAP-
TADA A LOS MEJORES PIANOS DEL
MUNDO: MASON & HAMLIN-CHICKERING
KNABE-HAINES & BROS-MARSHALL
& WENDELL-FRANKLIN.

VENDEMOS VICTROLAS VICTOR
AL CONTADO Y A PLAZOS

AGENTES EXCLUSIVOS:
**UNIVERSAL MUSIC
AND
COMMERCIAL CO.**
GRAL CARRILLO(S. RAFAEL) 1. TEL. A 2930.



a realizar sus asuntos como la gente seria. Tener mucho dinero, no tendrá la muchacha; pero a sus padres no les falta algo de qué echar mano. Si lo sabré yo, Antúnez, si lo sabré yo... Además, el muchacho es ya todo un tenedor de libros, que se las puede buscar como todo un hombre para que no falten los frijoles.

El día de la boda, llamando a Sebastián Manuel, le volvió a dar consejos sonoros y edificantes:

—Ven acá, galopín, que te vas a casar... Escucha a Basteiro, que siempre fué el que los aconsejó bien a todos ustedes, como el catecismo y la Santa Biblia. Ven acá, rapaz, que Basteiro te va a decir que siempre dos y dos son cuatro, como siempre el que se deja guiar por la voz de la amistad autorizada y razonable lo pasa bien en la vida. Habrás de ser un esposo modelo; pero no te dejes imponer por la mujer, porque en casa donde manda la mujer, todo va mal, hasta el techo. Habrás de trabajar mucho y con ahinco, para que no falte nada en la cocina, porque si falta algo la mujer lo nota y cuando la mujer nota las deficiencias del comer y del beber, vamos, que ya se acaba la armonía de las cazuelas y se viene abajo el tarantín conyugal. Y, por último, has de dejarte de escribir más musarañas en los papeles, en esos papeles donde pides que se reparta el dinero entre los vagos. Yo creo que eso tú lo dirás porque no tienes mucho que repartir. ¿Verdad? ¡Qué muchacho! ¡Qué muchacho!

Y el señor Basteiro, después de darle un manotazo a su ahijado, concluyó:

—Aplicate, Sebastián.

Aún vibraban en el alma y en los sentidos de Sebastián Manuel, a modo de un rumor de lejanía entre sus recuerdos

confusos, algunas impresiones culminantes de la hora definitiva de su enlace matrimonial. La mirada indefinible de su buena madre, cuya ternura infinita le penetró como un dolor inefable en los momentos en que se dirigía al altar, donde iba a officiar el mismo cura, Francisco Pérez de Ricafuerte, que un día ya lejano le bautizara. En aquella mirada materna comprendió todo el anhelo de la mujer que le diera a luz. Parecía concentrar su ser diáfano y dulce en este deseo profundo:

—¡Que seas feliz en tu nuevo estado, hijo mío!

También su padre le apretó la mano con una efusión tranquila e intensa. Apretón de manos de aquel varón inalterable y resignado que había luchado en la vida con su gran lealtad infatigable y exenta de grandes ambiciones y con su buen paso de hombre amante del deber paterno.

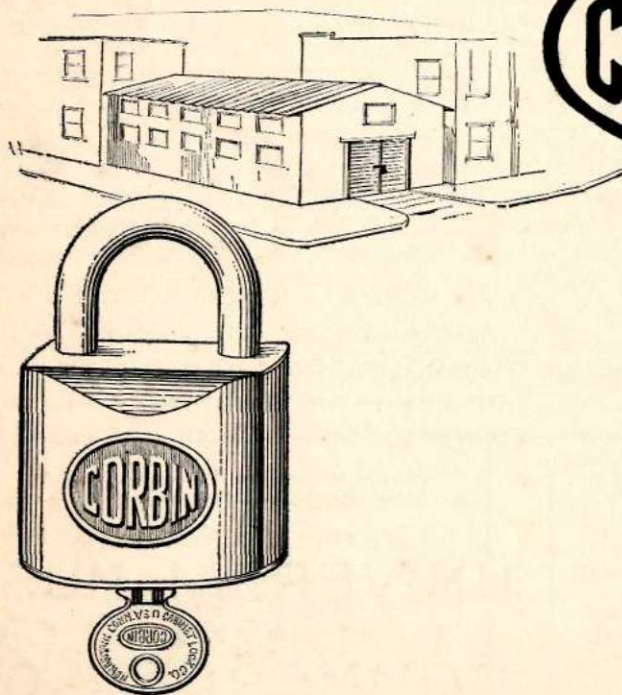
—Vaya, muchacho, buena suerte y a continuar ahora la lucha y el deber del hogar propio.

La iglesia de la Santísima Trinidad resplandecía fulgurantemente, como para la gran fiesta de esta boda pueblerina que ahora era uno de los últimos máximos acontecimientos sociales de Palma. Lo atestiguaba una concurrencia numerosa, que llenaba profusamente las naves del templo parroquial. Toda la villa importante estaba allí, vestida con el traje de ocasión que se reserva para los grandes y elegantes faustos. Entre un grupo de muchachas ávidas e inquietas, estaba la hermana, María Josefa; sus ojos brillantes se clavaban en su hermano y en la que iba a ser desposada, con una infinita curiosidad, mezcla de ternura, emoción y femenino orgullo, que también piensa en sí misma y en el día encantador en que se viera en el mismo caso de su amiga Natalia.

Sebastián Manuel se sentía envuelto en un abrazo fluí-

Herrajes para Edificios Cerraduras

para Puertas



CORBIN

El Símbolo de la Seguridad

LA marca de fábrica Corbin, estampada en cerraduras de suprema calidad solamente después de haberlas sometido a un rígido examen, es algo más que un nombre. Dicha marca significa que una cerradura Corbin lleva en sí el elemento de seguridad y que es fiel guardadora de lo que a ella se confía.

Agente para Cuba:
JOSÉ GARCÍA
San Rafael 102, Habana.

CORBIN CABINET LOCK CO.

Almacenes en
NEW YORK
CHICAGO
PHILADELPHIA

AMERICAN HARDWARE CORPORATION, SUCESORES

Fábricas en New Britain, Conn., E. U. de A.

Departamento de Exportación: 21 Warren St., New York City, E. U. de A.

Sucursales en el extranjero:
SHANGHAI
BOMBAY
BUENOS AIRES

dico de pensamientos disímiles; ojos diversos que expresaban curiosidad, afecto, malicia, ironía, emulación, envidia y hasta sarcasmo. Su amigo Toñé, con los ojos muy abiertos, expresaba todo un mundo indefinible de ideas que muy bien pudieran decir allá en lo más hondo de la conciencia: hay hombres que, a pesar de todo, nacen de pie en la vida. ¿Por qué no seré yo el que se casa esta noche? La muchacha está tremendamente deseable y hermosa. ¡Vaya con Sebastián Manuel! ¡Al fin, se salió con la suya! ¿Pero será feliz este amigo mío? Ojalá que no; verdaderamente no lo pienso por mala voluntad, pero, caramba, las buenas cosas, así como las buenas muchachas, deben tocarle a uno. Esto es lo más humano y lo más lógico. ¡Qué suerte la de este simplón! Ahora que me fijo un poco, y que antes no lo había notado bien, Sebastián Manuel es demasiado simplón para esta hermosa Natalia. Ella tan elegante y de la época, y él tan idealista y del tiempo en que se amarraban los perros con longaniza.

Cuando el señor cura le hizo la pregunta definitiva y culminante: Sebastián Manuel Antúnez, ¿aceptas a Natalia María Dolores Albanez, por esposa?, él tembló íntimamente, como un árbol tocado en sus más profundas raíces. Un estremecimiento le circuló rápido por todo su ser, desde el espíritu hasta el último cabello. Sentimiento inenarrable, compuesto de los mil matices de la emoción sacada de su curso normal que guió sus ojos interiores hacia una lontananza flotante e infinitamente extensa como las grandes extensiones elementales, el espejismo y el gran rumor de una gran ola lejana. Palpitó el corazón, zumbáronle los oídos y la vista perdió la noción del fenómeno

circundante. Sin embargo, con una voz desconocida para su ser actual, respondió sorda y opacamente: "Sí"...

Felicidad, mucha felicidad... Apretones de manos, muchos apretones... Abrazos, bastantes abrazos... Algunos estrechísimos, demasiado efusivos... Qué casualidad, el del amigo Toñé, casi uno de los últimos, resultaba bastante intenso... ¡Caramba! ¡Cómo apretaba el amigo Toñé!... ¿Estaría él también llorando de emoción como la mamá?... No podía quejarse el recién casado: todos le deseaban buena suerte y se lo demostraban bien fácilmente. ¡Qué buen muchacho este amigo Toñé! Algo envidiosillo quizás; pero en lo íntimo y leal, excelente, como un billete de cincuenta pesos... No podía faltar tampoco en el concierto de efusión amistosa el gran abrazo solemne del conserjero de la familia:

—Vamos, muchacho, que no lo pasarás mal que digamos, esta noche...

Entre un coro de alegres risas hizo su retirada sensacional el señor don José Antonio Basteiro, dueño de "La Esquitativa".

También para la novia, besos, muchos besos, ruidosos, ruidosísimos... Después, después pudiera decirse como en una parodia de unos versos de Paul Fort: "Esta buena muchacha se casó enamorada—repitieron las otras la efusiva canción—y fueron a casa como todos los días"... Del beso materno y del abrazo paterno no hay que hablar. Esto se realizó armoniosamente sencillo y profundo, como era natural. ¿Para qué insistir? ¿Qué momento más curioso el gran momento psicológico de una pareja de recién casados, que se quedan por primera vez en su vida a dormir

(Continúa en la pág. 97)



Agentes para Cuba:
LLANO, AJA y SAIZ
Muralla 98, Dpto. 202
Apartado 1703
Habana

ESCOJA BIEN SUS MEDIAS

DÉ siempre preferencia a las medias de ajuste perfecto, tonos delicados, fino tejido, exquisita transparencia y larga duración. Las medias "Kayser", de seda, reúnen todas estas cualidades. Ellas hacen resaltar más aún los encantos femeninos.

Por su talón alto, rematando en punta, las medias "Kayser" resultan más elegantes. Por la línea de puntos en su extremo superior, que evita los deshilados, resultan más duraderas.

Esta feliz combinación hace que las prefieran siempre las damas elegantes, de gusto refinado, que saben escoger bien sus medias.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser"

MEDIAS • ROPA INTERIOR • GUANTES

talanes, el pueblo se mantuvo siempre fiel a sus ideales, no dejando que se apagara el fuego sagrado de la libertad.

Caldeados de nuevo en una sola ansia y una sola voluntad, todos los corazones, pueblo y elementos dirigentes, obreros e intelectuales, se han consagrado a trabajar día tras día, cada uno en la esfera de sus actividades, para alcanzar su engrandecimiento y su independencia.

Y así, como un paso, paso gigantesco para la patria libre, lograron el año 1913, el restablecimiento, bajo formas modernas, y en el orden administrativo, de la antigua libertad autonómica, con la constitución, el 6 de abril de 1914, de la Mancomunidad de Cataluña, bajo la presidencia del gran patriota Enrique Prat de la Riba, en el histórico salón de San Jorge, del Palacio de la Generalidad, una de las más bellas obras arquitectónicas de Barcelona, muestra admirable del esplendor gótico del siglo XV y las primicias del Renacimiento, rebosante también de gloriosos recuerdos de la historia catalana.

Tuve la satisfacción de encontrarme en Barcelona el año 1921, cuando se celebraban las sesiones de la Asamblea de la Mancomunidad.

Asistí a ellas, conocí y departí varias veces con el entonces Presidente, Puig y Cadafalch y con otros eminentes representantes de la Mancomunidad. Me empecé de la admirable, ejemplar y fecunda organización de ésta, recorrí sus oficinas, observé la labor que allí se realizaba, visité sus bibliotecas, museos, escuelas, muchas de sus numerosas instituciones científicas, agrícolas, industriales y de enseñanza; presencié el entusiasmo de directores, maestros y alumnos, la fiebre de trabajo que a todos dominaba, el fervor patriótico que por igual los alentaba; ví cómo, de lo que era una institución puramente de carácter administrativo, los catalanes le dieron, fieles a su espíritu y no perdiendo nunca de vista los ideales acariciados, el carácter de restauración patriótica, que sirviera para fortalecer y consagrar la unidad de la tierra catalana y como ejercicio y práctica del Gobierno propio.

La obra realizada en estos sentidos por la Mancomunidad, es asombrosa, y contrasta con el desbarajuste administrativo, la división política, el abandono agrícola, industrial y educativo de España.

Y los Gobiernos españoles se dedicaron a obstaculizar la labor de la Mancomunidad y a tratar de destruirla, como lo han logrado al fin, suprimiéndola de real orden, o de real gana, ahora, por la actual dictadura pseudo-militar.

Y surge con ello la penúltima etapa porque atraviesa hoy en día el pueblo catalán. La última será el triunfo definitivo: la República Catalana.

Ya no es posible que Cataluña resuelva sus problemas de acuerdo con España; los débiles lazos que podían unirlos están completamente rotos. Si de ellos quedaba algo, Alfonso XIII y Primo de Rivera se han encargado de destruirlos por completo. Hoy Cataluña no puede aspirar más que a una sola cosa: a romper las cadenas que la esclavizan a España.

Hoy está y tiene que estar frente a España y contra España. (A los Gobiernos españoles, desde luego, no al pueblo, que el pueblo español ha sido siempre la primera víctima de sus gobernantes). España en lugar de atraerse a Cataluña, de aprender de ella su laboriosidad, de unirse y cooperar a su progreso y engrandecimiento en todos los órdenes, de agradecer y corresponder a la colaboración que en muchas ocasiones le prestó; ha oprimido a Cataluña, la ha martirizado y perseguido, prohibiendo el uso de su lengua, cerrando sus centros culturales, atacando y suprimiendo diputaciones, ayuntamien-

tos, ateneos, instituciones, escuelas, periódicos, gremios, tratando de aniquilar su comercio y su industria, realizando prisiones y destierros de los patriotas catalanes.

Por todo ello, hoy Cataluña es y tiene que ser, anti-española. Le ha ocurrido a ella, lo mismo que nos ocurrió a los cubanos en nuestra lucha por la libertad. Llegó un momento, en que fué necesario romper los lazos con la metrópoli porque de España ya no podía esperarse nada.

Y la España contra la que lucha hoy Cataluña, es la misma España contra la que luchamos durante cerca de un siglo los cubanos.

Recientes sucesos acaecidos en la Península han venido a demostrarlo así, y entre ellos las deportaciones de Unamuno y Jiménez de Asúa, la prisión de Maraón y de otros intelectuales españoles.

Para España, los años pasan, porque el tiempo transcurre, pero no porque avance ni en procedimientos políticos, ni en sistemas gubernativos, ni en ideas, ni en principios.

Y los hechos demuestran que de España, ni Cuba ayer, ni hoy Cataluña, pueden esperar nada, porque nadie dá lo que no tiene, y los Gobiernos españoles no le pudieron dar a Cuba, ni le pueden dar a Cataluña, lo que no le dan a la propia España: la patria.

Por eso Martí, que jamás tuvo una palabra dura ni de odio contra España y los españoles, que amó a aquella tierra, que se identificó con su Literatura y su Arte, que admiró a su pueblo y a sus hombres ilustres, creyó y mantuvo como firme convicción de su clarísimo talento y de su genio visionario, que Cuba, de los Gobiernos españoles, contra lo que sostenían las prédicas autonomistas, no podía ni debía esperar nada: ni reformas, ni mejoras, ni libertad, ni justicia.

Así lo comprenden y lo declaran los intelectuales españoles, con Unamuno, Jiménez Asúa, Maraón, Pitaluga, a la cabeza, los estudiantes y obreros de la Península.

Los patriotas españoles que se han alzado contra su Estado y el desgobierno de su Rey y su dictador, le han dado, con su magnífica actitud, la razón a Cataluña y a los catalanes, y le son deudores a estos de haberse anticipado en sus prédicas libertarias y haber preparado el terreno para que éstas arraiguen y fecunden.

Hoy toda España arde en inquietudes, en protestas, en rebeldías. La revolución se acerca. Tarde o temprano, llegará. ¿Cuál será la chispa que encienda la hoguera formidable que acabe con el último de los Borbones y su compañero en desgobierno? Cualquiera. En estos días creímos empezada ya la deseada conflagración. La calma parece haber vuelto. Pero es esa calma, amenazadora, presagio de las grandes tempestades.

¡Catalanes! Vuestra hora se acerca, la hora anunciada por Francisco Maciá en uno de sus manifiestos últimos:

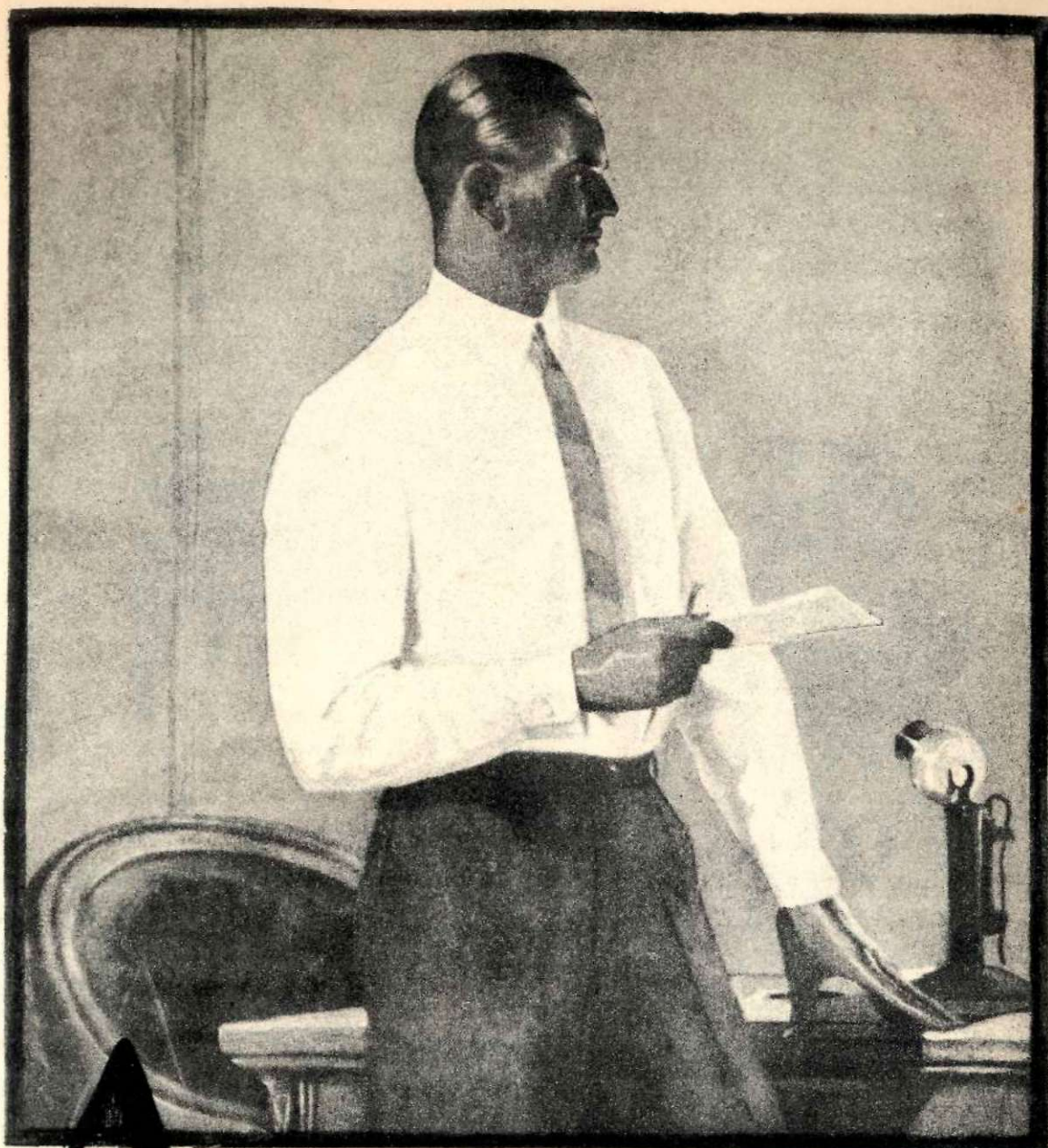
“¡Llegará la hora de la justicia!,— dice el gran patriota.—Temedla los que escarnecéis los sentimientos más puros del alma de los buenos catalanes!

“¡Temedla porque será la hora de una justicia inexorable, la hora del castigo de los traidores, la hora de la justicia catalana!”

Y vosotros, Catalanes de Cuba, que desde el Centre Catalá, tan admirable labor patriótica venís realizando, ayudando eficazmente a vuestros hermanos que, allá en la patria, luchan y sufren, pronto tendréis también la recompensa a vuestros afanes.

Y unos y otros, los catalanes todos, podéis contar con la identificación de nosotros los cubanos. En nuestros corazones, agradecidos por lo que en favor de Cuba hicieron en otras

(Continúa en la pág. 97)



ARROW

ESTA ES LA MARCA QUE DOMINA EN
CUELLOS Y CAMISAS

Que no DEBE FALTAR en su INDUMENTARIA

Cluett, Peabody & Co. Inc., Fabricantes, E. U. A.
Schechter & Zoller, Unicos Distribuidores para Cuba

todo, y el Arte es el amor deificado. Siento que tengo el alma de una pagana y que recojo flores rojas en los campos de Cytherea.

EL VIRTUOSO

¡Ah, la cocina de estos hoteles de América! ¡Qué manera de preparar la ensalada de coles y arenques! No hablemos de la calidad del queso, ni de las cebollas... ¡Qué horror! No saben sazonar nada estos salvajes.

LA DEMI-VIERGE

Quien sabe si mis pensamientos helénicos no lo turban en este momento... ¡Oh! Debo estar ruborizada...

LA MUJER CASADA

Si estuviera unida a él sentiría unos celos inmensos. Sería capaz, si me engañase, de cortarles los dedos.

EL VIRTUOSO

Yo me pregunto qué es lo que habrá sido de Fräulein Klara, aquella burguesita de Munich. ¿Por qué no me escribe ya? Todavía se me hace la boca agua recordando sus pastelillos de crema y sus flanes helados.

DIEZ ESPECTADORAS FEAS

Estoy segura de que muchas princesas se han enamorado de él en Europa... ¡Cuántas tentaciones no habrá experimentado! Quizás haya sido raptado más de una vez. (*El Virtuoso ha terminado el allegro. Se levanta y saluda. Tempestad de aplausos.*)

EL VIRTUOSO, saludando

Es curioso, las salas de concierto americanas huelen a caucho y a perro mojado. En Londres, trascienden a jabón. En París, a ropa perfumada... Y ahora, es preciso que le meta mano a ese *adagio* de los demonios. ¡Valor!

EL CRÍTICO NERVIOSO

(*Observando el juego de los pedales.*) Por lo visto este pianista vagabundo toca mejor con los zapatos que con las manos.

LA DEMI-VIERGE

¿Hablará él el inglés? No importa: yo lo amaría sin hablar. Pero es lástima... ¡A mí que me gusta tanto amar por teléfono!

EL VIRTUOSO

Hay una trigueña en un extremo de la segunda fila que me agrada... A mí siempre me han gustado las morenas. Las otras, verdaderamente, parecen talladas como palitos de tambor. Demasiado delgadas para mí... Las prefiero regordetas, como aquella hermosa arpista de Hamburgo. Se llamaba Gretchen, creo... Gretchen Schmidt... Su padre era carbonero al por mayor. Le enviaré una postal a Gretchen.

CINCO ESPECTADORAS, extáticas

¡Si Beethoven pudiera oírlo! Lloraría de gozo. ¡Ah! (*Fin del adagio. Segundo huracán de aplausos.*)

UNO DE LOS ONCE HOMBRES

¡Caramba, si al menos se pudiese fumar!

EL VIRTUOSO, sentándose

Y ahora, ese maldito *scherzo*... Terminemos... Y ese olor a perro mojado. ¡Es insoportable!

EL CRÍTICO BILIOSO

Demasiado lento, demasiado.

EL CRÍTICO ARTRÍTICO

¡Qué velocidad!

EL VIRTUOSO

La cosa marcha... (*Acaba de ejecutar un gran trecho cromático.*) ¡Es terrible tener que hacer estos volatines para ganarse la vida!

LA DEMI-VIERGE

¡Cuánta pasión! ¡Su alma desciende a sus dedos divinos!

EL VIRTUOSO

Este *scherzo* arrastra siempre a todas las mujeres. La trigueña de la segunda fila entorna los ojos... Toma, para que sufras... escucha esto, bebe prieto... (*Precipita el final del scherzo a la velocidad de cien millas por hora y provoca un ciclón de aplausos.*)

EL DECANO DE LA CRÍTICA

¡Basura! ¡Absolutamente basura!... Se diría que es un latón de basura rodando por una escalera... Eso es cubismo musical... ¡Ah, en 1867 lo hubieran silbado! Los tiempos que corren no son de arte.

EL VIRTUOSO, saludando

Es preciso absolutamente que saque treinta mil dólares de mi *tournee*. ¡Qué ladrones esos empresarios! Treinta y tres por ciento, deducidos los gastos. ¡Y qué cuentas de hotel!... Ah, los yankees tratan bien a los artistas... Pero no me volverán a ver... Me compraré un chalet en los alrededores de Viena o de Berlín y me dedicaré allí a la cría de conejos... ¡Mal rayo me parta... qué sed tengo!... Y con la cerveza que fabrican aquí!... (*El Virtuoso se retira, de espaldas, saludando y enjugándose la frente con un pañuelo muy sucio.*)

LA MORENA DE LA SEGUNDA FILA

(*Derretida por la emoción, con las manos húmedas y el seno palpitante.*) ¡Dios mío!... ¡Juraría que me ha mirado!... ¿Me amará?... ¡Ay, a mí me va a dar algo!... ¡¡Ay!!!

TELÓN MUY RÁPIDO, CON BATAZO



Susana Lenglen

La maravillosa tennista francesa que se ha hecho tan famosa como su tocaya "La Casta". Esta es la segunda vez que entre Ellos salen Ellas. ¿Por qué no?

(Caricatura de Massaguer)





James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

—
TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



B L E Z

EL FOTÓGRAFO DEL
MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTÍSTICOS

Indispensable solicitar con anti-
cipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa el ACIDO URICO

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA



Si yo hubiera cocinado
siempre con gas, no me
hubiera pasado ésto.



EL TRAJE DE NOCHE PARA NUESTROS VERANOS

RESPUESTAS DE ALGUNAS IMPORTANTES FIRMAS HABANERAS

DE "CASA INTERNACIONAL"

He recibido su galante invitación para emitir mi opinión sobre La etiqueta o uniforme veraniego para fiestas nocturnas. Gustosamente le brindo lo que en este sentido me sugiere mi larga experiencia afianzada con las últimas noticias que me llegan de mi corresponsal en Londres e ilustradas con dibujos. Textualmente, Mr. Fowler, redactor de Pictures Magazine, dice como sigue:

"Es de un exotismo antiestético, el pretender imponer en los actos de etiqueta, ese conjunto carnavalesco, tal como el smoking blanco o color unido al pantalón sistema Oxford, que cierto elemento ha dado en llamar Dernier Chic. Nada más lejos de la realidad, pues dicho pantalón lo adoptaron los alumnos de la Universidad de Oxford, para sus ejercicios y deportes, sobre todo para la playa traje completo, pero nunca se hubieran atrevido los alumnos de la más ilustre y tradicional universidad, a profanar lo que para todo inglés tiene un concepto perfecto: la elegancia estética."

"Así pues me sorprende ver en ciertas revistas extranjeras, cómo ilustres personalidades, asisten a bodas, recepciones, hoteles y hasta homenajes, vestidos de tal forma que dice muy mal de aquellas personas, que por su condición o posición, están obligadas a guardar la necesaria corrección en el vestir, si quieren seguir perteneciendo a la clase social que les corresponde."

"Hoy es de todo punto indispensable, asistir a toda fiesta nocturna en verano, de smoking negro, pantalón recto, y únicamente para el día, empieza a llevarse hoy, en alpaca mate o ecuatorial, pero siempre a base de negro. Por el día está indicado el chaquet negro o gris oscuro con su pantalón a rayas, para bodas, té o carreras; en este último caso está admitido el traje de chaquet completo en color avellana; en ceremonias de respeto, este debe ser un solo color, negro o gris oscuro. El frac sigue siendo como siempre el traje de verdadera etiqueta en todos aquellos actos que lo requieran, pero indispensablemente para matrimonios."

DE CRUCES Y ADLER

En atención a su atenta comunicación, tenemos el gusto de emitir nuestra opinión en la encuesta por Vd. organizada en su interesante sección, de la muy amena revista SOCIAL.

Opinamos que el traje de alpaca, aunque más fresco que el de paño, resulta sin embargo bastante más caluroso que nuestro "popular dril blanco" y de inferior elegancia que éste en su aspecto, principalmente en lo que respecta al pantalón.

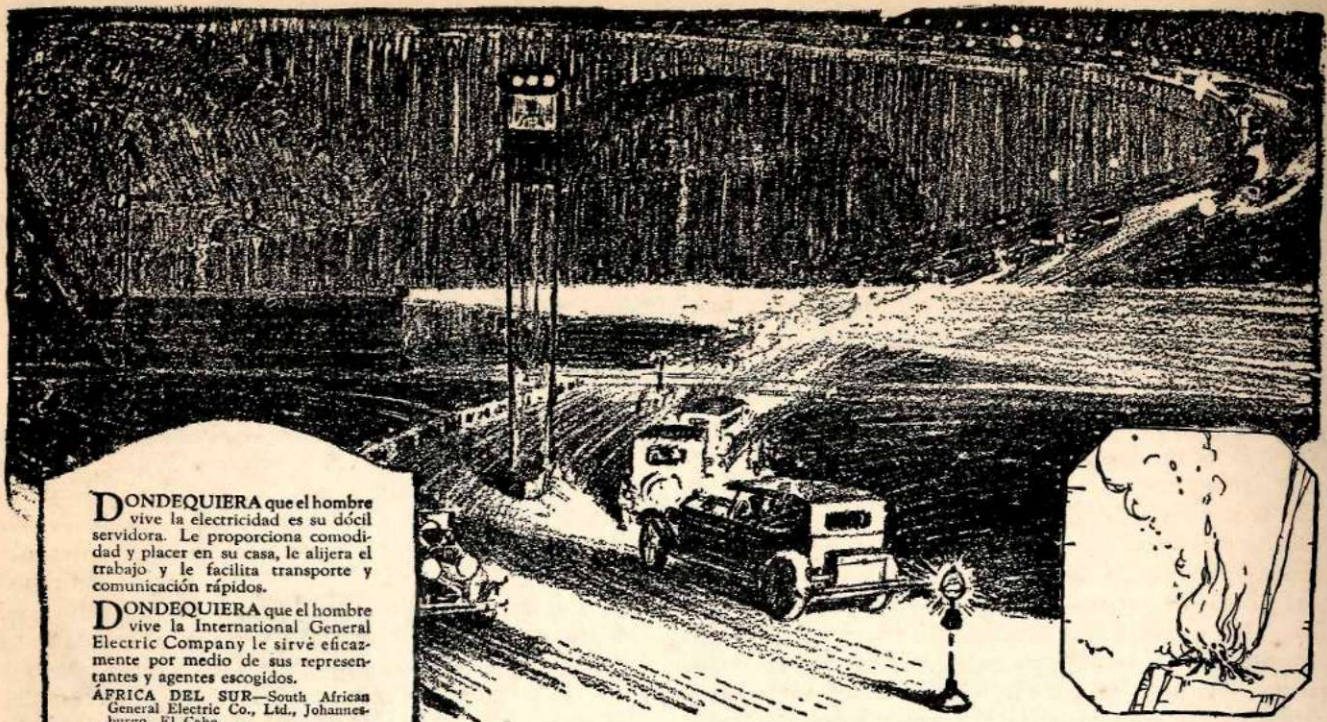
En efecto, ¿no es mucho más elegante un traje blanco, con zapatos y corbata negra—de lazo por supuesto—que un traje fúnebre, cuyo color, al menos en nuestro país, es propio de la estación invernal solamente?

Pudiera aceptarse para ello, el diferenciar estos trajes de "etiqueta blanca", de los corrientes trajes blancos destinados al uso cotidiano, haciéndolos de solapas más largas, con un solo botón, para dejar lucir la flamante pechera de alforzas menuditas, que tanto realce da a la etiqueta en general.

Es indiscutible que en lugares como New York, Londres, y hasta en la misma Florida, se hace indispensable el tomar ciertas precauciones para la "salida" de los conciertos, teatros, reuniones y demás actos sociales; porque si bien es cierto que durante el día, la temperatura puede parangonarse con la que "padecemos" en la Habana, no es menos cierto que en las primeras horas de la madrugada, es tan notable la diferencia—a veces de muchos grados—que es preciso vestir trajes más protectores que el dril blanco, ya que resultaría ridículo el uso de abrigos en la estación veraniega.

Y no deseando hacer demasiado extensas estas líneas, cumplido nuestro deber con su solicitud, solo nos resta darle las más expresivas gracias por el honor que nos ha conferido al hacernos partícipes de su encuesta, a la que deseamos un éxito tan rotundo, como el ya obtenido por SOCIAL.

(Continúan en la pág. 98)



DONDEQUIERA que el hombre vive la electricidad es su dócil servidora. Le proporciona comodidad y placer en su casa, le aligera el trabajo y le facilita transporte y comunicación rápidos.

DONDEQUIERA que el hombre vive la International General Electric Company le sirve eficazmente por medio de sus representantes y agentes escogidos.

ÁFRICA DEL SUR—South African General Electric Co., Ltd., Johannesburg, El Cabo.

AMÉRICA CENTRAL—International General Electric Company, Inc., Nueva Orleans, La., E.U.A.

ARGENTINA—General Electric, S.A., Buenos Aires, Rosario de Santa Fe, Tucumán.

AUSTRALIA—Australian General Electric Co., Ltd., Sydney, Melbourne, Brisbane, Adelaide.

BRASIL—General Electric, S.A., Río de Janeiro, São Paulo.

COLOMBIA—Wesselhoef & Poor, Barranquilla, Bogotá, Medellín.

CUBA—General Electric Company of Cuba, Habana, Santiago.

CHILE—International Machinery Co., Santiago, Antofagasta, Valparaíso; Nitrate Agencies, Ltd., Iquique.

CHINA—Andersen, Meyer & Co., Ltd., Shanghai.

ECUADOR—Guayaquil Agencies Co., Guayaquil.

EGIPTO—British Thomson-Houston Co., Ltd., Cairo.

ESPAÑA Y SUS COLONIAS—Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas, Madrid, Barcelona, Bilbao.

GRAN BRETAÑA E IRLANDA—International General Electric Co., Inc., Londres.

GRECIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, París, Francia.

HOLANDA—Mijnssen & Co., Amsterdam.

INDIA—International General Electric Co., Inc., Calcuta, Bombay, Bangalore.

INDIAS NEERLANDESAS—International General Electric Co., Inc., Soerabaja, Java.

ISLAS FILIPINAS—Pacific Commercial Co., Manila.

JAPÓN—International General Electric Co., Inc., Tokio, Osaka.

MÉXICO—General Electric, S.A., México (D.F.), Guadalajara, Monterrey, Tampico, Veracruz, El Paso (Texas).

NUEVA ZELANDIA—National Electrical & Engineering Co., Ltd., Wellington, Auckland, Dunedin, Christchurch.

PARAGUAY—General Electric, S.A., Buenos Aires, Argentina.

PERÚ—W. R. Grace & Co., Lima.

PORTUGAL Y SUS COLONIAS—Sociedade Ibérica de Construccões Eléctricas, Lda., Lisboa.

PUERTO RICO—International General Electric Co., Inc., San Juan.

SUIZA—Trollet Frères, Ginebra.

URUGUAY—General Electric, S.A., Montevideo.

VENEZUELA—Wesselhoef & Poor, Caracas.

CASAS CONSTRUCTORA
ASOCIADAS

BÉLGICA Y SUS COLONIAS—Société d'Electricité et de Mécanique, S.A., Bruselas.

CHINA—China General Edison Co., Shanghai.

FRANCIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, París.

GRAN BRETAÑA E IRLANDA—British Thomson-Houston Co., Ltd., Rugby, Inglaterra.

ITALIA Y SUS COLONIAS—Compagnia Generale di Eletticità, Milán.

JAPÓN—Shibaura Engineering Works, Tokio; Tokyo Electric Co., Ltd., Kawasaki, Kanagawa-Ken.

LA SEGURIDAD

EN los días en que la fogata servía al hombre de guía para su seguridad, las cosas andaban bien despacio. Pero, ¡cuánto ha progresado el mundo desde aquellos días! Los sistemas eléctricos de gobierno y de señales hacen ahora posible el rapidísimo transporte moderno. Los medios de transporte alumbran el camino y protegen su tránsito con los haces de su propia luz eléctrica que convierte la noche en día.

En toda la industria moderna los peligros de la obscuridad se han disipado con el claro alumbrado eléctrico, que se extiende a todos los rincones y resguarda al obrero en su trabajo.

Así, en toda la escala, desde la lámpara de bolsillo hasta los faros gigantescos, la luz eléctrica ilumina, avisa y guarda.

En todas partes del mundo existen hoy representantes de la International General Electric Company preparados para planear y aconsejar en todo lo relativo al buen alumbrado de que tantísimo depende la seguridad pública.



Int-10-26

GENERAL ELECTRIC

INTERNATIONAL GENERAL ELECTRIC CO., INC., SCHENECTADY, NUEVA YORK, E.U.A.

bajo el mismo techo!... Verdad que después irían al legendario Camagüey a pasar unas cuantas horas de luna de miel; pero en este momento culminante, ¿qué pensaba Sebastián Manuel? ¿Qué sentía Natalia?... El ojo que todo lo ve y que sabe dónde empieza el inicio de la pasión humana y dónde acaba, hacia qué límite o hacia qué fronteras de dolor o de dichas truncadas o cumplidas caminan, los que se casan y se disponen a pasar su primera noche de amor bajo el mismo techo de la alcoba nupcial; la mano que todo

lo agita como a la liviana cortina de la ilusión y del tiempo, deja ahora a Natalia y a Sebastián Manuel al borde de su gran lecho de amor, hondo mar sin orilla donde crepita el oleaje de la pasión, el vértigo de la divina locura de los sentidos y el olvido que cae sobre los corazones amantes como un manto de eternidad... ¿Quién sabe qué luz de secreta esperanza o qué sombra de dolor humano saldrá de este mutuo abrazo del sér!... ¡Entre tanto, Natalia y Sebastián Manuel, muy buenas noches y hasta mañana!...

JUAN CLEMENTE ZENEA Y SU PROCESO EN 1871 (Continuación de la pág. 48)

blicar íntegro el proceso, tal como ha llegado a mis manos, para que el lector aprecie por sí mismo lo que haya de cierto en mis afirmaciones.

En la historia cada cual debe ocupar el puesto que le corresponda, cualquiera que este sea, sin favoritismos ni compromisos de nadie. El que merezca honores, que se le concedan; el que sea acreedor a censuras o vituperios que los reciba. No escribiré con rencores ni espíritu iconoclasta; lo que aspiro es a restablecer, según dejo dicho, la verdad histórica. Tengo el propósito de demostrar que los españoles cometieron un crimen matando a Zenea, porque éste, según las pruebas agregadas al proceso, estaba al servicio de España y era un espía remunerado de los españoles. El hecho—único cargo que se le hizo en la causa—de que Zenea llevara consigo, al ser preso, correspondencia de los insurrectos para la Junta Revolucionaria de New York y otras personalidades comprometidas en la revolución, obedecía al plan de espionaje que ejecutaba Zenea, como demostraré oportunamente. Su fusilamiento en esa causa, repito fué un crimen; pero en

cambio creo, como dice Carlos Manuel de Céspedes y Quesada en su libro *Manuel de Quesada y Loynaz*, que "por los hechos por él ejecutados, que integran el proceso de su misión, nos parece que Cuba hubiera podido fusilarlo con más justicia que España, con arreglo a las leyes universales del derecho de la guerra." Yo afirmo, después de conocer el proceso que esa afirmación es exacta. Zenea por causas que oportunamente expondré, rodó por una pendiente de indignidad, sin escrúpulo alguno, y da dolor a veces y otras coraje, ver lo que hizo por proporcionarse dinero. Su familia tuvo también ese afán, hasta el extremo que, denegada por el Gobierno de los Estados Unidos la indemnización que por su conducto pidió su viuda a España, alegando la ciudadanía americana de Zenea, reprodujeron la solicitud ante el Gobierno español; y éste, a petición de los diputados autonomistas y especialísimas gestiones de Rafael Fernández de Castro, otorgó una indemnización a la hija, quien así cobró el precio del fusilamiento de su padre, que había sido un fiel servidor de España.

EL DERECHO DE CATALUÑA A SUS LIBERTADES (Continuación de la pág. 88)

épocas ilustres catalanes, ha tenido acogida fervorosa el grito, demandando ayuda y cooperación, que nos lanzó vuestro Guimerá:

"Hijos de la tierra cubana
que los grilletes habéis roto ya
rogad en favor de una hermana
que ansía la libertad."

Catalanes: contad hoy, como habéis contado siempre, con la simpatía fraternal y la comprensión de los cubanos; con nuestros corazones y nuestro apoyo material y moral para conseguir la independencia de vuestra patria.

Y ahora, en esta memorable efemérides, la última que espero conmemoremos estando Cataluña esclavizada, unidos a vosotros, como hermanos, e identificados en sentimientos y anhelos, lancemos, catalanes y cubanos, este grito glorioso, que, como aquel inolvidable y alentador "Viva Cuba libre", de la manigua mambisa, significa para vosotros hoy, como ayer lo fué para nosotros, la expresión de la voluntad consciente y reflexiva de un pueblo, y la síntesis de todos sus ideales: ¡Visca Catalunya lliure!

La Habana, 11 de septiembre de 1926.

LA CASA WILSON

Comprar en esta casa es tener la seguridad de llevar siempre lo mejor y lo más nuevo.

PERFUMES EXQUISITOS

Cajas y estuches de papel; timbrados en relieve; Artículos de plata y cristal

Agencia exclusiva de la crema para afeitar, sin jabón y sin brocha MOLLÉ y del té HORNIMAN. El mejor que se toma en Cuba.

OBISPO No. 52.

TELÉFONO A-2298

DE FERNÁNDEZ Y VELASCO

Sería realmente práctico y no menos elegante en principio, la introducción de la alpaca mate negra, si no fuera el inconveniente de echarse a perder muy pronto, teniendo en cuenta el clima existente en este país.

Seríamos insinceros si dejáramos de exteriorizar nuestra opinión acerca del popular dril blanco, el cual tiene todas nuestras simpatías, por el bienestar que nos proporciona su frescura toda vez que aquí la temperatura es excesivamente calurosa.

Pero apesar de todo, no nos envanecerán nuestras simpatías en lo que a lo anterior se refiere, siempre y cuando que el gusto de la mayoría opte por la alpaca mate negra.

DE "LA SOCIEDAD"

Felicitemos sinceramente a usted, por su encuesta relativa al traje de etiqueta que se debería vestir en Cuba durante los meses más calurosos del verano.

Ya que los intentos realizados hasta hoy para resolver este problema han sido ineficaces, es de agradecer que usted desde tribuna tan autorizada y prestigiosa como SOCIAL, se esfuerce por revisar el asunto y por encontrarle una solución armónica y adecuada.

El traje de rigurosa etiqueta, o sea el traje de frac, es, sin duda, el de mayor elegancia para vestirlo en fiestas y actos sociales nocturnos. Pero los inconvenientes y engorros de esa indumentaria son tan conocidos, que por sí solos aconsejan, en Cuba, la substitución del frac, y aún del smoking clásico, por otro traje especial fresco pero de buen tono.

En años anteriores, con el aplauso y la aceptación honorífica del "Maestro de la Crónica", el ilustre D. Enrique Fontanills, propuso esta su casa un tipo ideal de traje de etiqueta, consistente en una especie de smoking y pantalón de tela Tropical color crema claro, botones de bola negros y vistas de seda en las solapas, del mismo color del traje.

En la India, los ingleses substituyeron la rigurosa indumentaria de etiqueta, con un traje de dril blanco muy poroso, compuesto de pantalón y chaquetilla corta, de las que tienen varias disponibles, para cambiarlas a medida que el sudor lo exige.

El modelo de smoking Tropical crema por nosotros propuesto, tendría infinitas ventajas sobre la Chaquetilla inglesa, tanto por la frescura y excelentes cualidades de la tela, como por su elegancia de líneas.

La idea de usted sobre un smoking de alpaca, no llega a convencernos. La característica de la alpaca es precisamente el brillo de la fibra, y ese brillo nos parece impropio—mucho más negro—para trajes de ceremonia. Todas las ventajas de la alpaca (ligereza en el peso, comodidad y porosidad) las reúne nuestra muselina lavable Tropical, tela que daría un conjunto vistoso y muy elegante al traje expresado, con el cual, a nuestro juicio, se resolvería de una vez para siempre en Cuba el problema de las actuales prendas de etiqueta de líneas duras y confección pesada.

DE ROGELIO CASTRO

Con mi pequeño conocimiento de los tejidos y ateniéndome al clima de este país no vacilo ni un momento en recomendar el traje de dril blanco de hilo, por ser éste el tejido más fresco y por tanto el más adecuado con nuestra necesidad. Cualquiera otro tejido a base de lana es inmensamente más caluroso y dañino a la salud. Hágase la prueba con una persona que tenga la piel suave, poniéndose un traje, no importa lo ligero que éste sea ni el nombre de la tela, con solo ser lana, pronto observará la sensación de una picazón e inquietud que lo coloca en un estado de excitación nerviosa insoportable. En tanto que si el tejido del traje es de hilo blanco no sufrirá ninguno de estos achaques.

Mi larga experiencia en la sastrería me hace reconocer las inmensas ventajas del dril blanco de hilo como único para este país.

Sin necesidad de recurrir en apoyo de nuestras opiniones a las páginas del Sartor Resartus de Carlyle, no hay duda de que, la Sastrería, es el sentido común aunado o armonizado con el sentido del gusto personal.

La solución más acertada del problema, sería, por consiguiente, la que mejor logre armonizar los requerimientos de nuestro clima con las conveniencias personales y el buen tono social.

En estos principios lógicos debiera inspirarse la evolución de la indumentaria en nuestro país.

A ese respecto, o sea en demostración de que ciertas modas en el vestir no son adaptables a las diversas latitudes ni se pueden adaptar a marco impropio, permítame usted que le comunique una observación muy curiosa, recogida por el representante de La Sociedad, en reciente recorrido por Europa.

—En Londres, en Oxford y en otras ciudades inglesas, al llegar la tarde del sábado, la población oficinesca se prepara para irse al campo. En los pueblos escogidos para el reposo del trabajo semanal existen campos de foot-ball, polo, pista, tennis, golf y otros juegos deportivos. Es allí donde los jóvenes, al dejar sus ocupaciones, se visten el traje Oxford, montan en auto y salen para aquellos pueblos. El auto suele ser reducido, por lo cual, sus ocupantes a penas pueden moverse durante el viaje; pero con el pantalón ancho, el juego de las piernas se hace sin dificultad. El saco sobre el jersey, es corto a fin de que no cause molestias al sentarse, ni para las maniobras del auto.

Los excursionistas llegan a la residencia campestre, se quitan el saco, y quedan vestidos con toda comodidad para entregarse a los deportes que quieran.

He aquí la explicación y la justificación del traje Oxford o Príncipe de Gales. Responde a una necesidad, a un ambiente, más que al capricho transitorio de la moda. Pero el vestir ese traje en las ciudades, de día o de noche, y querer ostentarlo además con pretensiones de dandismo o elegancia masculina, equivale a un gran error,—esto nos dice nuestro viajante—y representa una inconsciencia tan enorme como sería el pasearse por las principales avenidas habaneras con ropa de base-ball, foot-ball o trusa de baño.

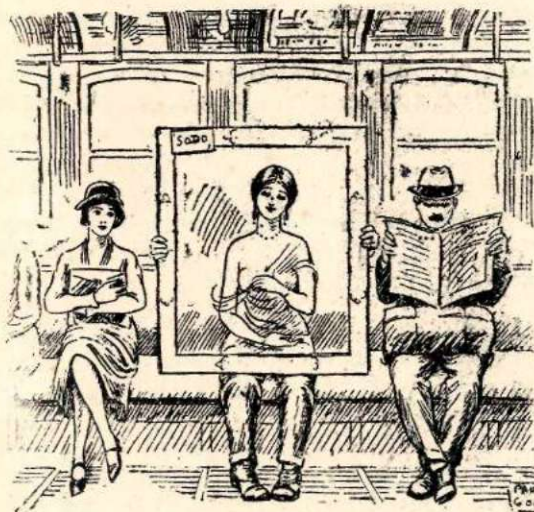
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



El Novelista (que va a salir con su esposa).—¿Te falta mucho, querida?

Ella.—No. Ponerme el sombrero y los guantes, nada más.

El.—Entonces, tengo tiempo de escribir otro capítulo.
(De Passing Show, de Londres).



(De Judge, de Nueva York)



—¿Qué tal llevas tu curso de inglés?

—Muy adelantado. Fíjate, antes yo no entendía ni una palabra a los ingleses y ahora son ellos los que no me entienden a mí.

(De Buen Humor, de Madrid)



—Cuando mando algo quiero que se me sirva en seguida.
—¿En seguida? ¡Cómo se conoce que la señora no tiene costumbre de tener criada!

(De Sans Gene, de París)



La Abuela:—¿Esa mentira que le dijiste a tu tía no te remuerde la conciencia?
La Nieta:—No, porque ella se lo creyó.

(De Life, de N. Y.)

(Continuación de la pág.21)



**HAY CLARAY NEGRA
EN BOTELLA DE BARRO**

**TOMELA CON SU COMIDA
Y ANTES DE ACOSTARSE**

**POSITIVAMENTE UNA
CARNE LIQUIDA. DA
ENERGIA, VIGOR Y
FUERZA. ES UN VER-
DADERO ALIMENTO
MUY RECOMENDADO
POR LOS SEÑORES MEDICOS**

**• DISTRIBUIDORES •
MOURICE ROUD. S. A
COMPOSTELA 195-197
M 2074. A 1819 HABANA**

Nuestro Servicio de Cobros

**Tenemos facilidades
para cobrar toda clase
de efectos en cualquier
parte de la Isla.**

Pruebe nuestro servicio.

**Para informes diríjase a la
Oficina Principal en la Habana.**

**The National City Bank
of New York**

juramento, lo presté sin vacilar. Mi deseo era conocer la verdad, y gradualmente se abrían, ante mí, todas las puertas que conducían a la verdad. Complicada y extensa sería mi narración si yo tuviera tiempo para exponer aquí todos los caracteres del mundo extraño en que pude penetrar, mundo de lujuria y de crimen que tuvo para mí la fascinación del misterio y el encanto del sortilegio. Ritmos de músicas inacordes que traducen el dolor y la muerte, saltos de serpientes que cimbrean su silueta en la comba del cielo y parecen saciar su sed en la nube preñada de tormentas, llamas que azulean en la noche dormida y diluyen en lo alto el espíritu del fuego, aromas rudos y selváticos que dan vértigos... Y un negro centenario, de voz profunda y ronca, que dirige los ritos y actúa como juez y sacerdote supremo, y extrae de las plantas que cultiva jugos milagrosos que dan la vida o la muerte. Y una sacerdotisa, joven aún, y hermosa, que suma en las ondulaciones de su cuerpo todos los ardores del África. Y el conjunto de acólitos, fascinados y sumisos, que obedecen sin vacilar para el bien o para el mal, al juez supremo. A veces, la voz del anciano, como si viniera del fondo de los siglos, maldice a los hombres que maltrataron despiadadamente, aunque se decían cristianos, a la raza que vino del África para conocer la esclavitud y el sufrimiento. Al través de sus palabras, que parecen vaticinios apocalípticos, vibra la cólera y florecen el odio y la venganza. Anuncia que hasta la segunda generación deben recibir el castigo los malvados. Y evoca los nombres de reyes y príncipes traídos del África para sufrir horrendo cautiverio; y recuerda que hace falta la sangre de niños blancos para mantener la virtualidad prodigiosa de sus pócimas y brebajes... Y advierte que los que *han visto* el río y la magia quedan condenados a perpetuo silencio, o la cólera suprema caerá sobre ellos...

“¿Podré acabar mi relato? Me esforzaré en conseguirlo, pero no me es dable irlo exponiendo grado a grado, en el orden en que la verdad me fué revelada, porque temo no concluirlo. Haré una síntesis de los hechos empezando por sus antecedentes remotos.

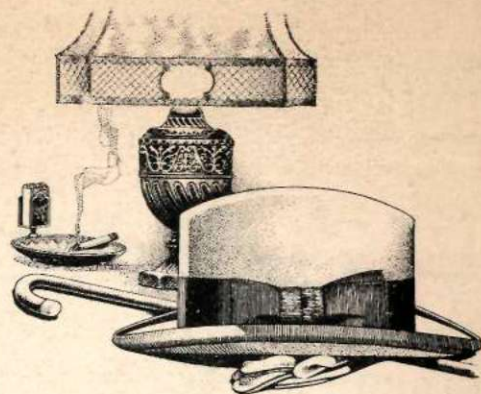
“Poco menos de un siglo hace que vino Mónica a Cuba. Era entonces una niña, pero los acontecimientos de aquella época nunca pudieron borrarse de su mente. Mónica era hija de una de las damas predilectas del séquito de una reina carabalí. Un día, el reino fué asaltado por los cristianos; pereció el rey en la refriega, la reina, con otros muchos dignatarios y vasallos, cayó prisionera y en el mismo barco fueron enviados todos a Cuba. La madre de Mónica murió de hambre y de fiebres en la travesía y al llegar a Cuba la niña fué vendida a los señores de Esquivel. La reina fué vendida a los padres del General Reguera y sus hijos, a distintos compradores. De entre ellos el menor, a los padres de don Julio Sánchez. Vivían las familias de Reguera y de Sánchez en la misma población, las ligaba estrecha amistad y se hermanaban en su sentimiento de crueldad para con los esclavos. Las dos amas, las abuelas de Gloria Reguera y de Rosa Sánchez Acosta, eran singularmente crueles con sus esclavos y a menudo se complacían en maltratarlos por su propia mano, en vez de confiar tan salvaje tarea a uno de sus mayores. El hijo menor de la reina esclava se escapaba a menudo de casa de los Sánchez para ir a abrazar a su madre en casa de los Reguera, y a pesar de los severos castigos que se le imponían, reincidía siempre en la falta. Las señoras de Reguera y de Sánchez resolvie-

ron imponerle ejemplar correctivo, y a tal grado lo maltrataron que el niño sucumbió bajo el látigo de aquellas dos arpías. Un mes después falleció, desesperada, loca, la reina esclava.

"Cuando se enteró de lo ocurrido el sumo sacerdote de los carabalíes, traído a Cuba en el mismo viaje, formuló un juramento terrible, del que sólo tuvieron conocimiento los demás esclavos. Según ese juramento, durante dos generaciones los Reguera y los Sánchez sufrirían igual dolor que el que llevó al sepulcro a la reina esclava; y este juramento debía transmitirse de padres a hijos para que se cumpliera la justicia suprema. Cuando aquel sumo sacerdote murió, ya de edad proveya, lo sustituyó el que actualmente asume el cargo de jefe y sacerdote supremo en el *hampa afro-cubana* y la maldición se mantiene en pie. El juramento se ha cumplido ya en la generación precedente: varios hijos tuvieron los Reguera y los Sánchez, y uno por uno sucumbieron de manera extraña: el hermano mayor del General Reguera se despeñó, adolescente aún, en un precipicio, sin que nadie presenciara el accidente; su otro hermano murió ahogado en un río, sin que tampoco pudiera averiguarse cómo ocurrió el hecho; la única hermana de don Julio Sánchez, madre de Sergio, falleció en medio de agudos dolores, víctima de una enfermedad desconocida; y otros hijos de uno y otro matrimonio murieron en la infancia, consumidos por un raquitismo singular. Sólo sobreviven, de un lado, el General Reguera; del otro don Julio Sánchez. ¿Por qué no desaparecieron? Porque si hubieran sucumbido, el juramento no podría cumplirse: ellos son la segunda generación destinada al sufrimiento de ver morir jóvenes a sus hijos; y ese dolor ya lo habían experimentado con creces sus mayores. Sobre ellos se cierne la maldición ineluctable, origen de este drama.

"Cuando la familia de don Julio Sánchez se trasladó a la Habana, tomó a su servicio a una morena joven y hacendosa llamada Presentación. Esta joven es nieta de la reina esclava y desde la infancia fué aleccionada respecto al juramento prestado por el sumo sacerdote carabalí, y convicta de que ella debía ser un instrumento de la venganza ofrecida a los dioses de sus antepasados. Ella y el negro *Sopimpa*, que fué en Yaguaramas cocinero de los Sánchez, y bajo el consejo del actual jefe y sacerdote supremo a quien acatan, maduraron el plan que había de ponerse en ejecución.

"Para ello idearon aprovechar a Sergio, el sobrino de don Julio pues de sobra conocían la pasión exaltada y secreta de Sergio por su prima Rosa. Presentación fué la confidente de Sergio, a quien ofreció el concurso de *Sopimpa* para menesteres de espionaje, y puso todo su empeño en excitar hasta la desesperación su naturaleza reconcentrada y sensible. Aunque ligada a Cartayita por formal promesa de matrimonio, Rosa no escatimaba a Sergio, de vez en vez, alguna caricia perdida y volandera, como promesa vaga, fugaz, de un bienestar inasequible, y alentaba de esa suerte en su primo una pasión más violenta cuanto más disimulada por las conveniencias sociales. Se creó de este modo en el ánimo de Sergio un estado de irritación mal contenida, que fomentaba Presentación haciéndole ver en Rosa un ser enigmático, de perversidad refinada, de sensualismo travieso, que no solo manifestaba esa voluble dualidad amorosa, sino que también provocaba equívocos comentarios a causa de su amistad íntima y extraña con Gloria Reguera. No pretendo, señor fiscal, penetrar en el sagrario de la vida privada: muy a mi pesar he escampado los antecedentes que ahora expongo; pero mi objeto es señalar cómo, de esa suerte, Presentación trataba de impulsar a Sergio a un estado de exaltación y de violencia, que en el temperamento apasionado y primitivo de éste podía tener funestas consecuencias. ¡Diabólico plan el de Presentación! Si Sergio, llevado a la desesperación



UNA vez que haya usado Ud. sombreros Stetson, habrá adquirido una costumbre valiosa y duradera. Son los más frescos, finos y conocidos en todo el mundo por su elegancia y duración.

SOMBREROS STETSON



Sus Labios Son Pétalos de Rosas

Son la expresión de un amor infinito. Toda dama puede ahora dar a sus labios la vivacidad, color y belleza que tanto anhela, con el Lápiz TANGEE, cuyo color mágico anaranjado, se transforma permanente y firme, en ese hermoso matiz rosado de los pétalos de rosa.

En honor a la belleza y para su completa satisfacción use también las otras delicadas especialidades TANGEE, garantizándole que el ARREBOL—en crema o polvos—los Polvos TANGEE para la cara y las Cremas TANGEE para el día y la noche, como todas estas preparaciones, son de marcada excelencia.

De venta en las principales farmacias.

Fabricados por
The George W. Luft Co., Inc.
New York, E. U. A.

TANGEE

Para ser Bonita, basta Tangee



y a la locura, daba muerte a Rosa, la venganza se consumaba de manera doble; la una iría al cementerio; el otro, a la cárcel. ¿Fue Sergio quien disparó sobre Rosa? Este es, señor fiscal, el único punto que no he podido descifrar completamente, aunque me inclino a creer que sí. Lo único que he podido averiguar es que la bala que hirió a Rosa proviene de un revólver de pequeño calibre que ella solía llevar en su bolsa; y el silencio que ella guarda me hace sospechar una violenta disputa con Sergio, a quien no quiere denunciar. Acaso pretendió amenazarlo con esa arma minúscula y en la refriega se escapó el tiro que tan gravemente la lesionó; acaso él le arrebató el arma y voluntariamente disparó contra ella en un rapto de locura. Lo cierto es que el disparo se hizo dentro del automóvil, puesto que la carrocería está intacta, y que el desorden de los bultos que iban dentro del coche indica que hubo lucha.

“Cuando yo esperaba la revelación completa de lo sucedido, como se me había ofrecido mediante la prestación de un nuevo juramento de fidelidad y silencio, ocurrió un suceso que puso término a mis investigaciones. Fuí conducido, *para ver*, a los altos de la casa de don Julio, y colocado detrás del amplio persianaje del piso alto distinguí claramente a Rosa acostada en su lecho de convaleciente. Llegó a poco Gloria Reguera, conducida por Presentación, y mientras ella y Rosa cambiaban un beso largo y expresivo, vi a Presentación vaciar en los vasos de refresco que traía en una bandeja el líquido contenido de un pomo. Aquel pomo me hizo recordar otro exactamente igual que la víspera se hallaba en manos del negro centenario, sacerdote supremo de la reli-

gión primitiva que aún vive oculta y perdida en el seno de nuestra civilización: me estremecí de horror al recordar que en ese pomo el sumo pontífice carabalí había vertido, según su propia declaración, un tóxico desconocido que produce la muerte lenta, por agotamiento y consunción. No sé lo que dije ni lo que hice; sentí flaquear mis músculos, me agarré con energía a las persianas, y cuando Rosa y Gloria llevaron a sus labios el líquido refrescante y mortal, he debido proferir un grito incontinente que seguramente trajo sobre mí la desconfianza y el temor a una traición. Hacía días que la tensión de mis nervios era extrema: no pude más, y perdí el conocimiento. Cuando lo recobré, me encontré en la oscuridad de una casa abandonada. Era la media noche. Encendí un fósforo y con indecible horror tropecé con el cadáver ensangrentado de la negra Mónica, que al día siguiente descubrió la policía. Todo lo comprendí: Mónica había querido evitar mi muerte y de ese modo sacrificó ella la vida. ¿Por qué no me mataron después? He cavilado mucho sobre esta interrogación, y al fin temo haber descubierto la causa: temo que se me haya hecho ingerir algún brebaje maldito que acabe con mi vida antes de que yo haya revelado mi secreto. Probablemente Mónica quiso oponerse a ello, y la mataron. Pero en tal caso, llevo ya la muerte dentro de mí, y el desenlace no podrá tardar muchas horas. Siento la vaguedad y la inquietud de lo desconocido. El mundo gira en torno mío. Siento que mis pies no tocan la tierra. Me elevo hacia alturas fascinantes... ¿A dónde voy? Hacia un mundo nuevo, sin duda...

Lcdo. Alfredo Rodríguez de Arellano.”

SALÓN DE BELLAS ARTES

ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES

Salón de Humoristas y Arte Decorativo

CONVOCATORIA

Requisitos para el envío y exposición de las obras

1º Por acuerdo de la Junta Directiva, el Salón de Humoristas será también en lo sucesivo, de Artes Decorativas, con el objeto de darle así cabida a las obras de aquellos artistas, que por no ser humoristas, se abstienen de hacer envíos.

2º Las obras que se admitan serán de carácter humorístico o decorativo, quedando a elección del artista el medio empleado en su ejecución.

3º No se admitirán fotografías ni grabados mecánicos.

4º Las obras que se envíen han de ser originales y no haber sido expuestas en ninguna otra exposición en Cuba.

5º Las obras podrán enviarse dirigidas al señor Secretario del Salón de Bellas Artes al edificio social, Paseo de Martí 44, desde el día 15 hasta el 31 de Octubre inclusive, (de 8 a. m. hasta 5 p. m.), fecha en que se cerrará definitivamente el plazo de admisión.

6º El Salón de Humoristas se inaugurará el día 3 de Noviembre próximo y permanecerá abierto hasta el 30 de dicho mes inclusive.

7º Cada artista al enviar sus obras las acompañará de una relación de las mismas y su duplicado, y al cumplir con este requisito se le entregará un recibo firmado por el Secretario de la Asociación.

8º Como las obras expuestas pueden ser objeto de soli-

cidad por las personas amantes del Arte que visiten el Salón y deseen adquirirlas, los autores de las mismas que deseen venderlas, fijarán el precio en que estimen cada una de ellas para dicha eventualidad.

9º Cada artista enviará una reseña personal con su nombre, dos apellidos, domicilio, lugar de sus estudios y otros datos análogos, así como los que se refieran a la obra u obras que exhiba, todo lo cual será utilizado para la formación del Catálogo del Salón.

10º Una vez expuestas las obras no podrán ser retiradas por los señores expositores hasta la clausura del Salón.

11º La Comisión de admisión de obras se reserva el derecho de rechazar aquellas que no reúnan los requisitos expresados en esta Convocatoria.

12º Clausurado el Salón los señores expositores deberán recoger sus obras en un plazo no mayor de quince días después de dicha clausura. Si transcurrido este plazo no hubieren sido recogidas las obras, serán éstas depositadas en un almacén por cuenta y riesgo de los autores o sus representantes, que deben abonar los transportes a esta Asociación; la cual queda libre de toda responsabilidad.

Habana, Julio 20 de 1926.

Federico Edelmann y Pintó
Presidente.

Nicolás Pérez Reventós,
Secretario.



NOCHE tras noche, los ojos de millares de admiradores están fijos en su rostro. ¿Cómo hace para conservar un cutis tan perfecto—lento de juventud, irreprochable, limpio y suave?

De doscientas cincuenta artistas que aparecen en los teatros neoyorquinos esta temporada, la gran mayoría—casi las tres cuartas partes—usan el Jabón Facial Woodbury para la piel, reconociendo su pureza y sus cualidades refrescantes y calmantes.



Ciento Ocho Actrices Favoritas del Teatro Neoyorquino

Aseguran que es este el mejor jabón para el cutis

¡HAY QUE conservar la belleza y juventud a todo trance!

Ojos como dos estrellas, labios sonrientes, mejillas sonrosadas—debe conservar inviolada la ilusión de juventud fogosa y alegre para agradar a su público y mantener su fama.

Una actriz no puede descuidar su apariencia ni por un momento. Su éxito, como mujer y como artista, depende de su belleza y de sus atractivos.

¿Que es lo que hacen las artistas más famosas de hoy en día para cuidar y hermosear su cutis? ¿Que jabón de tocador usan para que esté siempre fresco y limpio y para contrarrestar los dañinos efectos de coloretes y disfraces?

He aquí los resultados de una encuesta.

Preguntamos a doscientas cincuenta de las actrices más conocidas de la escena neoyorquina, que aparecen en 44 de los éxitos de esta temporada, cual era su jabón de tocador favorito para el cuidado de la piel.

Ciento ocho—o sea casi las tres cuartas partes de las entrevistadas—nos contestaron sin vacilación que su preferido es Jabón Facial Woodbury.

"Es un jabón maravilloso para el cutis"—

"No irrita la piel como otros jabones"—

"Es muy refrescante"—"Deja la tez tan fresca y tan suave"—"Cierra los poros agrandados"—"Tenía yo la piel muy grasosa y con él me he curado"—"Desde que lo uso no he vuelto a tener barros ni espinillas; mi cutis es ahora limpio y firme"—"Mi cutis es perfecto; uso el Jabón Woodbury desde hace muchos años."—

Estos y parecidos comentarios hicieron las artistas que entrevistamos en sus camarines. Palabras faltaban a las que usan el Jabón Woodbury para alabar y elogiar las cualidades refrescantes y calmantes de este jabón maravilloso.

El Jabón Woodbury es Absolutamente Puro

La fórmula del Jabón Woodbury se debe a un renombrado especialista en enfermedades cutáneas. Esta fórmula no sólo requiere la pureza más absoluta de los ingredientes, sino que exige un refinamiento en los procedimientos de manufactura que es materialmente imposible alcanzar en la fabricación de jabones comunes de tocador. Basta humedecer una pastilla de Jabón Woodbury para darse cuenta inmediata de su delicadeza.

Con cada pastilla de Jabón Woodbury va un librito, "La Piel Que Encanta," en el que se dan tratamientos especiales para combatir los defectos cutáneos más comunes. Una pastilla dura un mes o mes y medio.

Compre hoy mismo una pastilla de Jabón Woodbury y empiece esta misma noche a dar a su cutis el tratamiento que tanto necesita.



Agente General:

SR. FLORENTINO GARCÍA
Apartado 1654, Habana



DESPUÉS DEL **FOX**

NADA MEJOR QUE UNA BOTELLA DE

Trimalta



TRIPLE EXTRACTO
DE MALTA

DA FUERZAS, SALUD Y ALEGRÍA

C^{ía} CERVECERA INTERNACIONAL. S.A.